

Misterios Mayores

Samael Aun Weor



15a

MISTERIOS MAYORES



Samael Aun Weor

Misterios Mayores

Samael Aun Weor

Colección Pegaso: Edición: 21 marzo, 2023

DERECHOS DE AUTOR

...« Hoy por hoy mis queridos hermanos y por siempre, renuncio y he renunciado, y sequiré renunciando a los derechos de autor. ¡Lo único que deseo es que estos libros se vendan en forma barata, al alcance de los pobres, al alcance de todos los que sufren y lloran! ¡Que el más infeliz ciudadano pueda conseguir ese libro, con los pocos pesos que lleva entre su bolsa! ¡Eso es todo!».

> Samael Aun Weor Pronunciamiento en el Congreso de Guadalajara México: 29/10/1976

Colocción Pegaso

ÍNDICE

1.	El Edén	9
2.	Lucifer	17
3.	El Árbol de la Vida	23
4.	Viajes astrales	31
5.	Los negocios	39
6.	Los tenebrosos	51
7.	Preparación iniciática	55
8.	Los dos testigos	95
9.	Gaio	103
10.	Las Siete Iglesias	109
11.	El nacimiento de Jesús	127
12.	El primer gran nacimiento del Cristo Jesús $__$	137
13.	La sagrada familia huye a Egipto	145
14.	En Tierra Santa	173
15.	Las bodas de Caná	191

16.	El dios murciélago	199
17.	El Movimiento Gnóstico	209
18.	Estados jinas	215
19.	El apostolado	221
20.	Karma mundial	227
21.	Consagración de talismanes y santuarios	231
22.	Problema sexual de los solteros	241
	Instrucción final	245

Capítulo 1

El Edén

El Edén es el mundo etérico. El Edén es el mismo sexo.

El mundo etérico es la morada de las fuerzas sexuales. El mundo etérico es el Edén. Nosotros salimos del Edén por la puerta del sexo; sólo por esa puerta podemos entrar al Edén. Al Edén no podemos entrar por puertas falsas, tenemos que entrar por la puerta por donde salimos.

El gobernador del Edén es el Señor Jehová. El Señor Jehová mora en el Edén. El mundo etérico es el Paraíso.

El éter es el quinto elemento de la naturaleza. El color azul que vemos en las lejanas montañas es el éter del Edén. En los futuros tiempos el mundo etérico se hará visible y tangible en el aire.

En los futuros tiempos los dioses elementales del fuego y del aire, del agua y de la tierra, se harán para nosotros visibles y tangibles en el aire.

Todo sale del éter, todo vuelve al éter. El éter es el huerto del Edén.

El lábaro del templo

La materia prima de la Gran Obra es el semen cristónico. El semen es el agua pura de vida, es el agua de todo lo que existe, es el agua del Génesis.

Una planta sin agua se seca y muere. El agua de las plantas es el semen vegetal y éste se transforma en hojas, flores y frutos. Las combinaciones de la substancia infinita son maravillosas.

El mar es el semen del planeta Tierra. Todo sale del mar, todo vuelve al mar. Nosotros tenemos al mar en nuestras glándulas sexuales. En nuestras aguas seminales se encierra el misterio de la vida. Los continentes salieron del mar y volverán al mar.

Nosotros salimos del semen espermático del primer instante. Los animales de toda especie llevan el secreto de su existencia en sus aguas seminales. Los hombres sólo ven las groseras partículas de materia física que forman la corteza material de las aguas puras de vida.

Nosotros conocemos en el Edén las aguas del mar de la vida. En el Edén vemos esas aguas del Génesis resplandeciendo de gloria. De esa materia prima de la Gran Obra ha salido todo lo creado. Las combinaciones de la substancia infinita son maravillosas.

En los recintos sagrados de los templos no falta jamás un vaso sagrado lleno de agua pura de vida. Ese es el lábaro del templo. El que bebe de esa agua de vida eterna nunca jamás tendrá sed, y los ríos de agua pura manarán de su vientre.

Esas son las aguas de Amrita. Esa es la Mulaprakriti de los orientales. Todo el universo se reducirá a su semen cuando llegue la Gran Noche. El universo salió del agua y volverá al agua. El agua pura de vida es el lábaro del templo.

Las aguas del Génesis están gobernadas por los rayos de la Luna y por los dioses elementales de las aguas.

Los cisnes del Paraíso

El cisne Kalahamsa, posado sobre una flor de loto, flota sobre las aguas puras de vida. Kalahamsa significa «Yo soy Él, yo soy Él». En otras palabras, podemos decir: «El espíritu de Dios flota sobre la faz de las aguas».

La Divinidad alienta sobre el mar de la eternidad. Dios está dentro de nosotros mismos, y dentro de nosotros mismos lo podemos encontrar. Yo soy Él, yo soy Él, yo soy Él.

Dios es amor. El amor se halla inmanente y trascendente en cada gota del gran océano. A Dios sólo lo podemos encontrar en el sexo y en el amor. El cisne representa al amor. El amor sólo se alienta con amor. El cisne nació para amar.

Cuando uno de la pareja muere, el otro muere de tristeza.

En el Edén los cisnes asisten a la mesa de los ángeles. Ellos elaboran dentro de la inmaculada blancura de sus buches, manjares inefables que los dioses beben en sus copas diamantinas. Las combinaciones de la *substancia infinita* son maravillosas. El semen que llevamos en nuestras glándulas sexuales es la substancia infinita del gran océano. Las múltiples combinaciones de esta substancia infinita se convierten en continentes llenos de plantas, flores y frutos. Las múltiples combinaciones de esta substancia infinita dan origen a todo lo creado: aves y monstruos, hombres y bestias. Todo sale de las aguas seminales del Génesis; en esas aguas alienta el amor. Cerca del castillo de Montsalvat, Parsifal rompió su arco lleno de remordimiento después de haber matado al cisne.

El cisne de Leda nos recuerda a los encantos del amor. El cisne del amor hace fecundas a las aguas de la vida. El fuego del amor hace brotar a la vida de entre el gran océano.

El agua es el habitáculo del fuego. El fuego sexual dormita entre las aguas puras de vida. El fuego y el agua, unidos en un trance de amor, dieron origen a todo el universo. Dentro de nuestras aguas seminales alienta el fuego del amor. El fuego del amor hace fecundas a las aguas de la vida. El cisne simboliza al amor; el cisne sólo se alimenta de amor. Cuando uno de la pareja muere, el otro sucumbe de tristeza.

El acto sexual en el Edén

En el Edén sólo reina la castidad. En el Edén, la sexualidad es tan pura como la luz de los Elohim. Sin embargo, en el Edén también existe el acto sexual. Plantas y flores, árboles y dioses, aves y reptiles, animales y hombres, todo sale del sexo. Sin el sexo es imposible toda creación.

Las plantas tienen, como los hombres, cuerpo, alma y espíritu. Las almas vegetales son los elementales de la naturaleza. Toda planta, árbol o hierba, tiene su individualidad particular.

Cada planta es una individualidad de cuerpo, alma y espíritu. Estos son los ángeles inocentes del Edén. Estos son los elementales del Edén. Estos elementales se organizan en familias vegetales que los botánicos clasifican con nombres latinos.

La magia vegetal nos enseña a manipular a los elementales de las plantas. Estas familias vegetales tienen en el Edén sus templos y sus dioses. Los dioses del Edén son los reyes elementales de la naturaleza.

Ninguna planta podría dar fruto sin el amor y sin el sexo. Los elementales de las plantas también saben amar. El lecho nupcial de estos seres inefables del Edén está formado por las raíces de las plantas y árboles. Los elementales de las plantas se unen sexualmente, pero saben retirarse a tiempo para evitar la eyaculación seminal. Habiendo conexión sexual, siempre pasa la semilla a la matriz sin necesidad de eyacular el semen. Así queda fecunda la hembra, y la vitalidad interna fecundada hace brotar el fruto. Las combinaciones de la substancia infinita son maravillosas.

El éter de la vida sirve entonces de instrumento para la reproducción de las plantas.

El éter químico permite las transformaciones vegetales; los elementos químicos se transmutan, asocian y disocian, y la planta se llena de ricos frutos; así brota la vida.

El éter luminoso tiñe de colores inefables a las flores, frutos y a todas las cosas; todo resplandece bajo la luz del sol.

El éter reflector es entonces un espejo inefable donde la naturaleza se recrea.

Así surge la vida de entre las entrañas del Edén. En el Edén las montañas son azules como el cielo y transparentes como el cristal. Cuando el hombre se reproducía como las plantas, vivía en el Edén. Entonces los ríos de agua pura de vida manaban leche y miel. El hombre parlaba el gran verbo universal de vida, y el fuego, el aire, el agua y la tierra le obedecían. Toda la naturaleza se arrodillaba ante el hombre y le servía, porque el hombre no eyaculaba su licor seminal. El hombre se unía sexualmente a su mujer y se retiraba antes del espasmo para evitar la eyaculación seminal.

Durante el acto sexual las jerarquías lunares sólo utilizaban un espermatozoide para la reproducción de la especie; fácilmente se escapa un espermatozoide de nuestras glándulas sexuales sin necesidad de derramar el semen. Así la hembra queda fecunda y brota la vida. Esta es la inmaculada concepción.

En el Edén mora una virgen inefable relacionada con la constelación de Virgo; este ser trabaja con los rayos de la Luna y es la Inmaculada Concepción, un Elohim primordial del paraíso. Aquéllos que vuelven al Edén conocen a este Elohim purísimo que gobierna las inmaculadas concepciones.

Bendito sea el amor. Dios resplandece sobre la pareja perfecta.

Capítulo 2

Lucifer

Si vosotros tenéis vuestra lámpara llena de aceite, el templo estará siempre lleno de luz. Si vosotros derramáis el aceite de vuestra lámpara, se apagará el fuego y os hundiréis entre las profundas tinieblas exteriores donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes.

El semen es el habitáculo del fuego. Si derramáis el semen perderéis el fuego y os hundiréis en profundas tinieblas. El semen es el aceite de vuestra lámpara; si derramáis el semen, se apagará vuestra lámpara y os hundiréis entre las tinieblas de los luciferes. En otros términos, dijo el Señor Jehová: «De todos los árboles del huerto podéis comer, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que de él comiereis, moriréis». En el Edén los elementales no derraman semen.

Cuando derramamos el semen la lámpara queda sin combustible, entonces se apaga la llama y entramos en las tinieblas de Lucifer. El semen es el combustible de la lámpara. Ninguna lámpara puede arder sin combustible. Donde no hay fuego no hay luz, y reinan entonces las tinieblas.

Desdichado el habitante del Edén que se atreva a derramar

su semen, se apagará su lámpara por falta de combustible y se hundirá entre las tinieblas de los luciferes.

El árbol de la ciencia del bien y del mal es el sexo. Cuando el hombre comió del fruto prohibido fue arrojado del Edén. Adán eran todos los hombres del Edén. Eva eran todas las mujeres del Edén. En otros términos, cuando Adán y Eva derramaron el aceite de sus lámparas, se apagaron éstas por falta de aceite de sus lámparas, se apagaron éstas por falta de aceite y entonces quedaron en profundas tinieblas, esa fue la salida del Edén.

El fuego del Espíritu Santo es la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. El fuego del Espíritu Santo es el Kundalini, fuente de toda vida.

El fuego está recluido dentro del semen. Si derramamos el semen, se apagará el fuego y entraremos en el reino de las tinieblas. Cuando el hombre derramó el semen, entró en el reino de los luciferes. Lucifer es un demonio terriblemente perverso. Los luciferes son sus legiones que le obedecen y siguen.

La pasión sexual tiene su asiento en los luciferes. Cuando el hombre se dejó seducir por los luciferes, derramó el aceite de su lámpara y quedó en tinieblas. Entonces salió del Edén por las puertas del sexo y entró en el reino de los luciferes por las puertas del sexo.

Si el hombre quiere volver al Edén todo lo que necesita hacer es llenar su lámpara de aceite y encenderla; entonces sale del reino de los luciferes y penetra en el Edén, sale de las tinieblas y entra en la luz.

Jehova, Lucifer, Cristo

Existe el hombre luciférico y existe el hombre edénico. El hombre luciférico derrama el semen; el hombre edénico nunca derrama el semen, la humanidad es luciférica. La antigua humanidad de las Razas Polar, Hiperbórea y Lemur fue edénica.

El estado edénico es un estado de la conciencia; el estado luciférico es otro estado de conciencia. Un hombre del Edén puede tener cuerpo de carne y hueso como cualquier hombre; un hombre luciférico tiene cuerpo de carne y hueso como cualquier hombre. Los estados edénico y luciférico son estados de la conciencia.

El Edén es el plano etérico. Cuando el hombre salió del Edén, sumergió su conciencia en ciertos estratos atómicos o regiones luciféricas, se hundió el alma humana en sus propios infiernos atómicos y perdió sus poderes. Esa fue la salida del Edén. Así murió el hombre edénico y nació el hombre luciférico. Por ello fue que dijo el Señor Jehová: «De todos los árboles del huerto podréis comer, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que de él comiereis, moriréis.»

En los gigantescos patios de los templos de la antigua Lemuria los hombres y mujeres se unían sexualmente para crear. El acto sexual era dirigido por los Elohim. El hombre y la mujer se retiraban antes del espasmo para evitar la eyaculación seminal. Los Elohim sólo utilizaban un espermatozoide y un gameto femenino para crear. Un espermatozoide es tan infinitesimal, tan microscópico, que fácilmente se escapa de nuestras glándulas sexuales sin necesidad de derramar el semen. Así se reproduce el hombre edénico, así nacen hijos de la inmaculada concepción. Esta es la inmaculada concepción.

Lucifer tentó al hombre y el hombre cayó en tentación. Lucifer es un mago negro con túnica de color sangre. Lucifer cubre su cabeza con capacete rojo, como los bonzos y dugpas del Tíbet oriental.

Las fuerzas lujuriosas de los luciferes despertaron en el hombre la pasión animal; entonces los hombres y mujeres comenzaron a eyacular su semen. Las tribus de Lemuria fueron, por este motivo, expulsadas de los templos.

El Kundalini, que antes se levantaba victorioso en el canal medular, bajó entonces hasta el hueso coccígeo y quedó encerrado en el chakra muladhara.

Se apagó la lámpara del templo y el hombre se hundió en profundas tinieblas. Así murió el hombre edénico y nació el hombre luciférico.

Cuando el hombre comió del fruto prohibido, dijo el Señor Jehová: «He aquí que se ha hecho uno de nos conociendo el bien y el mal». Si el hombre no hubiera comido del fruto del árbol del conocimiento, se hubiera levantado hasta el estado angélico, pero en perfecta inocencia.

En el Edén éramos, con respecto al Señor Jehová, lo que

los dedos de la mano respecto al cerebro. Lucifer nos dio independencia. El fruto prohibido nos hizo conscientes de la ciencia del bien y del mal. Esta ciencia es muy profunda. Existe lo bueno de lo malo y existe lo malo de lo bueno; en todo lo bueno hay algo de malo y en todo lo malo hay algo de bueno. Entre el incienso de la oración también se esconde el delito; entre el perfume de la plegaria también se esconde el delito.

Hay mucha virtud en los malvados; hay mucha maldad en los virtuosos. Aquél que conoce lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno recibe la espada terrible de la Justicia Cósmica. Los ángeles conocen la ciencia del bien y del mal. Los ángeles son hombres perfectos. Los ángeles también salieron del Edén y volvieron al Edén, por eso son ángeles. Los ángeles fueron hombres como nosotros. Salimos del Edén, pero conocimos el bien y el mal y adquirimos auto independencia.

Jehová, el gobernador del Edén, dijo: «De todos los árboles del huerto podréis comer, menos del árbol de la ciencia del bien y del mal, porque el día que de él comiereis, moriréis». Lucifer dijo a la mujer: «No moriréis; mas sabe Dios que el día que comiereis de él serán abiertos vuestros ojos y seréis como Dios, sabiendo el bien y el mal». Y cuando el hombre comió del fruto prohibido, exclamó Jehová: «He aquí el hombre, es como uno de nos sabiendo el bien y el mal». Así adquirimos sabiduría y logramos auto independencia; así nos hicimos conscientes del bien y del mal.

Ahora debemos volver al Edén para ser como dioses, co-

nociendo la ciencia del bien y del mal. Ahora debemos volver al Edén para ser dioses. Tenemos que entrar por la misma puerta por donde salimos; salimos del Edén por la puerta del sexo y sólo por esa puerta podremos volver al Edén.

El Edén es el mismo sexo. Si queremos entrar al Edén, tenemos que volver al viejo sistema sexual del Edén, tenemos que entrar por la puerta del sexo, porque por esa puerta salimos; no existe otra puerta para entrar al Edén, no existe otra puerta para salir del Edén. Por donde salimos tenemos que entrar, esa es la Ley.

El hombre se hundió en los infiernos atómicos de la naturaleza cuando salió del Edén. Si no hubiera sido por el Cristo, habría sido para nosotros muy difícil salir del abismo. Afortunadamente se nos envió un Salvador, ese Salvador es el Cristo.

Ahora tenemos que encarnar al Cristo en nosotros para volver al Padre. Nadie llega al Padre sino por el Hijo.

Sólo con la sangre redentora podemos lavar nuestras vestiduras y vestirnos con ropaje blanco para entrar al Edén, exactamente por la misma puerta por donde salimos. A la suprema desobediencia de Adán se opuso la suprema obediencia de Cristo.

Jehová nos dio sus mandamientos, Lucifer nos dio auto independencia individual y Cristo nos redime del pecado. Así se levantan los dioses desde el lodo de la tierra.

Capítulo 3

El Árbol de la Vida

Así se cumplió la sentencia del Señor Jehová: «Y echó, pues, fuera al hombre, y puso al oriente del huerto del Edén querubines y una espada encendida para guardar el camino del árbol de la vida.»

Los dos árboles del Edén son el árbol de la ciencia del bien y del mal y el árbol de la vida. Estos dos árboles del huerto hasta comparten sus raíces.

El árbol de la vida está representado en nuestro cuerpo físico por la columna vertebral.

El árbol del conocimiento está representado por los órganos sexuales.

Ambos árboles del Edén hasta comparten sus raíces.

Dios puso querubines y una espada encendida para guardar el camino del árbol de la vida. Si el hombre hubiera podido comer de los frutos deliciosos del árbol de la vida, entonces tendríamos ahora dioses fornicarios. Esa hubiera sido la maldición de las maldiciones, el sacrilegio más terrible, lo imposible.

La espada flamígera de la Justicia Cósmica se revuelve

encendida, amenazadora y terrible, guardando el camino del árbol de la vida.

El árbol de la vida es el Ser.

Ahora bien, debemos saber que el Íntimo es nuestro Espíritu, el Ser, el árbol de la vida. El Íntimo es el hijo muy amado del Cristo interno. El Cristo interno es el rayo de donde emanó el Íntimo mismo. El Cristo interno es uno con el Padre.

Padre, Hijo y Espíritu Santo son una tríada perfecta. De esta tríada nació el Íntimo. El Íntimo está envuelto en seis vehículos inferiores que se penetran y compenetran sin confundirse formando al hombre. Todas las facultades y poderes del Íntimo son los frutos del árbol de la vida. Cuando el hombre regrese al Edén podrá comer de los frutos del árbol de la vida; entonces podrá ver a Dios cara a cara sin morir, el rayo le servirá de cetro y las tempestades de alfombra para sus pies.

Existen 10 oleadas de vida que se penetran y compenetran sin confundirse; esas diez emanaciones eternas son los 10 sephiroth de la Kábala, las 10 ramas del árbol de la vida. Ahora comprenderemos por qué Dios puso 10 dedos en nuestras manos.

Los doce sentidos del hombre están relacionados con nuestra columna vertebral; la columna vertebral es el exponente físico del árbol de la vida. Los doce sentidos son los doce frutos del árbol de la vida.

La Iniciación

Al salir del Edén, el hombre cayó en el abismo. De ese abismo no hubiéramos podido salir sin la ayuda de un Salvador.

Entre el Edén y el abismo están los guardianes de la luz y de las tinieblas. Los guardianes del Edén guardan el camino del árbol de la vida; los guardianes del abismo son los tentadores luciferes.

Cuando salimos del Edén entramos en los abismos tenebrosos de la naturaleza; de esos abismos sólo podemos salir por medio de la iniciación cósmica.

Toda iniciación es un nacimiento espiritual. El que quiera nacer tiene que entrar en el vientre de una mujer para gestarse; así tiene derecho a nacer el que quiera nacer.

La iniciación es totalmente sexual. Si queremos nacer necesitamos practicar magia sexual con la mujer. La clave de la magia sexual es la siguiente: «Introducir el miembro viril en la vagina de la mujer y retirarnos sin derramar el semen». Este es el acto sexual que usan las criaturas que viven en el Edén.

Cuando estamos entre el vientre de la madre desarrollamos órganos, sentidos, vísceras, glándulas, etc.; cuando estamos practicando magia sexual, estamos en proceso de gestación sexual espiritual desarrollando las flores del alma. Así despertamos el fuego del Espíritu Santo y nos convertimos en maestros. Así, dentro del vientre de la gran Madre, nos gestamos como dioses; así despertamos el Kundalini y nos convertimos en dioses.

Cuando el hombre eyaculó el semen, se hundió entre el dolor y perdió sus poderes ocultos. Al eyacular el semen, la conciencia humana se hundió entre los infiernos atómicos de la naturaleza, en el reino de los luciferes.

Toda la humanidad mora en el abismo. Uno sólo se da cuenta de que mora en el abismo cuando está para salir de él. Del abismo sólo podemos salir por medio de la iniciación.

Existen dieciocho iniciaciones, dieciocho nacimientos cósmicos: 9 iniciaciones de misterios menores y 9 iniciaciones de misterios mayores.

La iniciación es tu misma vida; la iniciación es de la conciencia y del sexo. Nuestra conciencia es una centella desprendida de la gran conciencia cósmica. Tuvimos conciencia mineral, vegetal y animal; ahora tenemos conciencia humana. Más tarde tendremos conciencia angélica, arcangélica, serafínica, etc.

Decir esto es bueno o esto es malo resulta cosa fácil; tener conciencia de lo bueno y de lo malo es muy difícil. Decir que 2 y 2 son 4 es muy fácil; tener conciencia de que 2 y 2 son cuatro es cosa de dioses. El borracho sabe que beber alcohol es malo, pero el borracho no tiene conciencia de que beber alcohol es malo. Si el borracho tuviera conciencia consciente de que es malo beber alcohol, preferiría colgarse una piedra de molino al cuello y lanzarse al mar antes de continuar en el vicio del alcohol.

Nuestra conciencia va despertando a estados más elevados del Ser y de la vida. El conocimiento que no se vuelve conciencia de nada sirve. Millones de estudiantes espiritualistas estudian nuestras obras, mas, el conocimiento intelectual de las verdades escritas de nada sirve, lo importante es tener conciencia de estas verdades.

Millones de estudiantes espiritualistas creen tener conciencia de las verdades que han leído; pobres seres, están equivocados. Sólo tienen conciencia de esas verdades los grandes maestros de misterios mayores.

Los estudiantes de las escuelas espiritualistas son loros que repiten lo que leen, eso es todo. Así, pues, lo importante es el despertar de la conciencia. El intelecto es una función del alma animal; la conciencia es una función de Dios.

Existe una montaña, el fondo de ella es el abismo. El que quiera salir del abismo tiene que escalar la montaña. Existen dos caminos para salir a la cumbre: el primer camino va dando vueltas espirales a la montaña, así se llega a la cumbre; el segundo es el camino angosto, sólo suben los iniciados. El camino espiral es muy largo; el camino estrecho y difícil es más corto. Este último es el camino de la iniciación.

Antiguamente existieron grandes escuelas de misterios en Egipto, Eleusis, Troya, Roma, Cartago, aztecas, druidas, etc.; entonces sólo podían ingresar a la iniciación los sacerdotes de las castas privilegiadas, pero nuestro Señor el Cristo abrió el sendero de la iniciación públicamente para todos los seres humanos.

Todo el drama de la Pasión del Señor se representaba dentro de los templos de misterios. Lo grande que hubo en el Cristo fue haber representado este drama públicamente sobre las viejas calzadas de Jerusalén. Así él abrió las puertas del templo para todos los seres humanos. «Pedid y se os dará». «Golpead y se os abrirá». «Angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la luz, y muy pocos son los que la hallan». «De mil que me buscan, uno me encuentra; de mil que me encuentran, uno me sigue; de mil que me siguen, uno es mío».

Cuando llegó la edad negra, se cerraron las escuelas de misterios en el mundo físico. Ahora tenemos que buscar a esas escuelas adentro, muy adentro de nuestra propia conciencia.

Sólo pueden ingresar a los misterios mayores aquéllos que hayan subido los nueve escalones de los misterios menores.

La gente se acuerda del Hijo de Dios, pero no se acuerda del Hijo del Hombre. El Divino Maestro es Dios y Hombre. El Divino Maestro abrió el camino de la iniciación a todos los seres humanos. Él tuvo que recorrer el camino para abrirnos el camino a todos. Él fue hombre perfecto, él fue Dios. La senda de perfección es terror de Amor y Ley.

Edades de la conciencia

En los mundos internos el tiempo cronológico no existe; en los mundos internos la vida es un eterno instante, cuando decimos «tiempo», queremos afirmar estados de conciencia.

En Kábala los números se suman entre sí para sacar un número cabalístico. Si queremos saber, por ejemplo, cuál es el número kabalístico del año 1956, descomponemos esta cantidad en 1, 9, 5 y 6 que sumados dan 21, y 2+1=3; 3 es el número kabalístico de este año.

Si decimos que un maestro tiene 300 años de edad, descomponemos este número en 3,0,0 y suma igual a 3. Esto nos indica que el maestro tiene la tercera iniciación de misterios mayores. Si decimos que el maestro tiene 340 años de edad, queremos afirmar que el maestro tiene la tercera iniciación de misterios mayores más 40 años o grados a favor de la cuarta iniciación de misterios mayores.

Si afirmamos que un discípulo tiene 80 años de edad, al descomponer esta cantidad tenemos 8 más 0 igual a 8, esto nos indica que el discípulo tiene la octava iniciación de misterios menores.

De 10 a 90 son las edades de misterios menores.

De 100 a 900 son las edades de misterios mayores.

De 1.000 en adelante son edades de los dioses.

Para entrar a la dicha inefable del Absoluto se necesita la edad de 300.000 años divinos.

Si un maestro tiene, por ejemplo, 500 años de edad y quiere tener 600, entonces tiene que entrar otra vez al vientre de una mujer para tener derecho a nacer y así nace con 600 años de edad, esto significa que debe practicar magia sexual para desarrollarse como un maestro de 600 años de edad.

La fuerza sexual tiene el poder de formar órganos, glándulas, vísceras, nervios, etc.; la fuerza sexual tiene el poder de abrirnos los poderes de la clarividencia, clariaudiencia, telepatía, etc.; la fuerza sexual tiene poder para desarrollarnos todas las flores de loto del alma. Sólo entrando en el vientre materno tenemos derecho a nacer.

Nosotros, los habitantes del Edén, aseguramos que sólo con la magia sexual se tiene derecho a nacer. Todo lo que no sea por este camino es perder lamentablemente el tiempo.

Salimos del Edén por las puertas del sexo, y sólo por las puertas del sexo podemos entrar al Edén. El Edén es el mismo sexo.

Las edades de la conciencia tienen su raíz en el sexo.

Capítulo 4

Viajes astrales

El hombre es un trío de cuerpo, alma y espíritu. El alma es el mediador entre el espíritu y el cuerpo. Un alma se tiene, un espíritu se es.

El Íntimo es el Altísimo dentro de nosotros; el Íntimo es el espíritu. El *Testamento de la Sabiduría* dice: «Antes de que la falsa aurora viniera a esta tierra, quienes habían sobrevivido al huracán y a la tempestad alabaron el Íntimo, y a ellos aparecieron los heraldos de la aurora.»

Entre el hombre terrenal y el Íntimo está el alma. El alma tiene un cuerpo ultrasensible y material con el cual viaja a través del espacio. El cuerpo del alma es el cuerpo astral; así, pues, el cuerpo astral tiene algo de humano y algo de divino.

El cuerpo astral tiene su ultra fisiología y su ultra patología íntimamente relacionadas con el sistema nervioso gran simpático y con nuestras glándulas de secreción interna. El cuerpo astral está dotado de maravillosos sentidos con los cuales podemos investigar los grandes misterios de la vida y de la muerte.

Dentro del astral están la mente, la voluntad y la conciencia.

Nuestros discípulos deben aprender a salir en cuerpo astral.

Esto que estamos enseñando en este capítulo es una tremenda realidad. Desgraciadamente, los hermanos de todas las escuelas espiritualistas ignoran totalmente el uso y manejo del cuerpo astral. A nosotros nos da dolor ver a los hermanos de las distintas organizaciones, tan ignorantes sobre el uso y manejo del cuerpo astral.

Los hermanos de las distintas escuelas espiritualistas viven en el astral con la conciencia dormida. Cuando un hermano entra en la senda, los tenebrosos del sendero lunar suelen atacarlo durante el sueño. Los hermanos de la sombra asumen la figura del gurú para extraviar a los discípulos. Ahora debemos comprender que es un delito no enseñar a los discípulos el uso y manejo práctico del cuerpo astral. Es necesario que los discípulos despierten su conciencia durante el sueño para que puedan defenderse de los ataques de los tenebrosos.

Hacerse consciente del proceso del sueño no es peligroso; debemos hacer conciencia de todas nuestras funciones naturales.

El cerro de Chapultepec

En el presente capítulo vemos un fragmento de un códice indígena mexicano del cerro de Chapultepec. Sobre el cerro vemos a un chapulín o grillo. En la Roma augusta de los césares el grillo se vendía en jaulas doradas a precios elevados.

En el cerro de Chapultepec existe un templo azteca en estado de jinas. Ahora debemos comprender por qué este cerro era considerado sagrado por los aztecas. Los indios de México hacían largas peregrinaciones místicas a Chapultepec.

Observando cuidadosamente el fragmento del códice mexicano de Chapultepec vemos a dos seres humanos flotando sobre el cerro; esos dos seres van en cuerpo astral. Alguien pronuncia una nota que sale de sus labios como dos ondas de luz. Esa nota es el sonido sibilante y agudo del grillo, ese sonido es la nota clave del Logos. El Logos suena.

La naturaleza entera es la encarnación del Verbo, y el Verbo es la nota clave del grillo. Esa nota es un coro; dentro de ese coro inefable está nuestra nota clave. Si tocando un instrumento un músico diera con nuestra nota clave, caeríamos muertos instantáneamente. No hay nada en la naturaleza que no tenga su nota clave.

El que quiera salir a voluntad en cuerpo astral, adormézcase pronunciando mentalmente la sílaba LA, alternándola mentalmente con la sílaba RA. Pronúnciese mentalmente estas dos sílabas en forma alternada y separadas. Trate el estudiante de escuchar el sonido agudo del grillo; este sonido sale de entre las celdillas cerebrales. Se necesita una mente serena, buena cantidad de sueño y buena atención en lo que se está haciendo. Si el ejercicio está bien hecho, tan pronto entre el estudiante en aquel estado de transición que existe entre la vigilia y el sueño, sentirá dentro de su cerebro el agudo sonido del grillo. Adormézcase entonces un poco más el estudiante y aumente la resonancia de ese sonido por medio de la voluntad; levántese entonces de su lecho y salga de su cuarto rumbo al templo de Chapultepec, a la Iglesia Gnóstica o a donde quiera.

Cuando decimos que se levante de su lecho, debe esto traducirse en hechos; el estudiante debe levantarse de su lecho. Esta no es una práctica mental, verdaderamente no se trata de levantarse mentalmente, el discípulo debe levantarse con actos, con hechos.

La naturaleza se encargará de separar los cuerpos físico y astral para que el astral quede libre y el físico quede en el lecho. Lo que el estudiante tiene que hacer es levantarse de su lecho, eso es todo. Con esta clave nuestros discípulos gnósticos podrán transportarse en cuerpo astral a los templos de misterios de la Logia Blanca.

Sería muy interesante que los discípulos tuvieran en su cuarto este animalito (grillo), así se concentrarían mejor. Si nos concentramos en ese sonido, pronto resonará en nuestro cerebro.

Se puede tener este animalito en pequeñas jaulas. Con esta clave podemos asistir a los grandes templos de la Logia Blanca.

El que quiera saber ciencia oculta tiene que salir en cuerpo astral. La ciencia oculta se estudia en los mundos internos. Sólo hablando personalmente con los maestros se puede saber ciencia oculta. Las teorías intelectuales del mundo físico para lo único que sirven son para dañar la mente y al cerebro.

El dirigente del templo de Chapultepec es el Maestro Rasmussen. Dos guardianes de espada flamígera guardan la entrada del templo; en este templo se estudia la sabiduría antigua, en este templo se reúnen los grandes maestros de la Logia Blanca.

Clave para despertar conciencia durante el sueño

No es peligroso salir en cuerpo astral porque todo el mundo sale en cuerpo astral durante el sueño. El que quiera despertar conciencia durante el sueño debe conocer la clave del «discernimiento».

Durante el sueño, todo ser humano anda en los mundos internos con la conciencia dormida. El alma, envuelta en su cuerpo astral, abandona el cuerpo físico durante el sueño. Así es como el cuerpo etérico puede reparar al cuerpo denso.

Cuando el alma entra al cuerpo entonces despertamos del sueño natural. En los mundos internos las almas se ocupan de los mismos oficios cotidianos; entonces compran y venden, como en el mundo físico. Las almas de los vivos y de los muertos conviven juntas durante el sueño. En los mundos internos todo lo vemos como en el mundo físico: el mismo sol, las mismas nubes, las mismas casas de la ciudad, todo igual.

Ahora entenderán nuestros discípulos gnósticos por qué los muertos no aceptan que están muertos. Ahora com-

prenderán nuestros discípulos por qué las almas de los vivos compran y venden, trabajan, etc., durante el sueño.

Saliendo en cuerpo astral es como conocemos los misterios de la vida y de la muerte. Todo ser humano sale en cuerpo astral durante el sueño. Podemos conocer los grandes misterios de la vida y de la muerte despertando conciencia durante el sueño. Para despertar conciencia durante el sueño existe una clave: la del discernimiento.

Veamos: si vais por una calle y os encontráis con un amigo, o veis objetos que os llamen la atención, dad un saltito con la intención de flotar; es lógico que si flotáis es porque andáis fuera del cuerpo físico; empero, si no flotáis es porque estáis en cuerpo físico.

Sucede que en los mundos internos actuamos durante el sueño de la misma manera que en carne y hueso, y si a esto se añade que allí todo lo vemos igual que aquí en el mundo físico, entonces comprenderemos que sólo si logramos volar despertaremos conciencia para darnos cuenta de que estamos en cuerpo astral.

Este ejercicio se practica a cada instante durante el estado de vigilia y en presencia de toda cosa curiosa. Lo que se hace en vigilia se repite durante el sueño, el resultado será que al saltar quedaremos flotando en cuerpo astral; entonces despertará nuestra conciencia y llenos de felicidad diremos: estoy en cuerpo astral.

Así podremos dirigirnos a la Santa Iglesia Gnóstica para conversar personalmente con los ángeles, arcángeles, serafines, profetas, maestros, etc.; así podremos recibir instrucción de los grandes maestros de la Logia Blanca; así podremos viajar en cuerpo astral a través del infinito.

No necesitamos destruir a la mente con tantos libros y teorías. En los mundos internos podemos recibir la enseñanza de los maestros. Al despertar del sueño natural, los discípulos deben esforzarse por recordar todo lo que vieron y oyeron durante el sueño.

Es necesario que nuestros discípulos aprendan a interpretar sus experiencias internas. Estudiando el *Libro de Daniel*, en la *Biblia*, podrán aprender a interpretar sus experiencias internas.

El sueño y la memoria son los poderes que nos permiten conocer los grandes misterios de la vida y de la muerte.

Los sueños son las experiencias astrales.

Los sueños son verdaderos.

Capítulo 5

Los negocios

Cuando llega la hora de la muerte abandonamos el cuerpo físico y entramos en los mundos internos. Las almas, después de la muerte, siguen creyéndose en carne y hueso y no aceptan ni siquiera suponer que ya no pertenecen al mundo de la carne; sólo poco a poco va despertando la conciencia de las almas de los muertos.

Después de cierto tiempo, las almas entran en un nuevo vientre materno para tener derecho a renacer en el mundo de la carne; esta es la ley del retorno. Todos venimos a pagar las malas acciones de nuestras pasadas vidas. Si hacemos bien, recibimos bien; si hacemos mal, recibimos mal.

Con la vara que midiereis seréis medidos. El que siembra rayos recoge tempestades. Haced buenas obras para que paguéis vuestras deudas.

Haciendo buenas obras podemos cancelar viejas deudas de pasados retornos. Cuando una ley inferior es trascendida por una ley superior, la ley superior lava la ley inferior. Al León de la Ley se le combate con la balanza. El que tiene con qué pagar, paga y sale bien en los negocios.

En los mundos internos podemos hablar con los 42 jueces

del Karma. El jefe de estos 42 jueces es Anubis. Los Señores del Karma nos premian y castigan. También podemos solicitar créditos a los jueces del Karma. Todo crédito hay que pagarlo con buenas obras o con dolor. Los iniciados deben concurrir al palacio de Anubis para arreglar sus negocios.

Nuestras buenas obras están simbolizadas en los mundos internos por exóticas monedas. Cuando solicitamos ciertos servicios a las jerarquías divinas tenemos que pagarlos con esas monedas. Si queremos reemplazar esas monedas gastadas, entonces tenemos que hacer buenas obras.

El que tiene capital en los mundos internos puede realizar maravillas. Nada se nos regala, todo cuesta, el verdadero capital son las buenas obras. Si no disponemos de capital tenemos entonces que sufrir lo indecible.

Necesitamos conocer el valor esotérico de las monedas. En cierta ocasión solicitamos un servicio al dios del viento, Ehecatl; tuvimos que pagarle 25 centavos esotéricos por el servicio. Si sumamos entre sí los números 2 y 5 tendremos el número 7; 7 es el arcano de la expiación. Habíamos sufrido mucho, con paciencia. Teníamos esa moneda, pagamos con ella y una persona que nos hacía sufrir se alejó de nosotros; así se realizó ese milagro. Si no hubiéramos tenido esa moneda Ehecatl no nos hubiera hecho ese trabajo. Nada se nos da de regalo, todo cuesta.

Trabajando en favor de la humanidad podemos cancelar nuestras viejas deudas. El único que puede perdonar pecados es el Cristo. Sólo con el remordimiento terrible, el supremo arrepentimiento interno y el juramento solemne pueden conducirnos al perdón. Ese negocio sólo se puede arreglar en los mundos internos con el Cristo.

Los iniciados, para arreglar sus negocios, deben conocer los 22 arcanos mayores del Tarot. Los números se suman entre sí como ya explicamos en el ejemplo de Ehecatl.

A cierto bodhisattva, que tenía el cuerpo mental enfermo, se le dijo: Dentro de 500 años seréis sano. 5+0+0=5. El bodhisattva estaba recapitulando su primera iniciación de misterios mayores; con esto se le quiso decir que cuando recibiera su quinta iniciación de misterios mayores sería sano. A ese bodhisattva, cuando llegó a la quinta iniciación, se le dijo: Ya habéis sufrido mucho tres años; ahora os vestiréis mejor. 3 es nuestro triuno espíritu.

Ese bodhisattva había sufrido espiritualmente porque estaba caído; al levantarse, se le devolvió su túnica de púrpura y se vistió espiritualmente mejor.

Los 22 arcanos mayores

- 1. El Mago (Voluntad, poder)
- 2. La Sacerdotisa (Ciencia Oculta, favorable)
- 3. La Emperatriz (Producción material y espiritual)
- 4. El Emperador (Progreso, éxito)
- 5. El Jerarca (El Karma)
- 6. La Indecisión (Victoria, buena suerte)
- 7. El Triunfo (Expiación, dolor, amarguras)

- 8. La Justicia (Sufrimientos, pruebas, dolor)
- 9. El Eremita (Soledad, sufrimientos)
- 10. La Retribución (Cambios)
- 11. La Persuasión (Que no haya temor)
- 12. El Apostolado (Pruebas y dolor)
- 13. La Inmortalidad (Cambio total)
- 14. La Temperancia (Estabilidad, no cambio)
- 15. La Pasión (Anuncia peligros)
- 16. La Fragilidad (Castigo, caída terrible)
- 17. La Esperanza (Espera)
- 18. El Crepúsculo (Enemigos ocultos, enfermedades)
- 19. La Inspiración (Éxito, buena suerte)
- 20. La Resurrección (Cambios favorables)
- 21. La Transmutación (La corona de la vida)
- 22. El Regreso (Triunfo, todo sale bien)

Todos los cálculos internos, todas las sumas internas, se interpretan con estos 22 arcanos mayores.

El Divino Maestro Jesús le dijo a una discípula nuestra que tendría que permanecer encarnada, trabajando en su obra, 32 años más; este número se suma entre sí y nos da el arcano 5 del Tarot, la Ley. Esto significa que esta hermana tendrá que permanecer encarnada hasta que cumpla su destino de acuerdo con la Ley.

Los hijos de esta perversa humanidad luciférica se conciben con el arcano 15 y mueren con el 13.

Salidas astrales

Las salidas astrales y la Kábala son un todo integral. Existe un estado de transición entre la vigilia y el sueño. Todo ser humano se sale del cuerpo en ese instante involuntariamente. Poniendo atención, podemos salirnos voluntaria y conscientemente en ese instante de transición que existe entre la vigilia y el sueño. Lo importante es vigilar el sueño. Entonces podemos levantarnos del lecho y salir de nuestra casa rumbo a la Iglesia Gnóstica; en la Iglesia gnóstica oficia nuestro Señor el Cristo. Todo lo que tienen que hacer los discípulos es vigilar el sueño y levantarse del lecho en instantes de estar dormitando. La explicación que damos debe traducirse en hechos.

Los que han leído mucho suponen erradamente que la cuestión es mental, piensan que deben levantarse mentalmente. Repetimos que esto debe traducirse en hechos. Hay que levantarse con la naturalidad con que lo hacemos en las mañanas. Así podemos transportarnos en cuerpo astral hacia la Logia Blanca para estudiar a los pies del Maestro. Esto no es peligroso porque todo el mundo sale en cuerpo astral. Esto es mejor que meternos libros y teorías en la cabeza. Las muchas letras confunden.

Las teorías falsean a la mente y dañan al cerebro. La ciencia oculta se estudia en los mundos internos. El que no sepa salir en astral a voluntad no sabe ocultismo.

Es necesario estudiar los 22 arcanos mayores y aprenderlos de memoria para entender el lenguaje esotérico de los iniciados en el plano astral.

Los estados jinas

El hombre puede sacar su cuerpo físico de la región química y meterlo en los mundos internos.

En la región química reina la ley de la gravedad, en los mundos internos reina la ley de la levitación cósmica. En los mundos internos podemos flotar con el cuerpo físico.

La clave para meternos con el cuerpo físico dentro de los mundos internos es el sonambulismo voluntario. Adormézcase el discípulo entre su lecho y levántese igual que un sonámbulo.

Los sonámbulos se levantan de su lecho conservando el sueño. Los sonámbulos trabajan y caminan dormidos.

El discípulo que quiera meterse en los mundos internos con su cuerpo físico tiene que imitar a los sonámbulos. Después de levantarse de su lecho, el discípulo dará un pequeño saltito con la intención de flotar; si flota y se ve a sí mismo excesivamente gordo, es porque logró el éxito.

Entonces nuestros discípulos podrán caminar sobre las aguas de los mares como lo hizo el Cristo.

Cuando el Cristo caminó sobre las aguas iba con su cuerpo físico en estado de jinas. Precisamente esto es lo que se llama "jinas". Si Pedro no hubiera dudado, también hubiera podido caminar sobre las aguas en estado de jinas. Se necesita fe y un poquito de sueño, eso es todo. Con una fe intensa y un poquito de sueño podemos poner nuestro cuerpo en estado de jinas. Pedro se hizo experto en los estados

jinas. Con ayuda de un ángel y un poquito de sueño Pedro pudo librarse de las cadenas de su prisión y ponerse a salvo.

Si invocamos al dios Harpócrates, él concurrirá a nuestro llamado. Con el mantram *HAR-PO-CRAT-IST* podemos invocar a este ángel. Con la ayuda de este ángel podemos poner nuestro cuerpo en estado de jinas y transportarnos a cualquier parte del mundo en unos instantes.

El huevo tiene poderes especiales que nos permiten poner el cuerpo físico en estado de jinas. El discípulo entibiará un huevo en agua, es decir, lo pondrá a cocer muy ligeramente; luego le hará un agujero por su extremo más agudo y valiéndose de un instrumento punzante sacará entonces su yema y clara. La corteza del huevo posee los poderes del dios Harpócrates. Las fuerzas de Har-po-cratist son una variante de las fuerzas crísticas. El discípulo deberá imaginarse a sí mismo metido entre esa corteza e invocará a HAR-PO-CRAT-IST y le pedirá que lo transporte con cuerpo físico a donde quiera ir. Levántese el discípulo conservando el sueño como un sonámbulo; coja la corteza del huevo y salga de su cuarto diciendo: Harpócrates, ayúdame porque voy con mi cuerpo.

Así podrán los discípulos de nuestro Movimiento Gnóstico meterse con su cuerpo físico dentro de los mundos internos, así podrán ir en carne y hueso a la Santa Iglesia Gnóstica, así podrán recibir la comunión de pan y vino y asistir al Pretor.

Así podrán conocer los grandes misterios sin necesidad de estar dañando su mente con las teorías y discusiones estériles de las escuelas espiritualistas.

Existen lagos encantados, lagos jinas; existen montañas, templos, pueblos y ciudades en estado de jinas. En los llanos orientales de Colombia existe una ciudad llamada Manoa en estado de jinas. En todas las montañas del mundo hay templos de la Logia Blanca en estados de jinas.

Nuestro Sumum Supremun Sanctuarium gnóstico de la Sierra Nevada de Santa Marta, en Colombia, está entrando en estado de jinas. Donde quiera haya un templo, montaña o lago encantado (estado de jinas), allí están las fuerzas de Har-po-crat-ist en intensa actividad.

De ninguna manera deben cansarse los estudiantes gnósticos, algunos triunfan inmediatamente y otros tardan meses y hasta años para lograr el éxito en los estados de jinas. La tenacidad y la paciencia son el fundamento de todo progreso. Con estas prácticas de Har-po-crat-ist, los discípulos van acumulando dentro de sus vehículos esa fuerza maravillosa de Har-po-crat-ist. Más tarde dispondrán de estas maravillosas energías para poner su cuerpo en estado de jinas. Con estas fuerzas se hacen maravillas.

Clave para invocar al cuerpo desde lejos

Aquéllos que saben salir en cuerpo astral pueden invocar al cuerpo desde lejos; eso se hace con la ayuda del Íntimo. Se ora así: «Tú eres yo mismo, tú eres mi Real Ser; te suplico, tráeme mi cuerpo». Entonces el Íntimo le traerá el cuerpo en estado de jinas. Por más lejos que se halle el astral del discípulo, allá le llegará su propio cuerpo físico. Nuestro cuerpo vendrá humildemente ante nosotros, y vendrá ves-

tido con sus paños menores o ropas de dormir, vendrá con las mismas ropas con que lo dejamos en el lecho. Resultan emocionantes estos momentos en los que nos encontramos cara a cara, frente a frente, con nuestro cuerpo físico. En estos momentos, estando en cuerpo astral, debemos ordenarle al cuerpo físico así: «Cuerpo mío, salta sobre mi cabeza, penetra en mí por la glándula pineal». Entonces el cuerpo físico obedecerá y penetrará por la glándula pineal. Esta glándula está situada en la parte superior del cerebro. Así concurrirá nuestro cuerpo al llamado.

Entonces podremos funcionar con el cuerpo físico por remotos lugares. En estado de jinas podremos visitar los templos de misterios para aprender la doctrina a los pies del Maestro. Si queréis ayuda especial, entonces, cuando estéis fuera del cuerpo físico, invocad así. «Creo en Dios, creo en Cristo y creo en Samael. Samael, traedme mi cuerpo. Samael, traedme mi cuerpo. Samael, traedme mi cuerpo». Repetid muchísimas veces esta plegaria y yo, Samael, vuestro humilde servidor, concurriré a vuestro llamado para llevaros vuestro cuerpo en estado de jinas. Así os serviré, amados discípulos, a condición de una conducta recta. Nosotros, los maestros, estamos dispuestos a ayudar a los seres humanos a entrar nuevamente en los mundos internos.

«Pedid y se os dará; golpead y se os abrirá.»

Los discípulos que quieran aprender a salir a voluntad en cuerpo astral recibirán nuestra ayuda si invocan a este humilde siervo Samael, autor de este libro. A tiempo de hacer vuestra práctica orad así: «Creo en Dios, creo en Cristo

y creo en Samael. Samael, sacadme de mi cuerpo». Orad repetidamente esta oración a tiempo de estaros adormeciendo. Cuando ya sintáis cierta lasitud, es decir, debilidad y sueño, es porque yo, Samael, os estoy ayudando.

Entonces, haced un supremo esfuerzo de voluntad y levantáos de vuestra cama; yo, Samael Aun Weor, os llevaré a la Iglesia Gnóstica.

Pedid y se os dará; golpead y se os abrirá. En estos momentos la evolución está de retorno hacia la Gran Luz y nosotros, humildes servidores de la pobre humanidad, estamos resueltos a ayudar a todos los seres humanos a penetrar nuevamente en los mundos internos.

La meditación

Existen muchos discípulos que, a pesar de haber conocido nuestras claves para salir en cuerpo astral, no han logrado aprender a salir a voluntad. El fracaso de esos estudiantes se debe a que ya perdieron los poderes del cuerpo astral; a estos estudiantes no les queda más remedio que someterse a la disciplina de la meditación para recobrar los poderes perdidos.

La meditación es una técnica para recibir información. Cuando el sabio se sumerge en meditación interna, lo que busca es información. Los chakras entran en actividad con la meditación

La meditación reviste tres fases: concentración, meditación y samadhi.

Antes de empezar nuestra práctica de concentración debemos sentarnos cómodamente. También podemos hacer esta práctica en el lecho. Hay que retirar de la mente toda clase de pensamientos terrenales; estos pensamientos deben caer muertos ante las puertas del templo. Antes de concentrarnos debemos poner nuestra mente en silencio, no pensar en nada. Llenados estos requisitos, entonces empezamos nuestra práctica de concentración interna.

Apartamos nuestra mente de las cosas del mundo físico y la dirigimos hacia adentro, hacia el Íntimo. Recordad que vuestros cuerpos son el templo del dios vivo, que el Altísimo mora en vosotros. El Altísimo, dentro de nosotros, es el Íntimo. Hay que rendirle culto al Íntimo; hay que meditar en el Íntimo profundamente.

Sumidos en profunda meditación, debemos provocar el sueño; este sueño profundo nos llevará al estado de samadhi. Entonces nos saldremos del cuerpo físico sin saber cómo ni a qué hora, así entramos en los mundos internos.

Los sueños son legítimas experiencias internas. Si queremos estudiar una planta, nos concentramos en ella, meditamos en ella, provocamos el sueño y nos dormimos. Entonces, en visión de sueños vemos que la planta se convierte en un hermoso niño o en una bella criatura; esa criatura es el elemental de la planta. Podemos conversar con ese elemental vegetal; podemos informarnos sobre las propiedades de esa planta, sobre sus poderes mágicos, etc.

El elemental vegetal contestará estas preguntas y así recibiremos información.

La meditación despertará nuestros poderes ocultos. La meditación provoca cambios fundamentales en el cuerpo astral. Entonces, durante el sueño normal, habrá instantes en que estaremos conscientes y más tarde podremos decir: «Estoy fuera del cuerpo físico, estoy en cuerpo astral». Así iremos adquiriendo poco a poco la conciencia continua. Al fin, llegará el día en que ya podrá el estudiante utilizar nuestras claves para salir a voluntad en cuerpo astral. Habrá reconquistado sus poderes perdidos.

Durante las horas del sueño todos los seres humanos viajan en cuerpo astral. Los sueños son las experiencias astrales. Debemos aprender a recordar las experiencias astrales. Al despertar del sueño practicaremos un ejercicio retrospectivo para recordar todas aquellas cosas que hicimos durante el sueño. Durante el sueño nuestros discípulos se transportan a las Logias Blancas; durante el sueño nuestros discípulos viajan a remotos lugares.

Todos nuestros discípulos deben aprender a interpretar los sueños; aún los sueños más absurdos son absolutamente simbólicos.

Las experiencias internas se interpretan basándonos en la ley de las analogías filosóficas, en la ley de las analogías de los contrarios, en la ley de las correspondencias y en la numerología.

El que quiera avanzar en estos estudios debe estudiar incansablemente el *Libro de Daniel*, en la *Biblia*. El sistema de Daniel nos enseña a interpretar las experiencias internas.

Capítulo 6

Los tenebrosos

Los tenebrosos se oponen a nuestras enseñanzas diciendo que todavía no es tiempo de aprender a salir conscientemente en cuerpo astral; dicen los tenebrosos que a los mundos internos no se debe entrar todavía; sostienen que debemos dominar primero el cuerpo físico. Así es como los tenebrosos le cierran las puertas de los mundos internos a la pobre humanidad doliente. Así, los tenebrosos cierran las puertas de los mundos superiores a los aspirantes a la luz y, después de cerrárselas, los esclavizan dentro de sus sistemas intelectuales. En la Edad Media se cerraron las puertas de acceso a los mundos internos; fue necesario que el hombre se dedicara al mundo físico para que pudiera hacer conciencia de su propia individualidad.

El Nirvana tiene épocas de actividad y épocas de profundo reposo. Desde el 19 de febrero de 1919, a las 3:40 p.m., el Nirvana entró en actividad y, desde entonces, la vida evolucionante inició su retorno hacia la Gran Luz. En estos instantes resulta extemporáneo cerrar las puertas de acceso a los mundos superiores.

Las jerarquías del Nirvana luchan en estos momentos por hacer regresar a la humanidad hacia los mundos internos. El planeta Mercurio está saliendo actualmente de una noche cósmica. Ahora, los Señores de Mercurio están enseñando a los seres humanos a salir conscientemente en cuerpo astral. Conforme el planeta Mercurio vaya saliendo más y más de su noche cósmica, los Señores de Mercurio se irán haciendo cada vez más activos.

Los tenebrosos se oponen a esta gran ley cósmica diciendo que salir en cuerpo astral es peligroso. Ellos cometen el delito de oponerse a las jerarquías de Mercurio y cierran las puertas de acceso a los mundos internos a la pobre humanidad doliente.

En la Era de Acuario todo ser humano sabrá salir del cuerpo a voluntad. Los tenebrosos se oponen a la Gran Ley para esclavizar a las almas dentro de sus sistemas intelectuales.

Los tenebrosos cierran las puertas del Edén

Los tenebrosos dicen que no se le debe enseñar a la humanidad la magia sexual, porque, según ellos, la humanidad no está todavía preparada; en esta forma le cierran las puertas del Edén a la pobre humanidad doliente. Los tenebrosos cierran las puertas del Edén a las almas ansiosas de luz. Los tenebrosos, después de decirle a los aspirantes que la magia sexual es un peligro, los encierran dentro de sus complicados sistemas de respiración; les cierran las puertas a los seres que sufren y los esclavizan dentro de sus sistemas intelectuales. Los tenebrosos buscan a toda

costa, cueste lo que cueste, eludir el problema sexual. Los tenebrosos odian las puertas del sexo.

Antiguamente estaba prohibido divulgar el Gran Arcano; los que intentaron divulgarlo fueron condenados a pena de muerte. Hoy resulta extemporáneo negarle a la humanidad el Gran Arcano de la magia sexual. Las generaciones divinas están enseñando la magia sexual para que toda la humanidad pueda regresar al Edén, empero los tenebrosos se oponen y hacen esfuerzos sobrehumanos para desviar a la humanidad de las puertas del sexo.

Los tenebrosos son enemigos de la Gran Ley. Los tenebrosos defienden la eyaculación seminal. Los tenebrosos desvían a los pobres aspirantes para encerrarlos dentro de sus sistemas intelectuales.

Las dos puertas cerradas

Con frases sublimes e inefables, los tenebrosos alejan a los pobres seres humanos de las puertas del Edén diciendo que la magia sexual es peligrosa.

Con palabras llenas de dulzura, los tenebrosos dicen que salir a voluntad en astral es peligroso. Así es como los tenebrosos les cierran estas dos puertas de libertad a estas pobres almas. Los tenebrosos cierran las dos puertas de la felicidad y luego encierran a sus víctimas entre sus sistemas intelectuales. Estos sistemas están llenos de razonamientos y palabras filosóficas.

El intelecto es el arma poderosa que usan los luciferes para impedir que sus víctimas escapen del abismo. El abismo está lleno de equivocados sinceros; el abismo está lleno de gentes de muy buenas intenciones. Muchos tenebrosos del abismo son equivocados sinceros.

Los tenebrosos creen que con el intelecto pueden conocer a Dios. Nosotros decimos que sólo Dios a sí mismo se conoce.

Necesitamos abandonar la razón y el intelecto para lograr la unión con Dios; necesitamos tener mente de niños para lograr la unión con Dios; necesitamos de la magia sexual para entrar al Edén.

Necesitamos aprender a salir en cuerpo astral para conversar con el Íntimo; necesitamos estudiar a los pies del Maestro.

Los principiantes deben adormecerse invocando al Señor Jehová y rogándole que los saque en cuerpo astral; el Señor Jehová los sacará del cuerpo. Levántese el estudiante en instantes de estar dormitando. Ayúdate que yo te ayudaré. Jehová siempre nos ayuda, ayudémonos a nosotros mismos.

Capítulo 7

Preparación iniciática

1

El discípulo que quiera meterse por el camino angosto, estrecho y difícil que nos lleva a la luz, tiene que retirarse de todas las escuelas espiritualistas. Esas escuelas están llenas de sublimes delitos; esas escuelas son jaulas de oro llenas de hermosísimas víboras venenosas; en esas escuelas abundan místicas maldades.

Con el nombre de «Fraternidad Universal» se cometen los peores delitos previstos en el código penal.

Nos da dolor decir esto, pero la complacencia con el delito es también un delito. Es tan malo callar cuando se debe hablar, como hablar cuando se debe callar. Quisiéramos callar, pero no sólo se paga karma por el mal que se hace sino, también, por el bien que se deja de hacer pudiéndose hacer. Así, pues, no podemos callar eso, amamos mucho a la humanidad y necesitamos señalar el delito, tocar la llaga con el dedo para no caer en el delito de complacencia con el delito. Si no dijéramos estas cosas nos echaríamos un horrible karma encima, el karma de los cómplices y cobardes. La verdad, aunque dura, es la mejor amiga.

Todas las escuelas, órdenes y logias espiritualistas son jardines deliciosos entre los cuales resplandecen nidos de peligrosas víboras y flores venenosas llenas de aroma. En esas escuelas hay encantos inefables que nos llevan al abismo, sublimes teorías que nos pueden conducir al precipicio, dulces sonrisas que nos llevan a la desgracia. El opio de las teorías es más peligroso que la muerte.

Esas gentes están llenas de hipocresía y fanatismo.

Los hermanos espiritualistas con una mano abrazan y con la otra clavan en la espalda el agudo puñal de la traición.

Los hermanos espiritualistas siempre encubren sus peores maldades con sonrisas y palabras dulcísimas. No tenemos el ánimo de criticar a ninguna persona en particular porque esto no es debido. Hablamos en forma general para bien de la Gran Obra del Padre.

Hemos conocido cosas horribles. Conocimos el caso de un tal Laferriere que se hace pasar por Jesucristo; fundó una orden de magia negra y ahora resulta dizque uniendo a todas las escuelas, órdenes, sectas, credos y logias dentro de la Fraternidad Universal, cuyo centro resulta ser, naturalmente él mismo. Conocimos otro sujeto que tomó el nombre de K.H. para declararse Avatara y reunir a todas las escuelas bajo su cetro. Esta clase de sujetos oportunistas fundan logias negras al amparo de la bella expresión «Fraternidad Universal».

Nosotros no podemos callar eso porque la complacencia con el delito es también delito. Casi todos los hermanos espiritualistas están totalmente petrificados por el intelecto; casi todos ellos se quedaron congelados entre las teorías del espiritualismo del siglo pasado y rechazan, llenos de orgullo, miedo y soberbia, la doctrina secreta de nuestro Señor el Cristo.

Así, pues, aconsejamos a nuestros discípulos que tengan mucho cuidado, es mejor retirarnos de esa clase de caballeros, son peligrosos y perjudiciales. Aquéllos que traicionan al Cristo van al abismo.

En estos tiempos hay muchos falsos Cristos, y los que se afilien a ellos cometen el delito de alta traición. Jesús, el Cristo, es el jefe de todas las almas; este Gran Maestro vive en el Tíbet oriental.

No olvidéis que, entre el incienso de la oración, se esconde el delito; que, mezclado con el perfume de la plegaria, se esconde el delito.

Los falsos Cristos tienen apariencias sublimes.

Decir esto es bueno, o esto es malo, resulta cosa fácil, conocer lo bueno de lo malo y lo malo de lo bueno es muy difícil.

Las logias negras están llenas de sinceros equivocados. El abismo está lleno de gentes de muy buenas intenciones.

Cuando entramos en la verdadera senda de la iniciación todos los hermanos espiritualistas se vuelven contra nosotros. Al Cristo lo crucificaron los espiritualistas de su época.

Muchos entran en la senda y luego ya no quieren tra-

bajar para llenar las necesidades de todo ciudadano de bien; se olvidan esos pobres seres de sus deberes para con la familia, para con el mundo y para con ellos mismos. Entonces, les oímos decir frases como: «El dinero es vano», «este es el mundo de maya (ilusión)», «no me interesan las cosas del mundo», etc.; así fracasan estos pobres discípulos, porque no saben cumplir con sus deberes; así, precisamente, se alejan de la iniciación estos devotos del sendero por no saber cumplir con sus deberes de simple ciudadano.

Ahora comprenderán nuestros discípulos por qué decimos que entre el incienso de la oración también se esconde el delito.

El que entra en la senda debe ser, ante todo, un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un ciudadano modelo, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal, etc. El que no sabe cumplir con sus deberes de simple ciudadano no puede hollar el camino de los grandes misterios. Muchos discípulos se olvidan de los buenos modales del caballero sincero y honorable y se convierten en verdaderos irresponsables y hasta en peligrosos sujetos.

Hombres que nunca habían robado se volvieron ladrones de libros y de dinero al entrar en la senda. En las escuelas espiritualistas los hermanitos espiritualistas se roban los libros o los piden prestados y luego no los devuelven, etc.; otros estafan a sus condiscípulos, piden dinero prestado y lo hurtan, etc.

A la sombra de la palabra «Fraternidad» se cometen to-

dos los actos criminosos previstos en el código penal. Hay quienes toman dinero ajeno dizque para hacer buenas obras; hay quienes critican al que trabaja dizque porque todo es vanidad, etc., así es como los discípulos se cierran a ellos mismos el camino que conduce a los grandes misterios.

En la senda muchos hermanos adulteran diciendo frases como: «Mi mujer es refractaria a las enseñanzas espirituales», «la otra que yo tengo está de acuerdo con mis ideas, es espiritualista»; «es la única con la cual yo puedo practicar magia sexual para realizarme a fondo»; y mil frases místicas más para tapar el delito horrible del adulterio. Así es como los adúlteros se cierran las puertas del templo.

Hay muchos hermanos en la senda que usan la magia sexual como pretexto para seducir a muchas ingenuas devotas del sendero; así es como estos adúlteros místicos se alejan del altar de la iniciación y caen en el abismo.

La magia sexual sólo puede practicarse entre esposo y esposa en hogares legítimamente constituidos.

Hay hermanitos que se roban la mujer ajena dizque porque la Ley del Karma así lo dispuso. Todos estos delitos han llevado al abismo a millares de estudiantes espiritualistas.

Cuando se nos envió a cumplir una misión a cierto país, fuimos asaltados por ciertos elementos espiritualistas que nos visitaban para criticar nuestras obras, darnos imperativas órdenes e insultarnos dentro de nuestra misma casa. En la vida profana ningún caballero se atrevería a meterse en casa ajena para dar órdenes e insultar al dueño de casa, porque se vería envuelto en un caso de sangre o en un lío con la policía. Desgraciadamente, los hermanos de la senda caen en estos estados de terrible irresponsabilidad.

Algunos hasta abandonan las más elementales leyes de urbanidad y andan por las calles con el vestido sucio y en el más completo desaliño, pretextando espiritualidad y desdén por las vanidades del mundo. Esto se llama degeneración. Así es como los hermanos de la senda alejan a muchas personas con su pésima propaganda.

Nosotros nos vestimos siempre decorosamente, no por orgullo o vanidad sino, sencillamente, por respeto al prójimo.

No es dejándose crecer las barbas o el cabello, o andando sucios por las calles, el sistema para realizarnos a fondo. El que quiera realizarse debe empezar por ser un caballero decente y correcto. El que quiera realizarse tiene que practicar magia sexual y hollar la senda de la más perfecta santidad.

En todas las escuelas espiritualistas se habla mal del prójimo y se discute como loros. Eso no está bien. Nadie tiene derecho a juzgar a nadie porque ningún hombre es perfecto. Ya nos lo dejó dicho el Cristo: «No juzguéis para que no seáis juzgados». «Con la vara que midiereis seréis medidos». Nosotros no tenemos derecho de criticar los defectos ajenos. La murmuración y la calumnia han llenado al mundo de dolor y amargura. La calumnia es peor que el robo.

2

Las discusiones y las polémicas han acabado con muchas escuelas espiritistas. Cuando dos individuos discuten, lo que tienen es **orgullo** y soberbia en la mente, ambos quieren demostrar su consabida superioridad a su interlocutor, ambos tienen a Satán entronizado en la mente. Nosotros debemos siempre dar respetuosamente nuestro concepto y dejar a nuestro interlocutor la libertad para aceptarlo o rechazarlo. Cada cual es libre de pensar como quiera y nosotros no podemos ejercer coacción sobre la mente ajena porque eso sería magia negra. La discusión intelectual es luciférica y demoniaca.

Necesitamos tener mente de niño para poder entrar en los misterios mayores. Necesitamos ser niños en la mente y en el corazón. Necesitamos ser perfectos como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto. A los grandes misterios no se llega con intelectualismos vanos, a los misterios mayores se llega con corazón de niño. Hemos conocido a grandes maestros de la Logia Blanca totalmente analfabetos.

Otro peligro que asalta a los devotos del sendero es la **envidia**.

Aquéllos que se llenan de envidia por el progreso de los demás se convierten en judas que venden a sus instructores por treinta monedas de plata. En las escuelas y logias espiritualistas los envidiosos miran el reloj y tocan la campanilla para sabotear la palabra de los buenos oradores y sus enseñanzas. Así es como el delito se esconde entre el incienso de la plegaria.

En cierta ocasión nos dijo el Maestro Morya: «Unirse con el Íntimo es algo muy difícil, eso es muy trabajoso; de dos que intentan unirse con el Íntimo tan sólo uno lo consigue, porque -como dijo el poeta Guillermo Valencia-el delito se esconde entre las mismas cadencias».

Realmente tenía razón el Maestro Morya; el delito se viste de santo, de mártir, de apóstol, etc.

Por eso es que es tan difícil llegar a la unión con el Íntimo.

Esta es la senda del filo de la navaja.

Nuestros discípulos deben sumar sus defectos y luego dedicarle, en orden sucesivo, dos meses a cada defecto; así acabarán con todos sus defectos.

Aquél que quiera acabar con todos sus defectos al mismo tiempo no acabará con ninguno.

Esta senda es muy difícil. Ya lo dijo el Cristo: «De mil que me buscan uno me encuentra; de mil que me encuentran uno me sigue, de mil que me siguen uno es mío».

Por cada paso que demos en el desenvolvimiento de los poderes ocultos, debemos dar mil pasos en la senda de la santidad.

3

El que quiera entrar en los grandes misterios debe abandonar el intelecto animal. El intelecto es luciférico y demoníaco. Los grandes maestros tienen mente de niño. Debemos vivir en mucho temor y temblor de Dios; debemos acabar con el orgullo intelectual.

Debemos tener mente simple y sencillamente infantil. No debemos esconder al delito.

A veces los discípulos nos remiten cartas exigiéndonos que le dominemos la mente a tal o cual mujer, dizque para traerla al buen camino. Así esconden la lujuria entre el incienso de la oración; así quieren engañar a los hermanos mayores exigiéndonos trabajos de magia negra.

Nadie puede coaccionar a la mente ajena porque eso es un delito. Hay que respetar la libertad ajena.

Aclaramos este capítulo diciendo que por tres puertas se entra al abismo: ira, codicia y lujuria. La ira se disfraza de juez; la codicia se esconde entre los buenos propósitos; la lujuria suele ponerse túnica mística.

Las hermanitas espiritualistas se sientan en las rodillas de los devotos del sendero; los hermanos del sendero toman el pretexto de la inocencia para besarse y abrazarse con las hermanas de la luz. Así es como entre el incienso de la oración también se esconde el delito.

Otro grave delito es la **ingratitud**. A un perro se le da pan y agradece, pero los hermanos de las escuelas espiritualistas no agradecen. Si un legítimo maestro les enseña, lo único que recoge como pago son persecuciones, odios y calumnias. Conocimos a un hermano espiritualista que, cuando se hallaba con hambre y sin trabajo, encontraba siempre alguna alma caritativa que le daba pan y abrigo. Más tarde, cuando ya conseguía trabajo, no tenía inconveniente en volverse contra sus caritativos servidores; a veces los calumniaba públicamente o los atacaba. Así pagaba ese hermano con la moneda de la ingratitud. Sin embargo, siempre encontraba una disculpa filosófica para su delito y cínicamente decía: Yo nada le debo a nadie, la vida es la que me da todo y mis caritativos servidores son únicamente instrumentos de la gran vida; a ellos nada les debo

Otros abandonan a su misma madre, a su anciano padre, diciendo: todos los seres son mi familia, mis padres no me importan; yo soy rebelde, etc.; así es como esconden el delito entre el incienso de la oración.

Hay quienes abandonan a su mujer y a sus pobres hijos dizque para seguir la vida espiritual. Así es como esos malvados caen en el abismo de la magia negra.

Otros quieren unir miembros de todas las organizaciones dizque para formar la gran fraternidad universal. Esos monopolizadores de escuelas son verdaderos mercaderes de almas. Por lo común se dejan crecer el cabello y la barba, y hasta se las echan de Jesucristo como aquel tal Ferriere de la orden tenebrosa del acuarius. Ellos predican la variedad dentro de la unidad.

Su astucia es tan fina que suelen colocarse hábilmente en

el centro como unidades vivas, como Jesucristos en persona. Con el pretexto de unir a todas las escuelas, credos y religiones, seducen a los incautos. En presencia de estos tenebrosos hay que vigilar mejor los portamonedas.

Los bandidos de la orden del acuarius han conseguido muchos bienes raíces en toda América con el pretexto de hacer ashrams, colegios iniciáticos, etc., y no faltan pobres campesinos fanatizados, parroquianos que entregan sus tierras a los tenebrosos del acuarius.

Hoy, Reynauld de la Ferriere puede vivir tranquilo en París gozando de su mistificante renta.

Ahora los tenebrosos andan del brazo con los curas romanos. Los misioneros de ese horrible negocio andan con la camisa fuera de los pantalones y en lugar de usar zapatos usan pantuflas. Todos ellos aspiran a dejarse crecer la barba; cuando ya reciben el derecho de no rasurarse, entonces se les echan de getules, gurús y hermanos mayores. Por ahí anda un tal Estrada que se hace pasar por San Pedro y al que los tenebrosos del acuarius le besan hasta los pies. ¡Qué sucios son esos bribones!

Los gnósticos no pueden sentarse en la mesa de los ángeles y en la mesa de los demonios al mismo tiempo; tenemos que definirnos.

El que quiera entrar al Edén tiene que entrar por la misma puerta por donde salimos, y esa puerta es el sexo. No existe otra puerta; por donde salimos tenemos que entrar. Todas las escuelas espiritualistas que actualmente existen en el mundo son del abismo. Los mariposeadores de escuelas son las rameras del espiritualismo.

En cierta ocasión visitamos un templo espiritista. Un demonio penetró en el cuerpo de un médium y se hizo pasar por Jesucristo; habló lleno de dulzura y todos los asistentes, llenos de terrible fanatismo, lo adoraban. Eso es el espiritismo, esa es la magia negra, ese es el abismo.

Nos da dolor decir esto, pero es la verdad y no podemos tener complacencias con el delito: todas las escuelas, organizaciones y órdenes espiritualistas de este siglo son del abismo.

4

En Estados Unidos es escandaloso el estado de desmoralización de los hermanitos espiritualistas. En cierta ocasión, cuando aconsejábamos a una hermanita espiritualista sobre prácticas de magia sexual, cínicamente nos contestó diciendo que ella sólo practicaría magia sexual con su gurú; esta respuesta nos la dio en presencia de su mismo esposo. Nosotros pusimos objeción a sus palabras diciéndole que la magia sexual sólo se puede practicar con el esposo. Realmente, ninguna adúltera profana del mundo daría semejante respuesta tan descocada delante de su marido. Sólo a los irresponsables del espiritualismo se les ocurren semejantes barbaridades. Para colmo, resulta que el gurú de esa pobre hermana era únicamente un adorable impostor, un bandido mistificante, un verdugo de las almas.

En otra ocasión conocimos a un místico morboso que con el pretexto de ayudar a muchas devotas las seducía sexualmente. Ese malvado se enamoró de la misma hija de su mujer, es decir, de su hijastra, y la tomó por mujer. Ese malvado era un bodhisattva caído. Los bodhisattvas caídos son peores que los demonios.

El hermano mayor de los acuarianistas, Estrada, es un malvado, por ahí anda enseñando magia negra.

Conozco a un bodhisattva caído que mora en Bogotá, Colombia, ese hombre ha formado una secta de eunucos imbéciles que odian al sexo. En esa forma este pobre hermano daña hogares y cierra las puertas del Edén a los demás.

Hoy en día es muy peligroso seguir a cualquiera así porque sí. Lo mejor es buscar al Maestro interno, seguir a nuestro Yo Soy y aprender a viajar en cuerpo astral para visitar los templos de la Logia Blanca y recibir las enseñanzas directamente en el templo.

5

La preparación iniciática es muy rigurosa. Los discípulos deben vivir alertas y vigilantes como el vigía en época de guerra. Limpiad vuestras mentes, no os dejéis engañar por el inicuo.

Sabed hermanos que el inicuo es el intelectualismo moderno, el cientifismo de estos tiempos. "Aquel inicuo cuyo advenimiento es según operación de Satanás, con grande potencia, y señales y milagros mentirosos". Aviones, bombas atómicas, falsas maravillas en la fisiología, biología, medicina, química, etc., todos esos milagros de la ciencia son falsos; no creáis en esos milagros falsos del inicuo.

No os engañe nadie en ninguna manera «porque no vendrá nuestro Señor (el Cristo Jesús) sin que venga antes la apostasía y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición (la humanidad perversa), oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios o que se adora; tanto que se asienta en el trono de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.» (Tes. II,3 y 4).

Yo os aconsejo, hermanos, no creáis en los milagros del inicuo, son milagros mentirosos.

Los científicos modernos no conocen sino simples apariencias ilusorias; ellos no conocen al organismo humano.

El cuerpo humano, en estado de jinas, puede volar, atravesar una muralla de lado a lado sin romperse ni mancharse, tomar la figura de las plantas, de las rocas, de los animales, y empequeñecerse o agrandarse a voluntad. Estas cosas no las sabe el inicuo.

Los científicos del anticristo fundamentan toda su fisiología, patología, biología, etc., en falsas apariencias sobre las que edifican su ciencia y realizan sus milagros mentirosos. Así es como ellos han fundado su materialismo, oponiéndose y levantándose contra todo lo que se llama Dios o se adora, tanto que se asientan ahora en el trono de Dios.

Cuando os cristifiquéis conoceréis la verdadera sabiduría divina, entonces podréis conservar vuestros cuerpos durante miles de años, curaréis a los enfermos con el poder del Cristo, caminaréis sobre las aguas del mar y haréis maravillas y prodigios como los que él hizo en tierra santa.

6

Las escuelas espiritualistas están llenas de equivocados sinceros. Entre el incienso de la oración también se esconde el delito.

A Cristo lo crucificaron entre dos ladrones. Casi todas las organizaciones explotan al Cristo; unas lo explotan con buenas intenciones y otras lo explotan con malas intenciones, esos son el buen y el mal ladrón.

En Francia, un bribón, que se dedicaba a la astrología de feria y a la buena cerveza, de la noche a la mañana se dejó crecer el cabello y la barba, se vino a Venezuela y allí fundó una orden de magia negra llamada de Acuarius y se declaró ser la misma reencarnación de Jesús de Nazareth. Otro siguió su ejemplo y se convirtió en San Pedro, a este último le dio por andar por las calles con túnica, capa y sandalias.

Estas gentes se presentan como desinteresados apóstoles, explotan el nombre de Cristo con malas intenciones y consiguen bienes raíces con el pretexto de fundar algo que llaman ashrams. Los secuaces de esos bribones son hasta sinceros equivocados, pero, desgraciadamente, cometen el delito de traicionar al Jefe de las almas, cambian al Cristo por un impostor y este es un delito de alta traición.

Otros se dicen ser rosacruces y se afilian a la logia negra Amorc; esta logia vende iniciaciones y, en última síntesis, les entrega la palabra *mathrem* como el *non plus ultra* de la magia. Sucede que esa palabra es un mantram para entrar en los planos de la logia negra. Toda esa gente explota al Cristo con malas intenciones.

La Amorc es una casa comercial.

Otros se afilian a la Sociedad Teosófica; estas gentes no entienden el misterio del Cristo, están petrificadas entre las teorías del siglo pasado y, llenas de horrible fanatismo y miedo, no aceptan nada nuevo y creen que son la última palabra en el saber; tienen orgullo y soberbia, fanatismo y miedo terrible. Son gentes negativas y peligrosas que explotan al Cristo con buenas intenciones.

Hay sinceros equivocados como los rosacrucistas de Max Heindel, y Heindel no conoce el misterio crístico. Los que siguen a Heindel desconocen absolutamente la doctrina del resplandeciente Yo Soy.

Heindel dice que en el bautismo de Jesús se operó un cambio, que desencarnó Jesús y entró el Cristo en ese vehículo; esta falsedad es prueba suficiente de que Heindel desconoce absolutamente la doctrina del resplandeciente

Yo Soy. Heindel es un sincero equivocado, no sabe qué cosa es la Corona de la Vida y desconoce el esoterismo crístico. Los que lo siguen van por el camino del error y, ciego guía de ciegos, van a parar todos al abismo.

Los jefes de esa institución explotan al Cristo con buenas intenciones; son equivocados sinceros. Desgraciadamente son fornicarios, porque desconocen el Gran Arcano.

Toda asociación de fornicarios forma logia negra.

Existe una multitud de templos espiritistas; en esos templos abundan personas con facultades mediumnímicas y a través de las mismas se manifiestan multitudes de impostores. Todos ellos dicen ser Jesucristo y las pobres gentes creen firmemente en semejantes imposturas. El abismo está lleno de tenebrosos que se manifiestan en los templos espiritistas por medio de las facultades de los mediums. Desgraciadamente estos pobres hermanos están llenos de terrible fanatismo, son equivocados sinceros. Los jefes de esos centros espiritistas explotan al Cristo con buenas intenciones.

Hay una multitud de órdenes, logias, escuelas y centros espiritualistas, unos siguen al buen ladrón y otros al mal ladrón.

Hay también una multitud de religiones que se han enriquecido con la sangre del Cristo. El Vaticano está lleno de riquezas: todo el oro del Vaticano ha sido conseguido con la sangre del Mártir del Calvario. Los místicos iluminados por el Espíritu Santo saben que el Papa Pío XII tiene la marca de la bestia en la frente y en las manos; los

místicos iluminados por el Espíritu Santo saben que este Papa es un demonio del abismo, un demonio que tiene cuerpo de carne y hueso, un demonio encarnado.

Las hermanas enclaustradas alumbran sus hijos con el arcano 15 y los asesinan con el arcano 13. El arcano 15 es la pasión carnal; el arcano 13 es la muerte. En las ruinas de todo convento de monjas se encuentran siempre esqueletos de niños recién nacidos; esto lo sabe cualquier albañil que haya trabajado en las ruinas de cualquier convento de monjas. Todas esas gentes matan, adulteran y fornican místicamente. Los curas fornican y adulteran en todos los confesionarios, corrompen a las doncellas en el confesionario.

Cobrar por el matrimonio es un delito contra el Espíritu Santo. El amor mora en la iglesia del corazón. Negociar con el amor es un crimen contra el Espíritu Santo. Esa gente sigue al mal ladrón.

Una multitud de organizaciones religiosas vive del Cristo, explota la sangre del Mártir del Calvario; todas esas gentes se llaman protestantes, adventistas, testigos de Jehová, etc., todas esas gentes estudian la Biblia a la letra muerta.

Sucede que esas pobres gentes no conocen la doctrina secreta del Yo Soy y caen en las más terribles aberraciones propias como para un Molière y sus caricaturas.

Multitudes de organizaciones están llenas de intelectualismo espiritualista. Todas esas pobres gentes fornican y están llenas de orgullo, fanatismo y miedo. Todas esas gentes explotan al Cristo. Unos siguen al buen ladrón y otros al mal ladrón. Todos se quedaron adorando a la persona de Jesús, pero rechazaron su doctrina, la doctrina secreta del Yo Soy.

Nos da dolor decir esto, pero es la verdad. Es tan malo hablar cuando se debe callar, como callar cuando se debe hablar. Hay silencios delictuosos, hay palabras infames.

Por ahí escucharemos a los hermanitos rosacruces, teósofos, etc., calumniándonos porque decimos la verdad. Esos hermanitos confunden a la santidad con la santurronería, a la fraternidad con la complicidad; esos son las prostitutas de la espiritualidad. Realmente, como dice Sivananda, esta senda está llena de peligros por dentro y por fuera; esta es la senda del filo de la navaja.

Max Heindel y Steiner creyeron que los luciferes eran rezagados eslabones entre los hombres y los ángeles, habitantes de Marte y mil estupideces más. Si nuestros discípulos se dejaran confundir por Steiner o Heindel se convertirían en demonios.

Lucifer y los luciferes son demonios del abismo. Esto lo ignoran Steiner y Heindel.

Casi todas las escuelas espiritualistas enseñan a desarrollar la fuerza mental, todos quieren engordar a la mente, y así es como muchos caen en la magia negra. La mente es el burro en el que debemos montar para entrar a la Jerusalén Celestial.

La mente debe humillarse ante la majestad del Íntimo.

Esto lo ignoran los hermanitos espiritualistas, ellos quieren hacer siempre su voluntad personal, pero jamás hacen la voluntad del Padre. Esa es la terrible verdad de estas cosas.

Otros se entregan al hipnotismo dizque para hacer bien. Así es como el delito se viste de santo. El hipnotismo es pura y legítima magia negra.

Cuando se abre una nueva escuela de magia negra la primera víctima es el Mártir del Calvario. Hablan en nombre de él para que los secuaces crean; en nombre de él levantan dinero; en nombre de él enseñan magia negra; en nombre de él cierran las puertas del Edén a los demás; en nombre de él seducen ingenuas damiselas; en nombre de él los devotos adulteran y fornican místicamente; en nombre de él se consiguen bienes raíces, etc.

Cristo ha sido un buen negocio para todos esos hermanitos teósofos, rosacruces, acuarianistas, etc.

Los escritores ocultistas, la mayor parte, escriben lo que han leído, repiten como loros las teorías de los demás, hablan de lo que no conocen, dicen lo que no saben, explican cosas que jamás han experimentado y están llenos de orgullo intelectual, sin embargo, dicen cínicamente: Yo soy un niño, yo no tengo orgullo, yo soy muy simple, etc.

«Hipócritas, fariseos, sepulcros blanqueados, generación de víboras.» ¡Al abismo! ¡Al abismo!

Cuando pensábamos enviar este libro a todas esas es-

cuelas, uno de nuestros hermanos gnósticos dijo: «Esas escuelas no lo aceptarían, lo ocultarían porque no les conviene. ¿No ve que los jefes de esas escuelas son terriblemente celosos? Ellos viven de sus escuelas y grupos y temen que se les derrumben.» Así nos decía nuestro hermano gnóstico; naturalmente la lógica estaba de su parte y tuvimos que aceptar su concepto.

Todas esas gentes viven negociando con el Cristo, viven de sus negocios. Unos siguen al buen ladrón y otros al mal ladrón, esa es la verdad. Así pues, entre el incienso de la oración se esconde el delito.

Hay mucha virtud en los malvados, y hay mucha maldad en los virtuosos; los santos también han hecho muchos males con sus virtudes. En verdad os digo, hermanos míos, que hasta con las virtudes podemos causar daño a otros cuando no las sabemos usar. Amor es ley, pero amor consciente. La complacencia con el delito también es un delito.

7

La logia masónica confiere grados a base de dinero y posiciones sociales. Muchos venden iniciaciones, muchos confieren iniciaciones. Todo eso es explotación y magia negra.

Los grados auténticos y las auténticas iniciaciones blancas se reciben en la conciencia. Los ceremoniales iniciáticos se realizan en los mundos superiores. Son cosas íntimas de la conciencia; eso no se dice ni se habla. Nadie puede darle iniciaciones a nadie. La iniciación es la misma vida.

Por estos tiempos todo el mundo quiere ser maestro. Nosotros decimos: Maestro sólo es uno: el Cristo interno de todo hombre que viene al mundo; sólo él es Maestro, sólo el resplandeciente Yo Soy es Maestro. Así, pues, todas las escuelas, órdenes y logias, teosofistas, rosacruces, etc., son del abismo. ¡Retiráos de esos antros del abismo, retiráos!

8

Así nos ha dicho el Señor Jehová: «Yo siempre te he ayudado, yo siempre te ayudaré, yo siempre ayudaré a todos aquéllos que ya pasaron por las escuelas de los baales.» Los baales son los tenebrosos. Todas las escuelas, organizaciones, logias, órdenes, religiones y sectas de este siglo son del abismo; esas son las escuelas de los baales que comen en la mesa de Jezabel (la fornicación), y se alimentan de comidas ofrecidas a los ídolos (teorías, intelectualismo, etc.).

Hay sectas donde las gentes resultan hablando lenguas y los fanáticos creen que el Espíritu Santo ha entrado ya en ellos; esas son pobres víctimas de entidades demoniacas que las poseen. Para recibir realmente al Espíritu Santo se necesita ser puro y casto, porque el que fornica peca contra el Espíritu Santo.

Aquéllos que se resuelvan a echar sobre sus hombros la pesada cruz de la iniciación se verán perseguidos y has-

ta odiados por los mismos hermanos espiritualistas que diariamente viven platicando sobre la iniciación. Los hermanitos teosofistas, espiritistas, acuarianistas, etc., odian a la castidad, la aborrecen porque son lobos vestidos con piel de oveja; ellos defienden su querida fornicación con las más finas filosofías y cuando se les habla de magia sexual la rechazan inmediatamente, porque para ellos no hay cosa más querida que la fornicación.

Si tú, hermano mío, quieres echar sobre tus hombros la pesada cruz de la iniciación, no te dejes entorpecer por las teorías de esas almas extraviadas, todos esos tenebrosos crucificaron al Cristo. Todos esos tenebrosos viven crucificando al Señor y esconden sus garras felinas entre guantes de terciopelo, sonríen dulcemente y hablan palabras inefables, sublimes, pero sus pensamientos están llenos de perdición.

«¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, que sois como sepulcros que no se ven y los hombres que andan encima no lo saben.»

9

Para ser iniciado se necesita un grandioso equilibrio de la conciencia, se necesita cultivar los poderes, pero no codiciarlos, aspirar a la iniciación, pero no codiciarla, saber encontrar las virtudes en el corazón del malvado y las maldades en el corazón del virtuoso.

La gente comienza a practicar magia sexual y luego se

cansa, fracasa por falta de tenacidad y constancia. No se puede tener tenacidad sin tener conciencia consciente de lo que se está haciendo; no se puede tener conciencia consciente sin haber sufrido.

Esta humanidad todavía necesita mucho dolor. La gente quiere conseguir todo en un solo día, raro es aquél que persevera toda la vida. La gente todavía no tiene responsabilidad moral.

Las gentes viven mariposeando de escuela en escuela y por eso fracasan. El gnóstico que se retira del Movimiento Gnóstico es un completo irresponsable, un embrión, un feto sin madurez alguna. El gnóstico preferiría la muerte antes que retirarse de la gnosis.

Lograr el perfecto equilibrio entre la luz y las tinieblas es lograr el adeptado práctico. Ningún fanático podría lograr ese perfecto equilibrio.

De los grandes malvados nacen los grandes santos. Y los santos fácilmente pueden convertirse en demonios, pues está más cerca del abismo el que ya vio la luz que aquél que todavía no la ha visto.

10

En el mundo de la mente existen espléndidos salones de luz y belleza y allí encontramos magos negros que parecen maestros de luz inefable; esos tenebrosos sólo hablan cosas divinas, pero entre sus más sutiles filosofías nos aconsejan derramar el semen. Muchos iniciados no saben resistir esas luminosas tentaciones y caen en el abismo.

Moisés, el gran iniciado, condena el derrame del semen diciendo: «Y el hombre, cuando de él saliere derrame de semen, lavará en aguas toda su carne y será inmundo hasta la tarde; y toda vestimenta, o toda piel sobre la cual hubiere derrame de semen, deberá lavarse con agua y será inmunda hasta la tarde. Y la mujer con quien el varón tuviere ayuntamiento de semen, ambos se lavarán con agua y serán inmundos hasta la tarde» (Lev. XV, 16 a 18).

Así, pues, Moisés considera inmundo el derrame de semen.

El tenebroso Parsival Krumm Heller y el horrible mago negro Cherenzi enseñan a derramar el semen. ¡Qué cínicos! ¡Qué canallas! Estos tenebrosos enseñan magia sexual negativa. Ellos eyaculan el semen durante sus cultos de magia sexual negativa.

Esta clase de cultos vienen del culto a la horrible diosa Kali. La orden kula y su diosa Kali vienen de la magia negra de los atlantes; hoy, esa orden de la diosa Kali existe en la India. Con estos cultos tántricos despierta negativamente la culebra y desciende hacia los infiernos atómicos del hombre, entonces se convierte en la horrible cola de los demonios. Así es como los tenebrosos engañan a los ingenuos. «Esos son los hechos de los nicolaítas los cuales yo también aborrezco.» Con estos cultos perecieron los cananeos y los habitantes de Cartago, Tiro y Sidón; con esas horribles prácticas se hundió la Atlántida.

Esos son los cultos con los cuales los hombres se convierten en la bestia de siete cabezas de la que nos habla el Apocalipsis; esa es la horrible práctica de los monstruos lemuro-atlantes. Todo instructor que enseñe a derramar el semen es mago negro.

11

Por lo común muchas de las gentes que se meten en la gnosis son tan vanas y necias que creen que esta es una escuelita como cualquier otra; esas pobres gentes lamentablemente se equivocan, porque de la gnosis se sale para ángel o para diablo. Esta es la terrible realidad de estos estudios. El que se mete a desarrollar poderes y no se santifica se convierte en demonio; el que quiere convertir a la gnosis en negocio se convierte en demonio.

La gente está acostumbrada a pensar de acuerdo a sus intereses, vanidades y prejuicios, y cuando uno entra en la gnosis tiene que morir para vivir. Los intelectuales no sirven para estos estudios, esto es muy difícil para ellos. Ellos quieren engordar a la mente y en realidad lo que hay que hacer es matar a la mente y luego resucitarla transformada totalmente. Esto no lo entienden los intelectuales, por eso no sirven para la gnosis, no comprenden estas cosas.

Esto no se entiende con la razón ni con el intelecto, esto es una cuestión muy profunda de la conciencia. Muchos hermanos gnósticos están llenos de versatilidad: tan pronto están firmes y resueltos como débiles y dudosos,

están en la gnosis y no están, son y no son. Estos son los anticristos, los que escuchan la palabra y luego escapan, los que han escuchado al Cristo y luego vuelven a las tinieblas porque la palabra les parece dura; esos son los traidores perversos que luego escandalizan a los hombres, esos son los judas que venden al Cristo por treinta monedas de plata. Cuando escuchan la palabra están llenos de fe y luego se dejan confundir nuevamente por las tinieblas y vociferan contra la palabra del Señor. A esos tales más les valiera no haber nacido, colgarse una piedra de molino al cuello y arrojarse al fondo del mar.

«El espíritu es el que da la vida; la carne nada aprovecha. Las palabras que yo os he dado son espíritu y son vida. Mas hay algunos de vosotros que no creen, porque Jesús desde el principio sabía quiénes eran los que no creían y quiénes le habían de entregar. Y dijo: `Por eso es que os he dicho que ninguno puede venir a mí si no le fuere dado del Padre´. Desde esto, muchos de sus discípulos volvieron atrás y ya no andaban con él.»

Esos débiles que son y no son, ésos que se retiran, son los tenebrosos, los judas, los perversos anticristos.

12

Nuestros discípulos deben evitar cuidadosamente leer tanto periódico. En una reunión de periodistas realizada en Estados Unidos un joven periodista dijo textualmente lo siguiente: «Nosotros, los periodistas, somos las prostitutas de la inteligencia». No conviene, pues, leer tanto

periódico, eso es prostituir a la mente. Necesitamos tener mente simple y pura, mente de niño; sólo así podremos ingresar en los grandes misterios. Los intelectuales son tan brutos que por falta de un punto o de una coma pierden todo el sentido de una frase. El gnóstico intuitivo con una sola letra entiende.

Todos esos maestros de la lengua, toda esa pléyade de académicos modernos, todos esos complicados intelectuales de nuestro tiempo no son sino los masturbadores de la inteligencia, las prostitutas de la mente.

Necesitamos libertarnos de toda clase de sectas, religiones, escuelas, partidos políticos, conceptos de patria y de bandera, teorías, etc. Todas esas son las porquerías de la Gran Ramera cuyo número es 666.

13

Nuestros discípulos gnósticos deben tener muchísimo cuidado con los impostores. En la República de Colombia, el señor Israel Rojas R., jefe de la orden rosacruz antigua, juraba que un tal Bhekpati Sinha era un gran maestro de la India discípulo de Gandhi, y miles de cosas más por el estilo. En Cali, un fanático se comía hasta las sobras de la comida del tal señor. Todos los espiritualistas de Colombia se arrodillaban ante el adorable impostor. Afortunadamente no faltan hombres inteligentes, a un discípulo nuestro se le ocurrió preguntar al adorable impostor sobre su dirección en la India y el adorable impostor dio la dirección del yogui Sivananda. Hay un

dicho vulgar que dice que más rápido cae un mentiroso que un cojo.

Bien pronto vino la respuesta de *The Divine Life Society,* cuyo original está en mi poder y que textualmente traducida dice los siguiente:

Dr. Kattan Umaña Tamines Cali, Colombia, S.A.

Adorable e inmortal Ser, salutaciones y adoraciones.

Con relación a su amable carta y adjuntos, esta es para informar a sus buenas mercedes que el señor Bhekpati-Sinha, mencionado en su carta, no tienen conexión alguna con las actividades de la Sociedad de Vida Divina y me es desconocido completamente. El mundo es lo suficientemente ancho como para contener a todos los hombres. El cuerdo o sabio tiene que discriminar dentro de sí, y por sí solo avanzar hacia su propia meta, buscando también la emancipación de los otros.

La senda espiritual es llamada, precisamente, "la senda del filo de la navaja": está llena de obstáculos por dentro y por fuera.

Entre el silencio de su propio corazón, encarne al Silencioso o Íntimo. Quiera el Todopoderoso bendecirlos a todos con paz, bienaventuranza y suprema beatitud. Con mis consideraciones y meditación en OM.

Vuestro, Sivananda

¿Dónde estaban entonces las facultades maravillosas del jefe rosacruz? ¿Pueden ser guías seguros semejante clase de ciegos?

Nosotros aconsejamos a los discípulos que no sigan a nadie, que se sigan a sí mismos. Cada cual debe seguir a su resplandeciente y luminoso Ser interno, cada cual debe adorar a su propio Yo Soy.

Nosotros rogamos, suplicamos a nuestros discípulos que no nos sigan, no queremos secuaces ni seguidores. Hemos escrito este libro para que vosotros, nuestros amigos, escuchéis a vuestro propio Maestro interno, a vuestro resplandeciente Yo Soy. Él es vuestro Maestro, seguidlo a él.

Cuidaos de tantos falsos avataras que aparecen por estos tiempos, cuidaos de los impostores, cuidaos de las tentaciones sexuales.

No asistáis jamás a centros espiritistas, los médiums pueden extraviaros de la senda fácilmente. Muchos discípulos se han caído horriblemente por estas tres peligrosas causas. Huid de estos tres graves peligros para que no perdáis vuestras iniciaciones y grados.

14

La disciplina esotérica es muy exigente.

No debemos confundir a la santidad con la santurronería. El tipo humano de santurrón ha llenado al mundo de lágrimas. El santurrón fanático se horroriza de todo. Un santurrón tenebroso, cuando vio la escultura mexicana del dios murciélago, dijo que eso era magia negra. Para el santurrón hasta las cosas más divinas son magia negra. A la Maestra Litelantes la criticaban las hermanas espiritualistas, porque ella no comulgaba con sus santurronerías, la odiaban las santurronas porque ella no compartía sus parlanchinerías de loros, que dicen y no hacen y hablan lo que no saben.

El santurrón sólo vive de visita mariposeando de escuela en escuela y sentado siempre en cómodos sillones; el santurrón odia la magia sexual y vive siempre lleno de miedo. Goza el santurrón con las teorías y se cree en el reino de los superhombres. El santurrón es tan imbécil que si sorprendiera a un Gandhi o a un Jesucristo comiendo carne se atrevería a excomulgarlo; este es el tipo de santurrón, siempre fanático, siempre miedoso, siempre fornicario.

Los santurrones creen siempre que Jesucristo era un mentecato lleno de santurronería. Se equivocan esos loros del acuarius, del teosofismo, del espiritismo, de la rosacruz, etc., Cristo Jesús fue un revolucionario terrible, un Maestro muy severo y solemnemente dulce; así es la santidad, severa y dulce.

El verdadero santo es un perfecto caballero que cumple totalmente con los diez mandamientos de la Ley de Dios y que sabe manejar su espada cuando se necesita, para defender el bien, la verdad y la justicia. El verdadero santo nunca lo anda diciendo y siempre se conoce por sus hechos. «Por sus hechos los conoceréis».

15

Los clarividentes soberbios y orgullosos calumnian al prójimo y llenan el mundo de lágrimas. El clarividente tiene que ser tan sereno como un lago del Nirvana; entonces, sobre ese lago purísimo se refleja todo el panorama del universo. Sobre las aguas turbias de una mente llena de razonamientos, orgullo, preconceptos, prejuicios sociales, perogrullos espirituales, cólera, egoísmo, etc., sólo se reflejan las tenebrosas imágenes del abismo.

Sobre la superficie de las aguas se reflejan invertidas las siluetas de los árboles. Todo maestro de gloria tiene también su sombra en el abismo, y cuando el clarividente está lleno de prejuicios toma a la sombra por la realidad. Así es como los grandes maestros de la Logia Blanca han sido siempre calumniados por los clarividentes.

El clarividente, lleno de preconceptos y prejuicios, rechaza los árboles frondosos de la vida y se queda encantado con sus sombras tenebrosas que se perfilan invertidas como demonios abismales en la profundidad de las aguas. En el pasado, muchos clarividentes que nos alababan, más tarde, cuando por tal o cual motivo cambiaron

de ideas, nos apedrearon, calumniaron y crucificaron.

Realmente, cuando la imaginación se agita con las tempestades de los razonamientos, se nubla el cielo estrellado del espíritu y entonces el clarividente toma a las sombras por la realidad misma.

Cuando los bodhisattvas clarividentes se caen resultan peores que los demonios. El bodhisattva clarividente caído se cree omnipotente y poderoso, se envanece, confunde las cosas y toma a las sombras por la realidad misma, calumnia a los grandes maestros, daña hogares, dice lo que no sabe, explica con autoridad lo que no entiende, no acepta jamás su posición de bodhisattva caído y llega a creerse superior a su maestro.

La disciplina esotérica es muy severa. El clarividente no debe andar contando a los demás sus visiones porque pierde sus poderes.

El clarividente debe ser humilde, sereno, obediente, manso, casto, respetuoso y moderado en la palabra, puro en el pensamiento, en la palabra y en las obras. El clarividente debe ser como un niño.

16

Realmente lo que se necesita es saber vivir. Muchos hermanos rosacruces, teósofos, etc., no saben vivir. Goethe dijo: «Toda teoría es gris, y sólo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida».

La Logia Blanca nos ha informado que muchos gnósticos,

que consciente o inconscientemente están en la magia negra, se retirarán de la gnosis; les parecerá la palabra muy dura y esos desertores reaccionarán calumniándonos, propagando contra nosotros sus especies difamantes.

Advertimos a los curiosos que el gnosticismo no es una escuelita más como tantas otras que hayan conocido. Muchos se vuelven teósofos y luego se retiran, pasan entonces a la rosacruz y también se retiran sin que nada les suceda; viven mariposeando de escuela en escuela, andan en contumelia con todos los malvados de los espiritistas, teósofos, rosacruces, acuarianistas, etc., y nada les sucede cuando cambian de escuela; piensan que con la gnosis pueden hacer lo mismo, pero nosotros les advertimos que el que entra en la gnosis es sometido internamente a la prueba terrible del guardián del umbral. Si sale vencedor, entra por el camino angosto, estrecho y difícil que nos lleva al Nirvana; entonces vienen los grados, las iniciaciones, las pruebas, etc. Mientras más alto esté un discípulo más terrible es la caída. Aquellos que no han visto la luz mucho ignoran y, por lo tanto, mucho se les perdona; empero, a mayor grado de conciencia mayor grado de responsabilidad. El que vio la luz y luego se retira se convierte en demonio. A muchos bodhisattvas les han salido cuernos en la frente del cuerpo astral y se han convertido en demonios; así pues, de la gnosis se sale para ángel o para diablo. Muchos, después de un mal paso, siguen rodando al abismo y al fin les salen los cuernos y se convierten en demonios. Esa es la terrible realidad de la gnosis.

«El que añade sabiduría añade dolor». ¡Atrás los curiosos! ¡Atrás los profanadores!

La gnosis es una espada de dos filos: a los humildes y virtuosos los defiende y les da vida, a los curiosos e impuros los hiere y destruye.

17

Es realmente terrible la disciplina esotérica. Hay fanáticos acuarianistas, teósofos, etc., que cometen con la mente los más horribles delitos; si sospechan mal de alguien, le echan cínicamente el muerto al Íntimo y calumnian a las personas diciendo: El Íntimo me lo dice todo. Sienten ira y entonces exclaman: ¡Yo no tengo ira!, lo que siento son impulsos intuitivos del Íntimo. Toda mala idea, todo mal pensamiento se lo atribuyen a su Dios interno. Esas gentes confunden a la intuición con la malicia, a la voz del Silencio con la voz de Satán. Nosotros decimos: la voz del Silencio nunca dice atrocidades, ella es perfecta: la voz de Satán sólo dice perversidades. En el abismo los magos negros toman las figuras de nuestros amigos y dicen y hacen cosas horribles delante del iniciado; si el iniciado se deja engañar por esos tenebrosos, entonces se convierte en calumniador de los demás. La calumnia es peor que el robo. Los iniciados calumniadores se hunden en el abismo y pierden sus grados e iniciaciones, es decir, se caen.

Los iniciados que en remotas edades fueron demonios del abismo resultan ahora maravillosos, ésos ya no se dejan engañar por los tenebrosos, conocen a la maravilla a los demonios. A iniciados de esa clase no puede engañarlos ningún tenebroso, saben lo que es el abismo pues son expertos profundos en ese ramo y conocen muy bien lo que es el árbol de la ciencia del bien y del mal. Los iniciados que no conocieron el abismo en los antiguos tiempos resultan ahora víctimas ingenuas de los tenebrosos; esa clase de iniciados son fácilmente engañados por los tenebrosos y se convierten en calumniadores del prójimo, vociferan contra los demás y caen en el abismo. Para ser dioses hay que conocer totalmente el árbol de la ciencia del bien y del mal.

18

En la cátedra del Cristo se sentaron los hipócritas fariseos. Ciego guías de ciegos, caerán todos al abismo.

Conocimos a un hipócrita fariseo que rechazó el vino sagrado porque la uva se había fermentado. Alguien lo hospedó en su casa y huyó de allí indignado, porque los dueños de casa comían carne. Ese perverso fariseo era un seguidor de Laferriere, un horrible mago negro. ¡Fariseos hipócritas! «¿No entendéis aún que todo lo que entra en la boca va al vientre y es echado en la letrina? Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre. Porque del corazón salen los malos pensamientos, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias» (Mateo XV, 17 a 19). «Vosotros los fariseos, lo de afuera del vaso y del plato limpiáis, mas

lo interior de vosotros está lleno de rapiña y de maldad». A la Maestra Litelantes la criticaban los fariseos porque comía carne; ella respondía. Primero voy a corregir mis defectos y después que los haya corregido entonces dejaré de comer carne. Los fariseos se revolvían entonces furibundos contra este Gran Gurú de la Ley.

Muchos hipócritas fariseos nos odian porque condenamos el delito, dicen que nosotros odiamos; así juzgan erróneamente, porque no somos complacientes con las rameras.

Todos esos hipócritas fariseos del espiritismo, teosofismo, rosacrucismo, acuarianismo, etc., quieren un maestro santurrón, un maestro complaciente con el delito, una ramera del espíritu que ande complaciente de logia en logia, de escuela en escuela, de secta en secta. Aquellos que verdaderamente amamos a la humanidad somos odiados por los fariseos hipócritas. Conocimos a un fariseo hipócrita que se dejó crecer el cabello y la barba para engañar a los imbéciles; ese fariseo decía que había hecho votos de nazareno. ¿Ignoran sus seguidores que con la venida del Cristo la ley ritual quedó abolida? Sus consabidos votos le servían de pretexto para engañar almas. Una mujer casada resolvió entonces abandonar sus sagrados deberes de esposa para irse dizque de Magdalena siguiendo al adorable impostor. Hipócritas fariseos, sepulcros blanqueados, perversa generación de víboras, ¡al abismo!

19

Es vergonzoso el estado de los teósofos, rosacruces, acuarianistas, etc., da dolor verlos discutiendo y argumentando sobre cosas de las cuales no tienen conciencia: hablan sobre el karma y jamás han hablado con un maestro del Karma, discuten intelectualmente sobre el cosmos y no saben salir en cuerpo astral, jamás han hablado personalmente con un ángel; únicamente discuten porque han leído, eso es todo. Lo más grave del caso es que creen que saben. Pobre gente..., y ese orgullo que tienen..., son dignos de piedad.

Nosotros hemos conocido poderosos maestros iluminados que jamás han leído un libro y hemos conocido también grandes intelectuales espiritualistas totalmente ignorantes, pero, eso sí, llenos de orgullo. Las hermanitas espiritualistas que han leído mucho son todavía peores, están llenas de una vanidad espantosa; es vergonzoso verlas, cómo hablan, cómo discuten sobre cosas que jamás han visto: hablan sobre la reencarnación y no recuerdan sus vidas pasadas, hablan sobre el karma y jamás han visitado conscientemente el Tribunal del Karma, discuten sobre cosmogénesis y jamás han asistido conscientemente en cuerpo astral al amanecer de un mundo en formación, hablan con autoridad sobre lo que no han visto y luego se acomodan llenas de orgullo en sus confortables sillones de sala. Por lo común esas hermanitas resultan adorando sublimes impostores de luenga barba y cabello largo; otras veces se vuelven espiritistas y entonces resultan ser reencarnaciones famosas, todas ellas se vuelven Marías Antonietas, Juanas de Arco o Marías Magdalenas, ninguna quiere ser pequeña, todas son «grandes».

Las verdaderas maestras iluminadas nunca lo andan diciendo.

Los verdaderos discípulos y maestros son aquellos que saben viajar en cuerpo astral conscientemente. Los hermanos y hermanas que recuerdan sus vidas pasadas y que pueden asistir en astral a los templos de misterios, son verdaderos iluminados, ellos nunca lo andan diciendo, ellos sí saben verdaderamente.

20

Ésos que saben salir en astral, ésos que saben arreglar sus cuentas en el Tribunal del Karma, ésos que reciben las enseñanzas directas en los templos de misterios, ésos que recuerdan sus reencarnaciones pasadas, ésos sí saben, aunque no hayan leído jamás un solo libro de ocultismo, aunque no sean en el mundo sino pobres analfabetos, aunque no sean más que tristes cocineros o indios salvajes, esa es la gente que sabe verdaderamente.

Nosotros conocemos a dos poderosos iluminados que son muy sencillos. Uno es un indio salvaje de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, el otro es la poderosa gurú Litelantes, gran Maestra de la Justicia Cósmica; estos dos poderosos iniciados gozan del privilegio de poseer conciencia continua. En semejantes condiciones privilegiadas, estos dos iniciados poseen conocimientos

que jamás se podrían escribir, porque si se escribieran se profanarían. Los grandes intelectuales que conocieron a estos dos gurús los miraron con desdén, porque estos iniciados no hablaban como loros, porque no estaban llenos de santurronería, porque no eran intelectuales, porque no andaban contando sus asuntos esotéricos.

Hemos conocido a otros que sólo despiertan conciencia esporádicamente, de cuando en cuando, ésos no son sino principiantes en estas cosas. Lo importante es poseer conciencia continua en el plano astral, para eso hemos dado prácticas y claves en este libro.

El que no sabe salir en cuerpo astral conscientemente no sabe ocultismo, aunque tenga el grado 33 en el club masonería, aunque sea acuarianista, aunque se llame teósofo o se autocalifique caballero rosacruz.

Cualquiera puede leer libros de ocultismo o teorizar muy bonito, pero tener conciencia consciente de la sabiduría oculta es otra cosa.

La verdadera sabiduría oculta se estudia en los mundos internos. El que no sabe salir en astral no sabe ocultismo.

Capítulo 8

Los dos testigos

«Y me fue dada una caña semejante a una vara y se me dijo: Levántate y mide el templo de Dios, y el altar, y a los que adoran en él.»

Apocalipsis 11:1

Esa caña es nuestra columna vertebral; a lo largo de esa caña existe un canal por el cual sube el fuego del Espíritu Santo desde nuestros órganos sexuales. Ese fuego de Pentecostés parece una serpiente ardiente y terriblemente divina. Lo importante es saber querer a la mujer, lo importante es retirarnos del acto sexual sin derramar el semen; así se despierta el fuego del Espíritu Santo, así se levanta la serpiente ardiente desde nuestros órganos creadores. No hay cosa más sublime que el amor, el beso y el acto sexual. El semen se transmuta en vapores seminales cuando no lo derramamos, los vapores seminales se transmutan en energías y las energías sexuales se bipolarizan en positivas y negativas, siendo las positivas solares y negativas lunares. Estas corrientes solares y lunares suben hasta el cerebro.

Las corrientes solares están relacionadas con la fosa nasal izquierda y las lunares con la derecha. Desde nuestros órganos sexuales se levantan dos cordones nerviosos, simpáticos, que son dos canales que se enroscan en la médula espinal y llegan hasta el cerebro; por entre ese par de conductos suben las corrientes solares y lunares hasta el cáliz sagrado que es el cerebro.

Hermano, llena tu cáliz con el vino sagrado de la luz.

«Y daré orden a dos testigos míos, y harán oficio de profetas, cubiertos de sacos, por espacio de mil doscientos sesenta días.»

Estos dos testigos son los dos nervios simpáticos, los dos cordones sagrados que cuelgan en la espalda de Xilonen, la simbólica escultura azteca.

«Estas son las dos olivas, y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Y si alguno les quisiere hacer daño, sale fuego de la boca de ellos, y devora a sus enemigos. Y si alguno les quisiere hacer daño, es necesario que él sea así muerto.»

Nuestros dos cordones simpáticos son terriblemente divinos. Cuando los átomos solares y lunares se unen en el hueso coccígeo, entonces se despierta la serpiente de fuego ardiente. Por eso es que estos dos testigos tienen un poder tan terrible.

«Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quisieren.»

¡Cuán bellos aparecen en la espalda de la azteca Xilonen! Ellos despiertan a la serpiente de fuego, llamada Kundalini por los indostanes; los aztecas la llaman Quetzalcoatl y toman a la víbora sagrada cascabel como su símbolo. Ese es el fuego del Espíritu Santo. Cuando despierta la serpiente, silba como silban las serpientes de carne y hueso. Su silbo, dulce y apacible, es como un sonido divino parecido al que producen los cascabeles de la serpiente o a la sutil voz del grillo. Esta serpiente sexual, séptuple en su constitución interna, despierta con el beso ardiente y la magia sexual y tiene el poder para abrir las siete iglesias de nuestra médula espinal y convertirnos en dioses. Sólo los dos testigos tienen el poder de despertarla y abrir el cielo. La fórmula para despertar a la serpiente es la siguiente: Introducir el miembro viril en la vagina de la mujer y retirarnos sin derramar el semen.

Conforme el estudiante practica magia sexual, conforme se va purificando, inevitablemente va recibiendo en su conciencia las nueve iniciaciones de misterios menores; esas nueve iniciaciones no son sino el sendero probatorio esotérico. Puede suceder que el estudiante no se dé cuenta en el mundo físico de las cosas secretas de las nueve iniciaciones de misterios menores, pues esas cosas ocurren en la conciencia y, si el estudiante no sabe traer sus recuerdos al cerebro físico, lo más lógico es que ignoren en el mundo físico esas cosas tan íntimas de la conciencia.

Los dos testigos tienen poder para despertarnos el fuego del Espíritu Santo. La serpiente se va levantando poco a

poco conforme nos vamos purificando; así nos preparamos para las nueve iniciaciones de misterios mayores.

Los misterios menores no son sino únicamente la senda de preparación para los grandes misterios. Los misterios menores son también una cadena que tenemos que romper, y sólo se rompe cuando llegamos a los misterios mayores.

Los dos testigos tienen poder para levantar la serpiente hasta el átomo del Padre, que reside en la raíz de la nariz, entonces recibimos la primera iniciación de misterios mayores.

Transmutad vuestras energías sexuales y retiraos de las escuelas espiritualistas, estos son antros de fornicaciones, sodomías, homosexualismos y masturbaciones místicas. Conocimos en Barranquilla, Colombia, a un hombre que se decía maestro; ese hombre vivía siempre rodeado de niños hasta que la policía descubrió que era un corruptor de menores, un homosexual, un invertido. Aquel mago negro se decía budhista libre y los imbéciles pensaban para sí diciéndose: Es un gran maestro, por eso vive siempre rodeado de niños. Todos se inclinaban ante el venerable maestro Cardonal; así se llamaba aquel sublime homosexual. Todavía vive en Barranquilla una pobre vieja espiritista que venera al maestro Cardonal; esa pobre abuela juega ajedrez con el mismísimo Jesucristo, se codea con Dios y dirige una asociación de fornicarios denominada Sociedad Fraternidad Universal.

Conocimos a un discípulo de Cherenzi que duró 25 años

masturbándose, ese señor es un místico que venera a Cherenzi, «el cantor de los vicios agradables».

Ese es el espiritualismo del siglo XX, una horrible y asquerosa mezcla de misticismos con fornicaciones, lascivias, homosexualismos, adulterios, estafas, robos místicos, explotaciones, corrupción sexual, etc.

Todos esos perversos fornicarios, sucios y canallas, se las echan de maestros sublimes, gurus, avataras, grandes reformadores, etc. Ninguno quiere ahora ser chiquito, todos ellos creen ser grandes y poderosos.

Nosotros os decimos: practicad magia sexual y retiraos para siempre de esos antros de maldad, buscad a vuestro interno Yo Soy, él es el único que puede salvaros.

«Yo Soy el Alfa y Omega, principio y fin, el primero y el postrero». «Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida y que entren por las puertas de la ciudad. Mas los perros (teósofos, rosacruces, acuarianistas, espiritistas, católicos, etc.) estarán fuera, y los hechiceros y los disolutos, y los homicidas y los idólatras, y cualquiera que ama y hace mentira.»

Apocalipsis 22: 13-15

Los dos testigos cierran las puertas del Edén a todos esos perversos espiritualistas. Los dos testigos son terriblemente divinos. Estos tienen potestad de cerrar el cielo, que no llueva en los días de su profecía, y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la tierra con toda plaga cuantas veces quisieren. Estas son las dos olivas y los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. En la India son conocidos como Idá y Pingalá, esos son sus nombres indostanes.

Hay que practicar magia sexual y retirarnos de la casa de la tolerancia que son las escuelas espiritualistas.

Conocimos un buen hogar en el cual la esposa, desgraciadamente, tenía el complejo absurdo de asociar escuelas; el marido llegaba a su casa cansado del trabajo y en lugar de encontrar paz, caricias y reposo, lo que hallaba eran teósofos, rosacruces, acuarianistas, espiritistas, masones, etc.; toda esa gente formaba una parlanchinería de cotorras insoportables que no daban ninguna tranquilidad al pobre hombre, hasta el extremo de que por fin llegó a terminar con el hogar. El marido se consiguió otra mujer y ella se quedó con su jaula de cotorras.

El espiritualismo de este siglo sólo provoca náuseas. Todas esas jaulas de cotorras están llenas de místicos ladrones, rameras sublimes, divinos impostores, chismografía inefable, asesinos de almas, etc.

El que da empleo a un espiritualista se expone a que lo robe. El que hospeda en su casa a un espiritista puede estar seguro de que pierde a la mujer, a la hija o sus bienes. Los hermanos espiritualistas son peligrosísimos, y naturalmente ellos encuentran siempre una escapatoria para eludir el gravísimo problema que les planteamos, esa puerta de escape es la palabra odio. Dicen que somos

nosotros quienes odiamos, luego nos presentan un Cristo inventado por ellos: un Cristo débil, afeminado, tolerante con el delito, cómplice de rameras y de fariseos, un Cristo cobarde que no sacó a los mercaderes del templo, un Cristo que no pudo tratar de hipócritas a los "santísimos fariseos", un Cristo que no condenó a los doctores de la ley, un Cristo que no calificó de perversa generación de víboras a los tenebrosos, etc., este es el sacrilegio horrible de los hermanitos. Estos son los que azotan diariamente al Señor.

Nosotros no podemos ser cómplices de la delincuencia, por eso denunciamos el delito, no nos gusta ocultar delitos.

Trabajamos por un gnosticismo decente, pulcro, limpio, caballeroso y honrado. Menos verborrea y más hechos. Queremos un gnosticismo práctico, sin masturbaciones místicas, sin cotorras, sin porquerías.

Debemos bañarnos y asearnos moralmente.

Debemos aprender a viajar conscientemente en cuerpo astral.

Debemos resucitar a nuestros dos testigos con la magia sexual, así despierta el fuego de Pentecostés. El fuego quema las escorias, las larvas, las porquerías y entonces entramos en los misterios del fuego, así nos cristificamos.

Eso de querer unir y asociar escuelas de fornicarios y rameras es el colmo del absurdo. La nueva era se iniciará a sangre y fuego, la nueva era significa muerte para las escuelas espiritualistas de este siglo.

Terminaremos este capítulo aclarando que dentro del

término «espiritualismo», están incluidas esas jaulas de inútiles loros (cotorras) llamadas teosofismo, rosacrucismo espiritualismo, acuarianismo, martinismo, masonería, mazdaznan, círculos de comunión de pensamiento, antroposofismo, diversos grupos independientes, hermanitos del dharma, krishnamurtianismo, y miles de sectas más llenas de fornicaciones místicas, intelectualismos inútiles y fanatismos absurdos. Cuando nos referimos a los hermanos espiritualistas, incluimos dentro de estos términos a todas esas gentes fornicarias de las distintas escuelas, logias, órdenes, aulas, centros, etc.

Capítulo 9

Gaio

Escuchad hombres y mujeres que os adoráis: cuando estéis unidos sexualmente, vocalizad los mantrans: *DIS DAS DOS*.

Alargad el sonido de cada letra, prolongad lo más posible ese sonido y así, hijos míos, despertaréis vuestra serpiente sagrada. Durante el trance sexual, conforme aumentan los besos y las caricias, os vais cargando del fuego elemental y de la electricidad que bulle y palpita en todo lo creado. Mujeres, refrenad vuestro acto sexual y así despertaréis el Kundalini. Varones, refrenad el impulso sexual y así despertaréis vuestra serpiente emplumada Quetzalcoatl, si os retiráis antes del espasmo, si no derramáis vuestro semen, despertará el fuego sagrado en vosotros y os convertiréis en dioses.

Angosta es la puerta y estrecho el camino que conduce a la luz, y muy pocos son los que lo hallan. Los tenebrosos dicen que por muchos caminos se llega a Dios; nuestro Señor el Cristo sólo nos dijo que había una puerta estrecha y un camino angosto: «Entrad por la puerta estrecha, porque ancha es la puerta y espacioso el camino que lleva a perdición, y muchos son los que entran por ella. Por-

que estrecha es la puerta y angosto el camino que lleva a la vida, y pocos son los que lo hallan.» Por esa puerta estrecha salimos del Edén y por esa puerta tenemos que entrar al Edén. Esa puerta estrecha es el sexo; por donde salimos tenemos que entrar. El Edén es el mismo sexo y a él no podemos entrar por puertas falsas. Empero, hermanos míos, «guardaos de los falsos profetas que vienen a vosotros con vestidos de ovejas, más por dentro son lobos rapaces.» «Por sus frutos los conoceréis, o ¿pueden cogerse uvas de los espinos o higos de los abrojos?» ¿Pueden ser buenos los frutos de aquél que ni entra al Edén ni deja entrar a los demás?

Los tenebrosos aconsejan la eyaculación seminal, dicen que la magia sexual es peligrosa y exigen mil condiciones para tener derecho a practicar magia sexual. Los tenebrosos cierran las puertas del sexo a la pobre humanidad doliente y luego, con millares de argucias, meten a las pobres almas entre las jaulas de sus sistemas intelectuales, ese es el crimen de los luciferes. «Todo árbol que no lleva buen fruto cortase y echase al fuego". "Así que por sus frutos los conoceréis.» «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis ni a los que están entrando dejáis entrar. ¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porqué rodeáis el mar y la tierra para hacer un prosélito, y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros.»

Cuidaos hermanos de mi alma «porque vendrán muchos en mi nombre diciendo: Yo soy el Cristo, y a muchos engañarán.» Esos tenebrosos se dejan crecer el cabello y la barba, fundan sociedades espiritualistas y dicen: yo soy el Cristo. Así, hermanos míos, «muchos falsos profetas se levantarán y engañarán a muchos.» Los tenebrosos os cerrarán la puerta del sexo con teorías y más teorías.

Nosotros, los hermanos de la Logia Blanca, aconsejamos estudiar las 7 iglesias del Apocalipsis de San Juan, allí encontraréis las únicas condiciones que se necesitan para abrir las 7 iglesias de nuestra médula espinal con el fuego bendito del sexo.

Todo está escrito en la Biblia, no os dejéis engañar por las chispeantes intelectualidades de los luciferes. Hemos entregado en este libro el secreto terrible de la magia sexual para que os transforméis en dioses. Realmente, este libro lo hemos entregado con inmenso sacrificio, sin embargo, estamos absolutamente seguros de que la recompensa de la humanidad será la ingratitud; los bribones estudiarán este libro no para aprender sino para criticarnos, calumniarnos, perseguirnos, deslucirnos y desacreditarnos. Las lenguas viperinas de las devotas propagarán contra todos los verdaderos hermanos mayores distintos chismes y especies difamantes, ese es el pago que recibimos de la pobre humanidad doliente. Todos nosotros juramos en nombre del Eterno Dios viviente que no hay otro camino de redención. Todo aquél que diga que hay otros caminos que conducen a la liberación, miente; ese tal es luciférico y demoniaco, o por lo menos un sincero equivocado.

Yo Soy el camino, la verdad y la vida. Yo Soy el Verbo Sa-

grado del Edén. El Edén es el mismo sexo; por esa puerta salimos y por esa puerta tenemos que entrar, esa es la Ley.

El problema sexual

Aquéllos que desprecian al sexo rechazan al Edén. El Edén es el mismo sexo. Los magos negros dicen que al sexo no hay que darle ninguna importancia, así les cierran las puertas del Edén a las almas débiles. Conocimos el caso de un tenebroso que llegó hasta el extremo de decirle a otro hombre: «Ahí te dejo mi mujer, si guieres puedes usarla.» Este mago negro abandonó a su mujer y a sus hijos y se fue por todo el mundo predicando una doctrina de magia negra. «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porque rodeáis el mar y la tierra por hacer un prosélito, y cuando fuere hecho, le hacéis hijo del infierno doble más que vosotros.» Decir que el sexo no tiene importancia es renunciar al Edén, porque este es el mismo sexo. Existen muchos que miran con asco al sexo, ignoran estas pobres almas que esta es la puerta del Edén.

Esas pobres almas no quieren entrar por la puerta estrecha, esas almas renuncian al paraíso y se hunden entre el abismo. Al Edén no se puede entrar sino por la puerta por donde salimos: el sexo; el que desprecia esa puerta estrecha y difícil no entrará por ella y se hundirá en el abismo. Los luciferes hacen terribles esfuerzos por alejarnos de esa puerta. Con justa razón el Cristo dijo: «De mil que me buscan uno me encuentra, de mil que me

encuentran uno me sigue, de mil que me siguen uno es mío.»

El intelecto es el arma que los magos negros usan para alejarnos de las puertas del Edén. Los luciferes tienen intelectos chispeantes, desprecian al sexo y son fornicarios, terriblemente malvados e hipócritas. Lo más grave es la apariencia de santidad con la que se revisten los tenebrosos; hablan a la luz de los Evangelios de amor y caridad, se presentan llenos de aparente humildad y luego dicen que el sexo no tiene importancia, que es bajo y grosero, que ellos buscan la más pura espiritualidad. Así le cierran las puertas del Edén a la pobre humanidad. «¡Ay de vosotros, escribas y fariseos hipócritas!, porque cerráis el reino de los cielos delante de los hombres; que ni vosotros entráis ni a los que están entrando dejáis entrar.»

Capítulo 10

Las Siete Iglesias

El Kundalini entra por el orificio inferior de la médula espinal, que en personas comunes y corrientes se encuentra cerrado. Los vapores seminales destapan este orificio medular para que la serpiente ígnea entre por allí. A lo largo de la médula existe el «canalis centralis», y dentro de este canal existe otro aún más fino llamado en el Oriente Brahmanadi. Dentro del Brahmanadi existe un tercer canal todavía más fino, el nadi Chitra, y dentro de este último existen siete flores de loto, esas son los siete chakras, las siete iglesias del Apocalipsis de San Juan.

Conforme el Kundalini va ascendiendo por la médula espinal va abriendo cada una de las siete iglesias. Estos siete chakras parecen siete flores de loto brotando de nuestra médula espinal; estas flores de loto cuelgan de la médula cuando la serpiente sagrada se halla encerrada en la iglesia de Efeso, empero, cuando la serpiente sube hasta el cerebro, estas flores de loto se tornan hacia arriba resplandeciendo con el fuego sexual del Kundalini.

Hay escuelas espiritualistas que les meten miedo a los discípulos y les ponen millares de trabas y teorías complicadísimas dizque para tener derecho a despertar el Kundalini. En esta forma los tenebrosos cierran las puertas del Edén a la pobre humanidad y los discípulos caen desfallecidos ante tantas teorías tan complicadas y difíciles.

En verdad, en verdad os digo hermanos míos, que para despertar el Kundalini y abrir la primera iglesia que está en el coxis lo único que se necesita es practicar magia sexual. «El que tiene oído, oiga lo que el espíritu dice a las iglesias: Al que venciere (es decir, al que acabe con la fornicación) daré a comer del árbol de la vida, el cual está en medio del paraíso de Dios.» En otras palabras, sólo practicando magia sexual entraréis al paraíso para comer del árbol de la vida. Se necesita paciencia, sufrimiento y trabajo para despertar el Kundalini y abrir la iglesia de Efeso relacionada con los órganos sexuales.

Las condiciones para abrir la segunda iglesia, de Esmirna o prostática, son: amor filial al Padre y saber soportar con heroísmo las grandes tribulaciones y pobreza.

La tercera iglesia es la de Pérgamo y despierta con la castidad total. El que quiera despertar esta iglesia no debe comer comidas ofrecidas a los ídolos: teorías, intelectualismos, cientifismos modernos, placeres, borracheras, etc., la iglesia de Pérgamo se encuentra ubicada a la altura del plexo solar.

La cuarta iglesia es Tiatira, ésta es la del corazón. Las condiciones de santidad que se necesitan para abrir esta iglesia son las siguientes: castidad, caridad, servicio, fe, paciencia y mucho amor.

Estas son las cuatro iglesias inferiores de nuestro templo;

las tres iglesias superiores están en la torre (la cabeza del ser humano) del templo. El Kundalini abre las siete iglesias de nuestra médula espinal. Las únicas condiciones que se necesitan para el desarrollo, evolución y progreso del Kundalini están escritas en los capítulos 1, 2 y 3 del *Apocalipsis de San Juan.* Así pues, todas las trabas y complicaciones intelectuales que ponen los tenebrosos, según ellos, para tener derecho a despertar el Kundalini, resultan sobrando. La *Biblia* es la palabra de Dios.

Sigamos ahora con la torre del templo. La quinta iglesia es Sardis y está relacionada con el chakra tiroideo, esta es la iglesia de la laringe. Cuando la serpiente sagrada abre la iglesia de Sardis podemos oír en los mundos internos, es decir, se abre el oído oculto, también hablamos internamente el verbo de luz y podemos crear con la palabra. La laringe es un útero donde se gesta la palabra. El órgano creador de los ángeles es la laringe. Las cualidades que se necesitan para abrir esta iglesia son: vigilancia, arrepentimiento y buenas obras.

Cuando el fuego abre la sexta iglesia, llamada Filadelfia, despierta la clarividencia. Esta iglesia se relaciona con el chakra del entrecejo, el cual parece brotar como una flor de loto de la glándula pituitaria. La clarividencia nos permite ver el ultra de todas las cosas, con ella vemos los mundos internos y los grandes misterios de la vida y de la muerte. Las condiciones morales que se necesitan para abrir esta iglesia son: potencia sexual, veracidad y fidelidad al Padre. Este chakra es una puerta maravillosa que cuando se abre vuela la paloma blanca del Espíritu Santo.

Cuando el fuego abre la séptima iglesia, llamada Laodicea y situada sobre la glándula pineal, brilla la corona de los santos en nuestra cabeza; este es el ojo de diamante, el de la polividencia, el ojo de la omnisciencia.

Cuando la culebra sagrada ha pasado de la glándula pineal al entrecejo viene la alta iniciación. La primera iniciación de misterios mayores, en esta iniciación el alma se une con el Íntimo y nos convertimos en maestros de misterios mayores de la Blanca Hermandad. Se necesita mucha humildad para llegar a la unión con el Íntimo. El *Apocalipsis* nos dice: «Al que venciere yo le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido y me he sentado con mi Padre en su trono.»

Cuando el alma se une con el Íntimo somos vestidos con la blanca túnica de maestros de misterios mayores, brilla sobre nuestro entrecejo la blanca estrella de cinco puntas que arroja luz y nuestras siete iglesias resplandecen de gloria. Asistimos a esta gran iniciación sin vehículos materiales de ninguna especie; esta gran iniciación se recibe fuera del cuerpo, en los mundos superiores, y el nuevo maestro recibe un trono y un templo.

El Cristo vino a hacernos reyes y sacerdotes de la naturaleza según la orden de Melchizedek. El nuevo maestro surge desde las profundidades de nuestra conciencia y se expresa a través de la laringe creadora, el nuevo maestro es una potencia terriblemente divina. «Y clamó con gran voz, como cuando un león ruge, y cuando hubo clamado, siete truenos hablaron sus voces». Estos siete truenos son

las siete notas claves de las siete iglesias que resuenan en nuestra columna vertebral. «Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra levantó su mano al cielo, y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado al cielo y a las cosas que están en él, y a la tierra y a las cosas que están en ella, y al mar y a las cosas que están en él, que el tiempo no será más.»

Personajes que hacen daño

La yoga ha sido mal entendida en el mundo occidental.

La Maestra Helena Petronila Blavatsky, autora de la *Doctrina Secreta*, fue yoguina, sin embargo, después de haber enviudado del conde Blavatsky tuvo que casarse. Todo el mundo sabe que ella no vivió con el conde, sin embargo, tuvo que casarse nuevamente. Una gran yoguina como ella no podía casarse por simple pasión carnal, además ella se casó con un venerable anciano. Así pues, el motivo es más profundo, más esotérico. Realmente la Maestra necesitó el matrimonio para su realización cósmica. Con el yoga consiguió, pero no todo. Un yogui sin la magia sexual es como un jardín sin agua. Ella logró el desarrollo total de las siete serpientes con la magia sexual.

En las escuelas orientales de yoga se enseña secretamente la magia sexual. Desgraciadamente en el mundo occidental han aparecido falsos yoguis que han dañado muchos hogares. Estos falsos profetas enseñan que el sexo es vulgar y perverso, y creen que pueden saltarse los muros del Edén. Estos falsos yoguis han acabado con la felicidad de muchos hogares, creen que pueden entrar al Edén por puertas falsas, han hecho que muchas virtuosas esposas le hayan tomado asco y repugnancia al sexo, así es como estos personajes han acabado con la felicidad de muchos hogares, insultando así al Espíritu Santo.

Nosotros conocimos el caso de una discípula del mago negro Estrada que se separó sexualmente de su marido por seguir las teorías de ese cínico demonio; naturalmente este hogar se dañó.

Los metemiedos

Hay muchas gentes que acostumbran meterles miedo a los hermanos que comienzan a practicar magia sexual. Existen formas innumerables de metemiedos, como, por ejemplo, que la magia sexual es dañina, que el cónyuge se enoje o que el Kundalini se vaya por otros caminos; todo esto ha sido inventado por la logia negra para cerrarle la puerta del Edén a la humanidad doliente.

La magia sexual es el acto sexual normal del ser humano, luego, no puede ser dañosa. La eyaculación seminal es un vicio que nos enseñaron los luciferes, y todo vicio es dañoso. Donde hay comprensión no hay enojo, y el cónyuge incomprensivo es un problema para el iniciado; ese problema se resuelve con silencio, arte e inteligencia; delante del cónyuge incomprensivo es mejor callar y en estos casos todo se hace sin decirlo, se practica callado, se vocaliza en silencio, se hace y no se dice, el arte y el amor llenan el vacío; el que tenga inteligencia que entienda lo que estamos diciendo entre líneas. Aquel otro metemiedo de que el Kundalini se vaya por otros caminos resulta falso, porque cuando el discípulo comienza a levantar su primera serpiente es asistido por un maestro especialista que tiene que conducir el Kundalini del discípulo por el canal medular, terminada la obra el especialista recibe su pago. Cuando el iniciado comienza a trabajar con la segunda serpiente es asistido por otro especialista, y así sucesivamente. Ningún discípulo está solo.

Los metemiedos son inventados por la logia negra para cerrar las puertas del Edén a la humanidad doliente.

La iglesia del Espíritu Santo

La iglesia del Espíritu Santo es la iglesia de Tiatira, esta es la iglesia del corazón. El sacerdote que cobra por el matrimonio comete un tremendo sacrilegio. El matrimonio es del Espíritu Santo, el matrimonio es un misterio del corazón; comerciar con el corazón es comerciar con el Espíritu Santo.

Comerciar con el sacramento del matrimonio es profanar horriblemente los misterios del Espíritu Santo. El amor no se puede comprar ni vender porque entonces se comete un grave pecado contra el Espíritu Santo. «Pecados de toda clase serán perdonados menos uno, el pecado contra el Espíritu Santo.»

El que se suicida peca contra el Espíritu Santo. El Espíritu Santo nos dio la vida con el amor y el sexo. El que se quita la vida en una nueva reencarnación tiene que morir contra su voluntad, ese es su castigo.

El judas que traiciona el maestro peca contra el Espíritu Santo en su ingratitud.

El amor del maestro está en la iglesia del corazón. Los fuegos del corazón controlan al Kundalini. El Kundalini se desarrolla, evoluciona y progresa de acuerdo con los méritos del corazón. Con una sola eyaculación seminal es suficiente para que el Kundalini baje varias vértebras; es muy difícil reconquistar los cañones perdidos, ese es el castigo para los débiles. El ascenso del Kundalini es muy lento y difícil, cada vértebra exige ciertas condiciones de santidad, esto es terror de amor y ley.

El hombre es una de las columnas del templo del Dios vivo, la mujer es la otra columna. Las dos columnas del templo del Espíritu Santo son terriblemente divinas. El hombre es el principio expansivo, la mujer es el principio atractivo, en la unión sexual de ambos se halla la clave de la redención. El amor se alimenta con amor y el beso es la consagración mística de dos almas que se adoran. En un trance supremo de amor nos olvidamos de las teorías de los hombres.

El acto sexual viene a ser la consubstancialidad del amor en el realismo psicosexual humano. El hombre es la fuerza, la mujer es la dulzura.

Pedro tiene las llaves del cielo. Pedro significa piedra, esa piedra es el sexo y la magia sexual es la llave del cielo. Sobre la piedra (el sexo) debemos edificar la iglesia para el Yo Soy.

Es imposible la auto realización sin el encanto del amor. Aquél que aprende a querer se convierte en un dios. El sexo es la piedra filosofal, la piedra cúbica de Jesod. Cuando el hombre y la mujer se unen sexualmente se convierten en dioses. Es mejor querer que teorizar.

Goethe dijo: «Toda teoría es gris, sólo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida.»

Un hogar con niños juguetones, un buen jardín y una buena mujer, valen más que todas las teorías de las escuelas espiritualistas del mundo juntas. Un varón puro y noble, fuerte y amoroso, vale más para la mujer que todas las bibliotecas del mundo.

Con el fuego sagrado del Espíritu Santo nos convertimos en dioses. Con las teorías intelectuales nos convertimos en bribones.

Bendito sea el amor, benditos sean los seres que se adoran.

Los siete templos

Las siete iglesias de nuestra columna vertebral están íntimamente relacionadas con los siete templos de misterios mayores, estos templos tienen su exponente en los siete chakras de nuestra médula espinal; así pues, esas siete iglesias son siete templos en los cuales reina el terror de amor y ley. Estas siete iglesias existen en el hombre y en el universo, en el microcosmos y en el macrocosmos. Conforme vamos abriendo nuestras siete iglesias en la médula espinal, vamos penetrando en cada uno de los siete templos internos donde sólo reina el terror de los grandes misterios. Por ejemplo, nos llenamos de terror divino cuando contemplamos la catedral de Sardis, entre relámpagos, truenos y tempestades; allí sólo podemos entrar cuando hemos abierto el chakra laríngeo (la iglesia de Sardis) en nuestra médula espinal.

Cuando el iniciado ha levantado la serpiente sobre la vara, recibe el bastón de los patriarcas, la vara de Aarón, la caña de siete nudos, la caña de oro, etc.; entonces entramos en la iglesia de Laodicea, esa catedral es de oro puro. El iniciado va recibiendo diferentes varas conforme trabaja con los fuegos espinales. La caña de siete nudos de los yoguis orientales simboliza a la médula espinal con sus siete iglesias.

Las siete serpientes

México ofrece siempre nuevas sorpresas. En el museo de cultura azteca de México hay una extraña piedra sobre la cual está cincelada la figura de un hombre decapitado; la cabeza de este extraño personaje ha sido reemplazada por siete serpientes. Encontramos allí el falo viril de este misterioso personaje en estado de erección; el falo se halla modestamente simbolizado por una palma (símbolo de victoria). Los símbolos fálicos son abundantes en las culturas azteca y maya. En el templo de Quetzalcoatl, en Teotihuacan, se rindió culto muy especial a la serpiente;

en los muros invictos de ese misterioso santuario vemos esculpida a la serpiente cascabel.

Los hindúes nos hablan del Kundalini, la serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes. Los aztecas nos enseñan dos cosas en su extraña piedra: primera, el Kundalini tiene siete grados de poder; segunda, el Kundalini es totalmente sexual.

El Kundalini es la suma total de siete serpientes: dos grupos de a tres con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre.

Los teósofos nos hablan de la constitución septenaria del hombre.

Considerando estas cosas a la luz de las verdades teosóficas sostenemos que cada órgano es séptuple en su constitución interna, metafísica. Nuestra médula espinal no es una excepción, también es séptuple. A lo largo del canal medular existen siete centros nerviosos que son las siete iglesias de las que nos habla el Apocalipsis de San Juan; estas siete iglesias entran en actividad con el fuego sexual del Kundalini, así las siete serpientes abren las siete iglesias de los siete cuerpos.

El fuego sexual del Kundalini despierta con la magia sexual. En el cruzamiento del falo y del útero se halla la clave del poder, siempre que no se llegue jamás a eyacular ni siquiera una sola gota del vino sagrado. Entre los aztecas se practicaba la magia sexual para despertar el Kundalini; en los patios sagrados de los templos hombres y mujeres

permanecían meses enteros acariciándose, amándose y hasta en conexión sexual, empero sabían refrenar al ego animal para evitar la eyaculación seminal y así las aguas puras de vida se transmutaban en vapores seminales, estos se transmutaban en energías crísticas y las energías crísticas se bipolarizaban en corrientes solares y lunares que subían por Idá y Pingalá.

Cuando los átomos solares y lunares hacen contacto en el hueso coccígeo despierta el Kundalini o serpiente emplumada Quetzalcoatl. Estas siete serpientes están representadas en la figura del decapitado. La primera serpiente pertenece al cuerpo físico, la segunda al cuerpo etérico, la tercera al cuerpo astral, la cuarta al cuerpo mental, la quinta al cuerpo de la voluntad, la sexta al cuerpo de la conciencia y la séptima al Íntimo, nuestro Real Ser interno. Estos son los siete portales de la iniciación. Las siete serpientes se van levantando en orden sucesivo y conforman las siete primeras grandes iniciaciones de misterios mayores.

Nosotros salimos del Edén por la puerta del sexo y sólo por esa puerta podemos volver a entrar, no hay puertas falsas. El Edén es el mismo sexo.

Las siete serpientes nos dan poder sobre la tierra, sobre el agua, sobre el fuego universal de vida, sobre el aire, sobre los tattwas del éter, etc. Las siete serpientes nos despiertan la telepatía, la intuición, el oído oculto, la clarividencia, la vista intuitiva y la omnisciencia. Las siete serpientes nos convierten en dioses.

La figura del decapitado que se encuentra en el museo de México es un grandioso tesoro de sabiduría antigua. El amor es el fundamento de la magia práctica, en los templos aztecas los hombres y las mujeres, adorándose, despertaban a Quetzalcoatl, la serpiente sagrada, la terrible serpiente ígnea de nuestros mágicos poderes.

Nuestro destino es querer, nuestro destino es amar. No hay nada en el mundo que pueda contra la fuerza del amor. Las teorías intelectuales se olvidan cuando dos seres se adoran. El beso ardiente de dos seres que se adoran tiene más fuerza que las teorías de las escuelas espiritualistas. Es mejor querer que leer. Dos seres, unidos sexualmente en el trance del amor, tienen el poder para despertar el Kundalini y abrir las siete iglesias de la médula espinal; hasta los dioses son hijos del trance sexual.

Bendito sea el amor. No sabe lo que es la vida el que jamás ha amado.

Hay que avivar la llama del espíritu con la fuerza del amor, hay que matar al ego animal. Primero tenemos que ser intensamente sexuales, luego tenemos que renunciar al sexo. Primero tenemos que desarrollar los poderes, luego tenemos que renunciar a ellos. Las gentes no quieren entender esto y quieren montar antes de tener el caballo. ¡Pobres gentes!, todo lo entienden al revés, quieren comenzar por la cola y no por la cabeza y algunos quieren renunciar al sexo sin haber despertado el fuego sagrado, quieren renunciar a los poderes sin haberlos conseguido. ¡Qué necios!, renunciar a lo que no tienen y ni siquiera

son capaces de renunciar a lo que tienen. Esta senda es muy difícil, esta es la senda del filo de la navaja. Sólo puede renunciar al sexo el que ya se ha cristificado, sólo puede renunciar a los poderes el que ya está preparado para entrar al Absoluto. Esto no lo entienden los acuarianistas, teósofos, rosacruces, etc.

Jesús el Cristo dijo: «Yo Soy el camino, la verdad y la vida», y la gente no entiende eso, a la gente no le interesa su resplandeciente Yo Soy. En lugar de buscar adentro de sí mismos prefieren andar detrás de los impostores, en lugar de buscar dentro de sí mismos a su resplandeciente Yo Soy, se convierten en secuaces de místicos ladrones como aquel tal Reynaud de Laferriere, bandidos disfrazados de santos, malvados que los explotan y llevan al abismo; eso es lo que a la gente le gusta. ¡Qué necios!, dejan a su Yo Soy por andar detrás de los malvados, sin embargo, arguyen que andan buscando la verdad.

Jesús les dijo: «Yo Soy el camino, la verdad y la vida.» Cuando les dijo «Yo Soy» no se refirió a su persona; eso de autonombrarse es más que ridículo, eso es necio. Sería estúpido pensar así de Jesús. El Maestro nos enseñó el único camino. Él no nos habló de muchos caminos para llegar a la verdad; en ninguno de los cuatro Evangelios encontramos que él nos haya mostrado muchos caminos, él sólo nos dijo: «Yo Soy el camino, la verdad y la vida.»

Entremos por la puerta angosta y estrecha que conduce a la luz, esa puerta es el sexo.

Nosotros conocimos a una pobre anciana terriblemente

mística, ella miraba el sexo con repugnancia, como algo vulgar, sucio y grosero y se consideraba totalmente casta y pura. Cuando estudiamos su Satán (guardián del umbral) para conocer sus purificaciones nos quedamos sorprendidos y tuvimos que defendernos, aquel Satán nos atacó en forma horrible; las ansias sexuales de esa pobre alma eran terribles, pero el cuerpo de anciana enferma no le servía para satisfacciones pasionales, eso era todo.

Muchos dicen: el sexo es vulgar, yo soy casto y puro, yo soy muy espiritual, a mí no me atraen esas porquerías del sexo, etc. Cuando examinamos el Satán de esos místicos super trascendidos comprobamos que esas almas están llenas de ansias sexuales terriblemente reprimidas; el Satán es robusto y fuerte en los fornicarios. Sólo aquellos que logran montar en el burro, los que aprenden a domar a la bestia, transforman a su Satán en un hermoso niño lleno de belleza. Pero hay que montar en el burro, practicar magia sexual, enfrentarse de verdad a la bestia para domarla y vencerla, esa es la única forma de llegar a la castidad.

Aquellas pobres almas que miran el sexo como algo asqueante, realmente lo que hacen es defender a Satán conservándolo gordo, robusto y fuerte. En nuevas reencarnaciones esa clase de místicos y místicas se desbocan en las pasiones carnales más horribles.

¿De qué sirve ser un místico inefable si Satán está por dentro, grande, robusto y fuerte aguardando oportunidades para satisfacer sus pasiones? Eso es el diablo diciendo misa. Trabajemos con nuestras siete serpientes, cristifiquémonos. Sólo cuando ya seamos dioses pasaremos más allá del acto sexual, entonces entraremos en la Jerusalén celestial montados en el burro, entonces sí seremos realmente castos porque habremos matado a la bestia.

La castidad es el fundamento de la santidad.

El santísimo santurrón Estrada, maestro de la orden del acuarius, fue encontrado en un lecho de placer adulterando con una mujer ajena. El señor X tuvo que echar al santo Estrada y naturalmente ese hogar fracasó; este hecho sucedió en México. Los tenebrosos del acuarius se lo callan. ¿Por qué se callarán? Ciertamente nadie debe meterse en la vida ajena, nadie debe juzgar a nadie, sin embargo, el caso Estrada es diferente, ese señor predica una doctrina y exhibe sus obras que deben ser examinadas públicamente. Nosotros no ocultamos delitos porque nos convertiríamos en cómplices del delito.

Examinemos los frutos de los predicadores. Este caso se conoció públicamente, es un fruto que debemos examinar «porque nada hay encubierto que no haya de ser descubierto, ni oculto que no haya de ser sabido. Por tanto, las cosas que dijisteis en tinieblas, a la luz serán oídas; y lo que hablasteis al oído en las cámaras, será pregonado en los terrados». (Lc. XII, 2 y 3). «De cierto os digo, que todo aquel que hace pecado, es siervo de pecado». (Jn. VIII,34).

El Cristo dijo: «Por sus frutos los conoceréis». Estos frutos de Estrada son tenebrosos. Estrada, el hombre que abandonó a su esposa e hijos, el hombre que le dijo a Laferriere: ahí te dejo a mi mujer, úsala si quieres, ¿puede tal hombre ser un iniciado? Estrada, el hombre que comulgó en la catedral de México, ¿puede ser un iniciado?, ¿puede ser una orden blanca la escuela de ese santurrón?

A Estrada y a sus secuaces del acuarius los buscan las autoridades de Guatemala. ¿Por qué será? ¿Será un santo? El señor Ferri, representante del acuarius en Panamá, abandonó a su esposa y cinco hijos, sin embargo, resolvió meterse de santo del acuarius. ¿Con qué autoridad moral los acuarianistas se las echan de iniciados?

Capítulo 11

El nacimiento de Jesús

El Maestro Jesús era un bodhisattva caído y tuvo que levantarse con supremos sacrificios.

Como muchos hermanos espiritualistas no saben qué es un bodhisattva vamos a dar una explicación: el Íntimo tiene dos almas gemelas, la divina y la humana. El bodhisattva es el alma humana. Cuando un maestro quiere reencarnarse, envía adelante a su alma humana (bodhisattva) para que se reencarne; esta alma entra al vientre materno y nace como cualquier niño común y corriente, entonces nosotros decimos que este niño es el bodhisattva de un maestro. Estos bodhisattvas tienen que prepararse para poder encarnar en sí mismo a su Íntimo.

El Maestro interno es un compuesto perfecto, es decir, un Íntimo y un alma divina ya fusionados integralmente. El Íntimo es masculino y su alma divina (la conciencia) es femenina. El resultado es que de esta mezcla resulta un perfecto hermafrodita divino, y ese perfecto hermafrodita-espíritu es el Maestro interno que envía a su alma humana para que se reencarne y prepare.

Cuando ya el bodhisattva está preparado el maestro entra en él, entonces se dice que ha nacido el maestro. Cuando decimos que Jesús nació en un pesebre, estamos asegurando esotéricamente el nacimiento espiritual de Jesús. El pesebre es sólo un símbolo.

El espíritu de sabiduría siempre se reencarna en este pesebre del mundo para salvar a la pobre humanidad doliente. Los animales del pesebre son las pasiones humanas.

Muchas veces sucede que el bodhisattva de cualquier maestro se cae y entonces el maestro no puede reencarnarse. El maestro no se cae, el bodhisattva es humano y puede caerse. Cuando un bodhisattva se deja caer se le envía en la nueva reencarnación a pagar sus deudas, y si no logra levantarse se le hace reencarnar en condiciones cada vez más difíciles; cuando al fin se levanta, entonces el maestro entra en él para hacer alguna gran obra.

Jesús es el bodhisattva de un maestro y nació en un templo. Jesús estaba caído, pero se levantó con supremos esfuerzos y sacrificios. El nacimiento de Jesús es espiritual.

«Los hijos de Dios no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.»

El nacimiento espiritual

Tenemos que terminar con el proceso del yo humano para que nazca el Ser. No cometamos el error de dividirnos en un yo superior y otro inferior. Aquello que los estudiantes espiritualistas llaman yo superior no es el Ser, sino una forma refinada del yo humano, una modalidad sutil de autodefensa que utiliza el yo humano para sostenerse y permanecer, un concepto refinado de Satán, una escapatoria sutil que utiliza el yo humano.

Hay que morir para vivir, hay que perderlo todo para ganarlo todo. Tenemos que morir con muerte de cruz para tener derecho a vivir. Sobre el cadáver del yo humano nace el Ser lleno de gloria y de poder. El yo-hombre quiere figurar en todas partes, quiere que todos le aplaudan y admiren; se deja crecer el cabello y la barba, viste con extrañas vestiduras para andar por las calles, para que los incautos le digan maestro, hermano mayor, etc. El yo-hombre se desnuda como la mujer ramera para mostrar sus poderes, sus cualidades, su origen. El yo-hombre quiere ocupar las primeras sillas en las sinagogas y en las plazas públicas, no tiene modestia, todo lo habla, todo lo dice, todo lo cuenta sin recato alguno. El yo-hombre, como el artista, trabaja para que otros lo aplaudan y admiren. «Vanidad de vanidades, todo es vanidad.»

El yo-hombre está lleno de celos. El yo-hombre se disfraza con la túnica de Aristipo. Cuenta la tradición que Aristipo, gran filósofo griego, queriendo demostrar su sabiduría y humildad, se vistió con una túnica vieja llena de remiendos y agujeros. Empuñó Aristipo el palo de la filosofía y lleno de gran humildad se fue por las calles de Atenas; así llegó hasta la casa de Sócrates. Cuando Sócrates lo vio venir exclamó diciendo: «¡Oh! Aristipo, se ve tu vanidad a través de los agujeros de tu vestidura.»

El yo-hombre sabe ocultar la ira entre recipientes de hielo, fuego de cólera entre helados recipientes llenos de belleza y perfume inefable. A los celos los llama prudencia, a la ira confusión, nerviosismo, etc. Realmente entre el incienso de la oración se esconde el delito.

El verdadero maestro nunca dice que es maestro. Al verdadero maestro no se le conoce, viste como cualquier paisano y anda por todas partes anónimo y desconocido.

El yo debe morir totalmente para que nazca el Ser. El Ser es lo que es, lo que siempre ha sido y lo que siempre será. El Ser es impersonal, es la vida que palpita en cada átomo, es el Íntimo, es el Altísimo dentro de nosotros. El Ser está más allá de la mente, más allá de la voluntad, más allá de la conciencia. El Ser está más allá de la inteligencia. La razón de ser del Ser es el mismo Ser. El Ser es la vida. Yo Soy el Ser.

Orígenes del yo humano

El yo humano es una larva monstruosa que se comenzó a formar cuando salimos del Edén. Primero, el yo se convierte en el hombre vulgar de la tierra; luego, el yo se manifiesta como hombre culto e intelectual, después, el último esfuerzo que hace el yo para subsistir es declarándose maestro y goza cuando se lo dicen.

El yo goza desnudándose como una ramera para mostrar sus formas, sus cualidades y sus poderes divinos a los demás; entonces se convierte en profeta y exhibe sus poderes y virtudes para que otros lo veneren. El yo se reviste con la túnica de Aristipo y es humilde mientras no le toquen la llaga; cuando se la tocan, reacciona lleno de sublime ira. El yo goza hablando de sus libros y de sus maravillosas obras, ese es su orgullo inefable. Además, se disfraza de santo y de mártir, se declara maestro y hasta ángel.

En la noche de los siglos el yo fue sencillo, pero a través de los siglos se fue volviendo más y más complicado y difícil; a este proceso de complicación lo llaman algunos evolución y progreso. En realidad, esto no es evolución sino complicación y robustecimiento de esa larva horrible llamada yo. El yo sufre innumerables y sutiles transformaciones: a veces parece un demonio, a veces un niño Dios.

En síntesis, podemos asegurar que el yo pasa por tres etapas sucesivas de complicación: la primera es el hombre común de la tierra, la segunda es el hombre culto o educado que desarrolla el intelecto y la tercera, los selectos o escogidos que residen en lo más alto; en esta tercera fase el yo se vuelve muy sutil y peligroso, se transforma entonces en un yo angélico y divino, toma la actitud de un ángel y quiere que todos le reconozcan sus méritos. El yo-ángel es más sutilmente peligroso que el yo-hombre.

El yo se desintegra cuando entra a la casa de los muertos. Los dioses que quieran entrar al Absoluto tienen que matar al yo, tienen que ingresar a la casa de los muertos. No nos hagamos, pues, muchos maestros, maestro sólo es el Cristo interno. Un auténtico gurú no lo anda diciendo. El gurú verdadero es el Cristo interno. Un verdadero maestro pasa anónimo y desconocido por todas partes, no exhibe sus obras ni sus poderes y está lleno de modestia. Un verdadero maestro es ante todo un correcto ciudadano. El auténtico maestro nunca es intelectual; el intelecto es una función animal del yo-hombre. El verdadero maestro es como un niño, puro, santo, simple y sencillo, es el Cristo interno que alumbra a todo hombre que viene al mundo.

Después de la muerte el alma se desviste de los cuerpos astral y mental a través de sucesivos períodos de evolución interna, entonces el alma se sumerge entre la dicha inefable del infinito, donde resuenan las maravillosas armonías del fuego. Desgraciadamente el yo permanece en el umbral del misterio aguardándonos para una nueva reencarnación. En el yo están las raíces del mal y del dolor.

Cuando el yo está ya para morir nace el Ser lleno de gloria y de majestad. En cada iniciación muere algo en nosotros y nace algo en nosotros. Así el yo va muriendo poco a poco, así el Ser va naciendo poco a poco; por eso a la iniciación se le llama nacimiento. La naturaleza no hace saltos. Es necesario que muera el yo-hombre para que nazca el Ser en nosotros. Es urgente que el Ser reciba su corona, el resplandeciente y luminoso Yo Soy.

«Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.» El yo, después de recibir la corona de la vida, se metamorfosea en deidad, entonces este peligroso yo divino ingresa internamente a la casa de los muertos y poco a

poco se va desintegrando definitivamente. La casa de los muertos es una escuela interna donde el yo va muriendo poco a poco.

El Guardián del Umbral

El guardián del umbral es el yo humano que más tarde se metamorfosea en yo angélico divino. Después de la muerte el Ser abandona los cuerpos astral y mental siguiendo el curso de su evolución interna; así el Ser se sumerge dichoso entre el infinito estrellado. Desgraciadamente el guardián del umbral permanece en el umbral del misterio, ese es el yo. Cuando el Ser regresa para entrar en una nueva matriz, el yo viene entonces a constituir nuestro cuerpo lunar o astral inferior.

Al reencarnar, el Ser se envuelve en nuevos cuerpos mental, astral, etérico y físico, y estos cuatro cuerpos forman una nueva personalidad inocente; desgraciadamente el yo se va apoderando poco a poco de esta nueva personalidad hasta controlarla totalmente.

El Ser es puro, el yo es una larva horrible; el Ser es transparente como el cristal, el yo es monstruoso como Satán; el Ser no se ofende por nada, el yo se ofende por todo. El Ser es indiferente ante el placer y el dolor, ante la alabanza y el vituperio, ante el triunfo y la derrota; el yo tiene miedo a la vida, miedo a la muerte, miedo al hambre, miedo a la miseria, etc. Los hombres se explotan por miedo, van a la guerra por miedo, roban y acumulan por miedo, matan por miedo, se arman por miedo.

El Ser está más allá de los deseos, más allá de los apegos, más allá de las apetencias y temores, más allá del intelecto y de la muerte, más allá de la voluntad humana, más allá de la inteligencia. El Ser es el árbol de la vida.

El yo se vuelve intelectual y sufre por sus apegos y temores, por sus celos y pasiones, por sus egoísmos y odios.

No confundamos al yo con el *Yo Soy* del que nos habla Jesús. El yo es la larva del umbral, el *Yo Soy* es la corona de la vida, la corona resplandeciente del Ser.

El yo habla de honores, busca satisfacciones, está sujeto al gusto y al disgusto; toda imperfección en nosotros es del horrible yo. El Ser está más allá del gusto, del disgusto, del placer, del dolor, del intelecto y de la razón. Hay que matar al yo para que nazca el Ser.

El yo goza exhibiendo poderes. Desdichado el iniciado que se mete a hacerle profecías a la gente, morirá asesinado por no saber callar. El clarividente no debe meterse en la vida ajena porque puede morir asesinado.

Conforme el Kundalini va subiendo por la médula espinal va muriendo el yo y naciendo el Ser. Cada una de las 33 vértebras espinales exige ciertas virtudes, esto significa muerte de determinados defectos en cada vértebra; así el Ser va naciendo en cada vértebra, así el yo va muriendo en cada vértebra poco a poco. En cada iniciación nace algo en nosotros, en cada iniciación muere algo en nosotros.

A la iniciación se le llama nacimiento. No se puede nacer

sin morir; no se puede nacer sin el sexo, el que quiera nacer tiene que entrar en el vientre de una mujer y sólo así se tiene derecho a nacer.

El solo conocimiento del proceso del yo no sirve para acabar con el yo. El Ser no puede nacer sin el fuego, y el fuego no puede despertar sin el sexo. El yo sólo muere bajo el filo de la espada flamígera, esa espada es el Kundalini que sólo despierta practicando magia sexual con la mujer.

Tenemos que matar al yo con la espada terrible de la justicia cósmica; sólo así, muriendo el yo, es como puede expresarse a través de nosotros la majestad de Dios. La espada de la justicia es el Kundalini; vamos a despertar el Kundalini con la mujer.

Capítulo 12

El primer gran nacimiento del Cristo Jesús

La primera gran iniciación de Jesús fue tan natural y sencilla como el nacimiento humilde e inocente de una flor de loto. El bodhisattva Jesús no codiciaba iniciaciones ni poderes, ni títulos, ni grados, ni jerarquías, ni maestrazgos, ni posiciones sociales o divinas, ni reinos, ni oro, ni plata. Siendo más que todos los ángeles, arcángeles, serafines, potestades, etc., prefirió ser únicamente un buen hombre.

Alguien dijo: «Más vale ser un buen hombre que un mal ángel.»

El yo, en sus formas más complicadas, se vuelve sutilmente codicioso, ya no codicia títulos de nobleza, pero codicia títulos divinos; quiere que todos lo llamen maestro, quiere títulos jerárquicos y esotéricos y pierde larguísimas eternidades infinitas enredado entre el karma de los mundos; ya no codicia oro ni plata, pero codicia poderes ocultos. Ya no codicia honores ni grandezas, pero sí iniciaciones y grados; ya no codicia señoríos ni reinos terrenales, pero codicia reinos internos, señoríos y

majestades en los mundos superiores; goza gobernando paraísos y, aunque os parezca increíble, llega hasta sentirse celoso de su propia jerarquía divina y se convierte en tentador inefable. Goza gobernando mundos y soles y ofrece sus edenes a los bodhisattvas de compasión. Ya no quiere descansar en mullidos lechos y en cómodas mansiones terrenales, pero sí anhela descansar en la dicha inefable del Nirvana; a estos seres no les gusta el camino estrecho, duro y difícil. Goza en descansos nirvánicos, celestiales, mientras la pobre humanidad sufre y llora, y nos ofrece sus paraísos seductores para impedirnos la entrada al Absoluto.

En verdad os digo, amados discípulos, que es mejor renunciar a la dicha del Nirvana para seguir la senda del deber largo y amargo. El deber nos lleva directo hacia el Absoluto, esto es mejor que la dicha del Nirvana; no nos dejemos caer en esas divinas tentaciones nirvánicas.

El bodhisattva que renuncia a las tentaciones nirvánicas, a los reinos planetarios que le ofrecen los dioses tentadores y al Nirvana (dicha celestial) por amor a la humanidad, es confirmado tres veces honrado y después de eternidades se gana el derecho de entrar al Absoluto.

El Absoluto es la vida libre en su movimiento, es la suprema realidad, espacio abstracto que sólo se expresa como movimiento abstracto absoluto, felicidad sin límites, omnisciencia total. El Absoluto es luz increada y plenitud perfecta, felicidad absoluta, vida libre en su movimiento, vida sin condiciones, sin límites. Tenemos que terminar con el proceso del yo para tener derecho a ser absolutamente. En su forma más sutilmente refinada el yo se transforma en un niño peligroso. El yo de muchos maestros nirvánicos nos tienta diciéndonos: «Abandona el duro camino y ven al Nirvana, nosotros somos felices.» Compadecidos de nuestro dolor nos tientan con la dicha nirvánica. El yo de los ángeles, arcángeles, serafines, potestades, virtudes, tronos y jerarquías de diferentes esplendores, siempre tienen el aspecto inocente de un niño lleno de belleza; ese yo divino codicia grados, iniciaciones, poderes, títulos divinos, majestades nirvánicas y divinos señoríos. El yo divino es el mismo yo-hombre totalmente refinado.

¡Escuchadme!, hombres y dioses. ¡Escuchadme!, ¡oh! ángeles del Nirvana. ¡Escuchadme!, dioses planetarios, seres felices, divinos nirvanis. ¡Escuchadme! Nosotros decimos: el sendero largo y amargo del deber que nos lleva directo al Absoluto es mejor que la dicha nirvánica. Los que seguimos la senda del deber no queremos apartarnos de esa senda. ¡Ay! de aquéllos que se aparten de la dura senda, quedarán enredados entre el karma de los mundos. Nosotros, los que amamos mucho a la humanidad, decimos: mientras haya una sola lágrima en los ojos humanos, mientras haya un solo corazón doliente, nos negamos a aceptar la felicidad.

En lugar de codiciar grados, poderes, iniciaciones y señoríos divinos, debemos esforzarnos en ser hombres útiles a la humanidad doliente. Debemos esforzarnos en la ley del gran servicio, debemos buscar el trabajo fecundo en la Gran Obra del Padre, debemos buscar los medios para ser cada vez más y más útiles a la pobre humanidad doliente; esto es mejor que codiciar títulos internos, iniciaciones, grados esotéricos y reinos planetarios.

La personalidad, la individualidad y el yo, son las cadenas que nos amarran a la dura roca del dolor y de la amargura. Los dioses y los hombres están sometidos al dolor de la vida condicionada.

En el Absoluto pasamos más allá del Karma y de los dioses, más allá de la Ley. La mente y la conciencia individual sólo sirven para mortificarnos la vida. En el Absoluto no tenemos mente ni conciencia individual, allí somos el Ser incondicionado, libre y absolutamente feliz. El Absoluto es vida libre en su movimiento, sin condiciones, sin limitaciones, sin el mortificante temor a la Ley, vida más allá del espíritu y de la materia, más allá del Karma y del dolor, más allá del pensamiento, del verbo y del acto, más allá del silencio y del sonido, más allá de las formas. El Absoluto es espacio abstracto absoluto, movimiento abstracto absoluto, libertad absoluta sin condiciones, sin reservas, omnisciencia absoluta y felicidad absoluta.

Tenemos que acabar con el proceso del yo para entrar en el Absoluto. El yo humano debe entrar a la casa de los muertos, debe ir a la fosa común de los despojos astrales, debe desintegrarse en el abismo para que nazca el Ser lleno de majestad y poder.

El yo de muchos maestros goza con sus poderes y señoríos, se auto declara divino y se reviste de majestad y belleza inefables. El yo de muchos maestros se desnuda como la mujer ramera para mostrar sus formas y sus poderes a los demás, goza contando sus visiones para que otros lo admiren, habla de sus iniciaciones y cuenta sus cosas secretas, es como el avaro que vive contando su dinero, es como el bribón que vive lleno de orgullo hablando constantemente de su linaje azul y de sus grandes capitales.

¡Escuchadme!, hombres y dioses, las iniciaciones son despertares de la conciencia, asuntos íntimos de la conciencia. Aprendamos a callar, a ser humildes, a ser modestos; la auténtica evolución está en la conciencia, no en el yo. El yo no evoluciona, se complica, eso es todo.

La conciencia mineral evoluciona cuando despierta como conciencia vegetal. Cada átomo mineral es el cuerpo físico de una criatura elemental llena de belleza; estos elementales minerales, que tienen su lenguaje y su conciencia, se agrupan en tribus o familias y parecen niños inocentes. Sobre la escala mineral está el reino sublime de los vegetales. La conciencia vegetal también evoluciona hasta despertar como conciencia animal; cada planta es el cuerpo de un niño elemental que aspira a entrar en el reino animal. La conciencia animal también evoluciona hasta despertar como conciencia humana. Mucho más tarde, el hombre despierta como ángel, arcángel, etc.

El yo es tan sólo una larva, la misma larva del umbral que

se va complicando cada vez más y más; el yo es la bestia interna que controla a los cuatro cuerpos -físico, etérico, astral y mental-; así está constituido ese monstruo llamado personalidad.

El yo de muchos maestros ya no quiere posiciones políticas, pero quiere posiciones espirituales, goza como líder y pelea por altas posiciones jerárquicas dentro de escuelas, logias y movimientos espirituales. Tenemos que acabar con el proceso del yo y con la personalidad para tener derecho a Ser, tenemos que acabar con la individualidad para tener derecho a recibir la corona de justicia.

Sólo la vida impersonal y el Ser nos pueden dar la legítima felicidad de la gran vida libre en su movimiento.

La ceremonia del templo

El templo está de fiesta y sobre el altar arde una lámpara preciosa. Un pabellón tricolor ondea victorioso en el recinto sagrado, en ese pabellón resplandecen el azul del Padre, el amarillo del Hijo y el rojo del Espíritu Santo. Dentro de la cámara de reflexión aguardan los tres reyes magos que vinieron al templo guiados por el sol místico, la estrella de Belén. Jesús, el sublime bodhisattva, se ha sentado frente al altar, está vestido con túnica de lino blanco y cubre su cabeza con un manto blanco. El cielo está lleno de densos nubarrones y hay lluvia en abundancia. Así está escrito por el profeta: «Y tú, Bethlehem de tierra de Judá, no eres muy pequeña entre los príncipes de Judá, porque de ti saldrá un guiador que apacenta-

rá a mi pueblo Israel.» Aquí está ese pastor asistiendo a su nacimiento espiritual; esta es la navidad del corazón. Ahora se levanta el buen pastor y pasa a un recinto sagrado del templo; un terrible relámpago divino resplandece en las tinieblas. En estos terribles momentos el Maestro interno entró en su bodhisattva que ya había levantado su primera serpiente sobre la vara; el bodhisattva Jesús estaba preparado.

Los tres reyes magos vinieron a adorar al niño hombre cuyo nombre es Jesús, el Cristo; este es el nacimiento del maestro, esta es la navidad del corazón. «Los hijos de Dios no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, mas de Dios.»

Los tres reyes magos adoraron a Jesús en el templo; Jesús dijo entonces cosas sublimes. ¡Oh Jehová! ¡Dios Mío!, qué terrible fue aquel rayo que cayó del cielo. Jesús había subido a un recinto misterioso del templo, ese precioso recinto estaba rodeado de bellas balaustradas.

El maestro se quitó su manto y se sentó en un sillón; en esos momentos cayó el rayo del cielo y su Ser interno entró en él.

Lo que nace de carne, carne es; lo que nace de espíritu, espíritu es. Jesús nació en espíritu y en verdad. Un coro de ángeles cantó lleno de alegría y los tres reyes magos adoraron al buen pastor.

«Gloria a dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad.»

Jesús es un hombre de mediana estatura, de rostro trigueño quemado por el sol. Jesús tenía cabello y poca barba, también negra. Los ojos de Jesús eran negros y penetrantes, su frente amplia, nariz aguileña y labios finos y fuertes.

El nacimiento místico de Jesús es la primera iniciación de misterios mayores.

Capítulo 13

La sagrada familia huye a Egipto

Habiendo nacido Jesús en Belén de Judá, tal como lo habían dicho los profetas, se reunió el Colegio de Iniciados en un gran salón del palacio de Herodes con el objeto de comunicarle al monarca el nacimiento espiritual del Salvador del Mundo.

Herodes era un hombre de mediana estatura, cuerpo delgado y esbelto, rostro sonrosado y juvenil; vestía a la usanza de la época y cubría su cabeza con brillante casco de guerrero.

Herodes, sentado ante su mesa de trabajo, escuchó el informe de los iniciados, pero no creyó en él, no admitió que Jesús fuese el Mesías prometido y lleno de argumentos rechazó indignado el informe de los iniciados.

Jesús dijo a Herodes: «Tú eres Justiniano, tú eres justo, lo que pasa es que nunca has gustado de mí.» Entonces Herodes lleno de ira habló al congreso diciendo: «No os comáis la Luna.» Con esto quiso Herodes decir que no se debería abandonar el culto lunar.

Todas las religiones de esta raza son lunares; la religión judía es lunar.

Herodes era totalmente conservador y como tal defendía la tradición conservadora judía. Herodes defendía la vieja casta sacerdotal del pueblo de Judá. Herodes rechazó al Salvador del Mundo.

Esta reunión en el palacio de Herodes fue trascendental, en ese congreso iniciático se anunció el nuevo período de desenvolvimiento solar-crístico del mundo. Herodes, siendo manifiestamente conservador se aferró al pasado lunar, a los prejuicios de raza y no quiso aceptar que Jesús era el Salvador del Mundo. Este congreso de iniciados resultó un fracaso. Entonces Herodes mandó matar a los iniciados, ordenó a sus soldados matar a los niños (a los iniciados se les llama esotéricamente niños). Así pues, los niños son los iniciados que hizo matar Herodes. Los soldados anduvieron por las calles de Belén matando a los iniciados; así se cumplió la profecía de Jeremías, que dijo: «Voz fue oída en Ramá, grande lamentación, lloro y gemido; Rachel que llora a sus hijos, y no pudo ser consolada porque perecieron.»

Jesús logró salvarse y huyó a tierras de Egipto; esto fue en el invierno y llovía mucho. Jesús tuvo que soportar heroicamente las inclemencias del tiempo. Cuando esto sucedía, ya José y María eran ancianos; ellos sufrieron mucho por su hijo Jesús. La Sagrada Familia viajó por tierra y agua para llegar a Egipto.

Jesús en Egipto

En la tierra de Egipto Jesús ingresó a una pirámide como

estudiante de misterios y una vestal de blanca túnica le entregó los primeros papiros para que estudiara.

Los árboles del Edén son dos: el árbol de la ciencia del bien y del mal y el árbol de la vida. El árbol de la ciencia del bien y del mal es el sexo, el árbol de la vida es el Ser. Toda verdadera doctrina cultural tiene que estudiar detenidamente a estos dos árboles, porque el estudio de un árbol con el olvido de otro da un conocimiento incompleto e inútil. ¿De qué sirve estudiar al Ser si no conocemos el sexo? ¿De qué sirve estudiar el sexo si no conocemos al Ser?

Ambos árboles son del Edén y hasta comparten sus raíces. Estos son las dos grandes columnas torales de la Logia Blanca: Sabiduría y Amor. La sabiduría es el árbol de la ciencia del bien y del mal y el amor es el árbol de la vida. En Egipto se estudiaba a fondo la doctrina de los dos árboles. La sombra fatal del árbol de la vida es el yo; la sombra fatal del árbol del conocimiento es la fornicación. La gente toma a las sombras por la realidad.

El que acaba con el proceso del yo realiza al Ser en sí mismo. El que acaba con la fornicación se convierte en un Cristo.

Jesús pasó por terribles purificaciones en el templo; un maestro lo instruía diariamente. Cierto día, al bajar una escalera, fue tentado por una mujer; Jesús salió victorioso porque venció a la tentación. El maestro fue probado muchas veces, la lucha con el yo fue terrible. El bodhisattva se había caído en pasadas reencarnaciones y Jesús tuvo que

levantar sus cinco serpientes caídas; las sexta y séptima serpientes son del maestro. Ningún maestro se cae, el que se cae es el bodhisattva.

El bodhisattva es el alma-voluntad (alma humana). El alma humana está vestida con los cuatro cuerpos de pecado que son: físico, etérico, astral y mental. La culebra de cada uno de estos cuatro cuerpos de pecado estaba caída y Jesús tuvo que levantarlas. La quinta serpiente, la del alma humana, también estaba caída y tuvo que levantarla. Había reencarnado millares de veces en nuestra tierra y se había caído. El Hijo de Dios es el Cristo interno de todo hombre que viene al mundo.

Jesús estudió en el Colegio de Iniciados.

Por aquellos tiempos un tenebroso personaje de la sombra hacía la guerra a los iniciados de Egipto, pero estos se mantuvieron firmes en la luz.

Un instructor le enseñó a Jesús los grandes misterios del sexo. Había dentro de la pirámide una regia cámara nupcial; en esa cámara del templo Jesús practicó magia sexual con su mujer; esa mujer sacerdotisa, que era blanca de cabellos rubios y hermosa alma, era una altísima iniciada del templo. Jesús fue un hombre y un dios; como hombre fue completo y tenía su mujer.

Durante el trance de magia sexual Jesús vocalizaba los sagrados mantrans en el siguiente orden: *INRI*, *ENRE*, *ONRO*, *UNRU*, *ANRA*. El maestro vocalizaba esos mantrans sosteniendo largamente el sonido de cada una de las letras, así:

iiinnn... rrriii
eeennn... rrreee
ooonnn... rrrooo
uuunnn... rrruuu
aaannn... rrraaa

El mantram *INRI* despierta el sexto sentido situado en el entrecejo, entonces podemos leer el pensamiento ajeno y ver todas las cosas de los mundos internos.

El mantram *ENRE* despierta el oído mágico, entonces podemos oír a miles de leguas de distancia y escuchar las voces de los mundos internos.

El mantram *ONRO* tiene el poder de abrir la intuición. El séptimo sentido que reside en el corazón y en la glándula pineal; es la voz del silencio en el corazón y la polividencia o visión intuitiva en la glándula pineal. El intuitivo todo lo ve y todo lo sabe, es omnisciente, poderoso.

El mantram *UNRU* nos despierta el sentido de la telepatía y entonces podemos percibir los pensamientos de la gente a distancia, su chakra está situado en el plexo solar, arriba del ombligo.

El mantram *ANRA* nos despierta los chakras pulmonares y entonces podemos recordar nuestras pasadas reencarnaciones.

Estos sentidos parecen flores de loto en el cuerpo astral.

Jesús hizo girar estas flores de loto durante la magia sexual. En esos instantes en que el hombre y la mujer están sexualmente unidos, llenos de electricidad y fuego cósmico, es cuando puede despertar el Kundalini que hace girar los chakras, discos o ruedas magnéticas del cuerpo astral. Con la fuerza sexual podemos despertar todos los poderes del cuerpo astral. Con la fuerza sexual nos convertimos en ángeles.

También vocalizaba el maestro el gran mantram *AUM*, que se vocalizaba esotéricamente *AOM*: se abre bien la boca con la A, se redondea con la O y se cierra con la M. Todo se engendra con la A, se gesta con la O y nace con la M. El que quiera nacer tiene que entrar al vientre de una mujer para tener derecho a nacer. A cada letra del *AOM* hay que alargarla en forma sostenida.

El mantram *IAO* también era vocalizado por el Maestro Jesús durante el trance de magia sexual. Jesús sabía retirarse a tiempo para evitar la eyaculación seminal; así despertó todos los poderes ocultos.

El mantram *IAO* se vocalizaba articulando largamente cada una de las vocales por separado, sin unirlas:

iii... aaa... ooo...

El mantra *IAO* tiene el poder de despertar a la serpiente sagrada.

Jesús supo amar a la mujer y así despertó el fuego sagra-

do del Espíritu Santo y recorrió las 33 cámaras sagradas del templo.

Dios resplandece sobre la pareja perfecta. No hay nada más bello que la mujer. Los goces del amor nos convierten en dioses. Cuando la mujer sabe querer se convierte en diosa, cuando el hombre sabe adorar se convierte en dios.

La pasión carnal tiñe el aura de un color sangre sucio, pero cuando dominamos la pasión ese color se transmuta en rosa encarnado.

Es mejor querer que teorizar, es mucho mejor adorar, amar y besar que leer complicadas teorías. Empero matad al Satán.

Goethe dijo: «Toda teoría es gris, sólo es verde el árbol de dorados frutos que es la vida.»

Las 33 cámaras del templo

Existía en Egipto cierto pasadizo subterráneo que tenía 33 cámaras. Cada una de nuestras vértebras espinales se relaciona con su correspondiente cámara del templo. En los mundos internos estas vértebras se llaman cañones. La serpiente va subiendo por el canal espinal de cañón en cañón. Con una sola eyaculación del semen la serpiente baja uno o más cañones según la gravedad de la falta; la reconquista de esos cañones es sumamente difícil.

Nuestro Señor el Cristo nos dijo: «El discípulo no debe dejarse caer, porque el que se deja caer tiene después que

luchar muchísimo para recuperar lo perdido.»

La magia sexual sólo se puede practicar entre esposo y esposa en hogares ya constituidos. El que practica magia sexual con distintas mujeres, adultera, y ningún adúltero o adúltera consigue nada. Hay mujeres y hombres que adulteran con el pretexto de practicar magia sexual para ayudar a otros. Utilizar estos conocimientos para justificar el adulterio es un crimen horrible contra el Espíritu Santo. El adúltero se hunde entre las tinieblas exteriores donde sólo se oye el llanto y el crujir de dientes.

La magia sexual sólo se puede practicar dentro de los hogares debidamente constituidos y organizados. Desdichado aquel que utilice la magia sexual para justificar el adulterio.

En Belén, Jesús pudo nacer místicamente porque levantó la primera serpiente (la del cuerpo físico); en Egipto comenzó su trabajo con la segunda serpiente (la del cuerpo etérico). Gracias a la sacerdotisa pudo trabajar con la segunda serpiente. Conforme esta serpiente fue subiendo por la médula del cuerpo etérico, el maestro fue pasando de cámara en cámara por el pasadizo subterráneo.

Cada vértebra tiene sus condiciones especiales, sus virtudes y sus pruebas, tentaciones y peligros. Los tenebrosos nos atacan en cada vértebra. En cada una de las 33 cámaras del templo Jesús estudió los terribles misterios y recibió poderes secretos. Cuando la serpiente del cuerpo etérico llegó al entrecejo, resplandeció el sol del Padre entre la lluvia de la noche, y la estrella de la iniciación,

con un ojo en el centro, se posó en la cabeza de Jesús de Nazareth. En el entrecejo, la iglesia de Filadelfia se tornó resplandeciente como el sol en toda su belleza. Se vistió con túnica de lino blanco y los iniciados pusieron sobre su cabeza un manto de inmaculada blancura.

Una inefable fiesta cósmica hizo resplandecer la gloria del templo y deliciosas sinfonías llenaron de cósmica alegría los cielos estrellados del espíritu. Así terminó el bodhisattva Jesús la recapitulación de la segunda iniciación de misterios mayores, así recibió su segundo nacimiento; la segunda serpiente abrió totalmente sus siete iglesias en el cuerpo etérico y ese maravilloso vehículo resplandeció de gloria.

Con el amor y la mujer se consigue todo esto. Bendita sea la mujer, bendito sea el varón que sabe amar con sabiduría.

«Todos vosotros seréis dioses si salís de Egipto y atravesáis el mar Rojo.» Cuando el hombre cristifica su cuerpo etérico entra al Edén y se hace habitante del Edén. El cuerpo etérico cristificado es el traje de bodas del alma, el cuerpo de oro. La segunda culebra nos abre los poderes del cuerpo etérico y nos confiere el poder de viajar en cuerpo etérico. La mujer consigue todo esto refrenando el impulso sexual y evitando el derrame del semen.

El hombre consigue todo esto sabiendo retirarse a tiempo para evitar la eyaculación seminal. Así es como el Kundalini se desarrolla, evoluciona y progresa dentro del aura del Logos Solar. El cuerpo etérico de Jesús quedó hecho un Cristo. Las siete iglesias del cuerpo etérico de Jesús resplandecieron llenas de gloria.

La tercera serpiente

Terminado su trabajo con la segunda serpiente, el maestro empezó su trabajo con la tercera serpiente de fuego, que pertenece al cuerpo astral. El trabajo con cada una de estas serpientes es muy largo y difícil. El Kundalini tiene que subir lentamente por el canal central de la médula espinal.

Este trabajo es lento y laborioso. Cada una de las 33 vértebras está llena de condiciones y requisitos morales de santificación; esto es terror de amor y ley. El ascenso de cada serpiente significa años enteros de trabajo y santificación. Ganarse una sola vértebra es cosa de héroes.

La tercera culebra sube por el canal central de la médula espinal del cuerpo astral y abre sus chakras. Esta serpiente de fuego abre las siete iglesias en el cuerpo astral, así se transformó totalmente el cuerpo astral del maestro. La tercera serpiente llega hasta el corazón siguiendo un camino secreto desde el entrecejo hasta el tercer centro sagrado del corazón; el corazón tiene siete centros. En este camino secreto, desde el entrecejo hasta el corazón, hay siete cámaras terribles; todo esto es terror de amor y ley.

Cuando la tercera serpiente abre la iglesia de Tiatira, en el cuerpo astral, el iniciado queda dotado de dos pequeñas alas ígneas; estas alas nos confieren el poder de penetrar instantáneamente en cualquier plano de conciencia cósmica y los espíritus del movimiento nos enseñan a manejar el cuerpo astral y las leyes del movimiento cósmico.

Cuando la tercera serpiente llegó al corazón, el Maestro Jesús entró en un gran salón luminoso del templo, paseándose por él lleno de gloria. El maestro resplandeció lleno de majestad y de poder, su cuerpo astral centelleaba lleno de divinidad. En su cuerpo astral, el Maestro Jesús pasó por el proceso iniciático de muerte, resurrección y ascensión.

Mediante el fuego extraemos del astral un extracto anímico: el alma consciente (los valores conscientivos o sefiróticos del astral), que parece un hermoso niño. Durante tres días permanece este hermoso niño entre su santo sepulcro; al tercer día resucita y se fusiona con el Íntimo o Ser interno. Después de esta resurrección esotérica Jesús descendió a los infiernos atómicos de la naturaleza.

Entre el abismo nos toca recapitular todas las maldades de nuestras pasadas reencarnaciones. El Maestro Jesús duró cuarenta días entre el abismo. Antes de la ascensión se abre la puerta del abismo (situada en el bajo vientre), somos examinados con fuego y se nos enseña el zodíaco interno. Nuestra evolución comenzó en la constelación de Leo y terminará en Leo.

Durante estos cuarenta días, dentro de un templo cerrado, los maestros cantan en lengua sagrada para ayudarnos a desprender del abismo; el poder del verbo es terriblemente divino. En el abismo les damos el último adiós a las tinieblas.

Durante estos cuarenta días el iniciado se abstiene del acto sexual, después de pasados, vuelve a sus ritos de magia sexual. Desde que salimos del Edén todos los seres humanos nos hundimos en el abismo, y no nos damos cuenta de que moramos allí sino cuando ya estamos para salir de él. Todas las religiones y organizaciones espiritualistas modernas son del abismo. Teosofismo, rosacrucismo, espiritismo, acuarianismo, etc., todo eso es del abismo; esto es doloroso decirlo, pero es la verdad.

Pasados los cuarenta días llegó la ascensión del maestro, subió al Padre y recibió al Espíritu Santo. En el templo, cuatro ángeles tocan sus trompetas anunciando la ascensión del iniciado; la paloma blanca del Espíritu Santo, con su cabeza majestuosa de anciano, nos aguarda, y entonces entramos al templo llenos de gloria y felicidad. El Espíritu Santo nos llena de poderes, sabiduría y majestad. Jesús entró en el templo y recibió la tercera iniciación de misterios mayores. El altar estaba adornado con toda clase de flores. Los maestros asistieron revestidos con sus túnicas de lino blanco y cubrían sus cabezas con mantos de inmaculada blancura que llegaban hasta los pies. La música cósmica resonaba majestuosa entre los ámbitos sagrados del templo; la ceremonia iniciática fue majestuosa. Así fue como Jesús terminó la recapitulación de la tercera gran iniciación de misterios mayores. En antiquísimas edades y en mundos desaparecidos hace eternidades, el Cristo Jesús había pasado por todas las nueve grandes iniciaciones de misterios mayores, sin embargo, el bodhisattva tuvo que recapitularlo todo y reconquistar lo perdido, pues se había caído en pasadas reencarnaciones. Estas grandes iniciaciones se reciben en los mundos internos. ¡Escuchad, varones hermanos, cuántas cosas se consiguen con el amor! ¡Mirad, mujeres, las cosas inefables del amor!

El tercer gran nacimiento místico de Jesús se logró gracias a la sacerdotisa del templo. Las siete palabras se reciben en la tercera iniciación. La magia sexual es el Gran Arcano, el arcano del amor.

No os dejéis convencer por los retardatarios ni entorpecer por los miedosos. Leyendo teorías nada conseguiréis. Las escuelas espiritualistas están llenas de miedosos teorizantes, no os dejéis convencer por ellos, huidles, son peligrosos.

Practicad magia sexual y os convertiréis en dioses. Esta es la doctrina de la Era de Acuario, este es el gnosticismo, ésta es la quinta verdad, esta es la doctrina que Jesús enseñó en secreto a sus setenta discípulos.

El secreto de todos los secretos está en la piedra Shemhamphorash; esa es la piedra cúbica de Jesod, la piedra filosofal, el sexo. Esa es la magia sexual, el amor; bendito sea el amor.

La Biblia nos cuenta que cuando Jacob despertó de su sueño consagró la piedra, la ungió con aceite y la bendijo. Realmente desde ese momento Jacob comenzó a practicar magia sexual; más tarde encarnó a su Maestro interno, a su Real Ser. Jacob es el ángel Israel.

Jesús se hizo poderoso con la piedra Shemamphorash.

La cuarta serpiente

Cuando el maestro despertó su cuarta serpiente golpeó tres veces en una puerta y entró en un luminoso salón lleno de música inefable y flores deliciosas. Cuatro maestros, distribuidos en dos grupos, lo recibieron. Esos maestros resplandecían llenos de majestad y cada uno tenía en su mano derecha la espada de la justicia cósmica; ellos apoyaban la empuñadura de la espada sobre el corazón; las espadas desnudas se levantaban llenas de terrible poder. El Maestro Jesús se colocó entre dos de los maestros mientras una música inefable resonaba en el espacio. La serpiente del cuerpo mental de Jesús despertó practicando magia sexual intensamente con la bella sacerdotisa del templo. Sin la mujer no se consigue nada y la mujer sin el varón tampoco; con la magia sexual se consigue todo, no hay nada como la dicha del amor. Después, entró el maestro en un salón de estudio y todos los discípulos estaban sentados en sus bancos escolares, allí se estudiaba la sabiduría de la mente cósmica; Jesús, lleno de humildad, ingresó a ese salón como un estudiante más.

El cuerpo mental es el burro en el que debemos montar para entrar a la Jerusalén celestial (mundos superiores), victoriosos. Allí se nos recibe con palmas, alabanzas y fiestas. El cuerpo mental es material, denso. Los cuatro cuerpos de pecado: físico, etérico, astral y mental, son materiales. La mente es el animal más rebelde que tenemos dentro, y tenemos que sacrificar esa mente en el altar del sacrificio. La mente es la guarida del deseo y la maldad.

Si arrojamos una piedra sobre un lago vemos formarse ondas que van desde el centro a la periferia, esas ondas son la reacción del agua ante el impacto de la piedra, y así es la mente, ella vive reaccionando incesantemente contra los impactos provenientes del mundo exterior; si nos insultan queremos pegar, si nos tientan reaccionamos llenos de pasión carnal, si nos alaban repartimos sonrisas, si nos vituperan contestamos con maldades. La mente es como el burro, que si le pegan anda más rápido y si no más lento. Krishnamurti, que tanto habla de la mente, no ha logrado cristificarla; las 33 cámaras espinales del cuerpo mental de Krishnamurti se hallan llenas de tinieblas porque no ha levantado la cuarta serpiente, porque le falta magia sexual. Todos los deseos, egoísmos, crímenes y perversidades viven en la mente del hombre, sólo el fuego quema esas escorias.

La razón es un delito de lesa majestad contra el Íntimo. Muchas veces el Íntimo, el Ser, da una orden y la mente se rebela con sus razonamientos. El Íntimo habla en forma de corazonadas o pensamientos; la mente se rebela razonando y comparando.

El razonamiento se basa en la opinión, en la lucha de conceptos antitéticos, en el proceso de elección conceptual, etc. Una mente dividida por el batallar de los razonamientos es un instrumento inútil para el Ser, para el Íntimo.

La voz del corazón es la voz del Íntimo; la voz del Íntimo es intuición. La acción sin razonamiento es la acción recta. La acción intuitiva es justa, recta y perfecta. La humanidad de Acuario será intuitiva.

La cultura intelectual es una función puramente animal del yo. Los intelectuales están llenos de orgullo, soberbia y pasión sexual. El intelecto se basa en la razón y esta es luciférica, demoniaca, y hay quienes creen que por medio de ella pueden conocer a Dios; nosotros decimos que sólo Dios se conoce a sí mismo.

Es mejor practicar la meditación interna que perder el tiempo razonando; con la meditación interna podemos hablar con Dios, el Íntimo, el Ser, el Altísimo. Así podemos aprender del Maestro interno, así podemos estudiar la sabiduría divina a los pies del maestro.

Al ser los sentidos externos la fuente de información, el intelecto se alimenta de las percepciones externas; esa fuente de información no sirve porque los sentidos externos son totalmente deficientes. Con un microscopio deficiente no se pueden estudiar los microbios y con un telescopio deficiente no se pueden estudiar las estrellas; hay que despertar todos los doce sentidos que tenemos.

El pensamiento debe fluir silenciosa e integralmente, sin el batallar de antítesis que dividen a la mente entre opuestos conceptos; una mente fraccionada no puede servir de instrumento al Íntimo.

Hay que acabar con los razonamientos y despertar la intuición, sólo así queda la mente en manos del Íntimo. Las verdaderas funciones positivas de la mente son el arte, la belleza, el amor y la música; el arte místico de amar, de la arquitectura divina, de la pintura, del canto, de la escultura, de la técnica puesta al servicio del hombre, pero sin egoísmo, sin maldades ni odios, etc. El intelecto es la función negativa de la mente, es demoniaco.

La cuarta serpiente transmuta a la mente-materia en mente-Cristo; esta serpiente sube por la médula espinal del cuerpo mental. Jesús, conforme su cuarta serpiente fue subiendo de vértebra en vértebra, entró en cada una de las 33 cámaras del mundo mental; así transmutó su mente-materia en mente-Cristo. Sin el fuego es imposible cristificar a la mente, y el fuego sólo se despierta con la magia sexual y el amor.

La mente humana está controlada por el guardián del umbral del cuerpo mental; esta criatura demoniaca es el yo mental. En la prueba de este guardián tenemos que desalojarlo y arrojarlo fuera del cuerpo mental, ese es el Satán en la mente, intelectual y soberbio, intensamente razonativo y fornicario. Ahora debemos entender por qué la mente humana es perversa. Los demonios más peligrosos tienen mentes de santurrones y se las echan de santos.

Jesús triunfó en todas las pruebas y venció al Satán de la mente. Jesús iluminó sus 33 cámaras espinales con el fuego del Espíritu Santo y en cada una de ellas estudió la terrible sabiduría divina.

En el mundo mental moran los magos negros más peligrosos del cosmos, tienen apariencia sublime, hablan cosas inefables, bellas, y luego aconsejan en forma muy sutil la eyaculación del semen; así es como hacen caer a los grandes iniciados.

No debemos dividir a la mente en superior e inferior. El cuerpo mental es un organismo semejante al físico, si lo ponemos en manos del Íntimo nos convertimos en dioses, si en manos de Satán nos convertimos en demonios.

Hay que dominar a la mente con el látigo de la voluntad, debemos montar en ese burro para entrar a la Jerusalén Celestial, sólo así nos hacemos dignos de recibir el cuerpo de la liberación elaborado con los átomos más puros. El cuerpo de la liberación tiene apariencia crística y es el aroma de la perfección, es el cuerpo de los hombres paradisiacos y no está sujeto a las enfermedades ni a la muerte; este cuerpo reemplaza al físico, está hecho de carne, pero carne que no viene de Adán.

Cuando la cuarta serpiente de Jesús llegó al cuarto centro del corazón hubo una fiesta en el templo; todos los maestros, revestidos con sus túnicas y mantos blancos, ocuparon sus sitiales y le confirieron el título de Budha. Jesús, antes de entrar al templo, estuvo en un precioso santuario vestido con túnica y manto blanco.

Así, gracias al amor y a la magia sexual, Jesús pudo liberarse de los cuatro cuerpos de pecado; gracias al encanto sexual se convirtió en un Dragón de cuatro verdades, en un Budha. La cuarta serpiente abrió totalmente sus siete iglesias en el mundo de la mente cósmica. La fiesta cósmica de este acontecimiento fue grandiosa: sobre la pirámide ardía una lámpara preciosa; hubo una gran procesión por las calles de la ciudad, con banderas de victoria; las muchedumbres egipcias, enardecidas de místico entusiasmo, vitoreaban al maestro; los guardas de la ciudad hicieron calle de honor para el desfile y tuvieron que luchar mucho para mantener el orden en todos los movimientos y paradas de las multitudes enardecidas.

Hoy, en nuestros tiempos, cuando los discípulos reciben el grado de Budha, la Bendita Diosa Madre del mundo los presenta en el templo de la mente diciendo: «He aquí mi hijo muy amado, he aquí un nuevo Budha.» Ella pone entonces sobre su hijo la diadema de Shiva y el manto de los Budhas. Sanat Kumara exclama entonces: «Os habéis libertado de los cuatro cuerpos de pecado y habéis penetrado en el mundo de los dioses, tú eres un Budha; cuando el hombre se libera de los cuatro cuerpos de pecado es un Budha, tu eres un Budha.» Y le entrega el globo de Imperator con su cruz encima. La fiesta es entonces solemne en los mundos superiores.

En Egipto estas ceremonias iniciáticas se realizaban en carne y hueso, cuando todavía no se habían cerrado los colegios iniciáticos.

La fiesta de Jesús, el nuevo Budha, fue solemne, la tierra sagrada de los viejos faraones se estremeció de gloria y la solemne procesión fue apoteósica. Jesús encabezó el desfile llevando sobre sus hombros una gran cruz. Realmente la cruz pertenece a los grandes misterios.

Todo el drama de la pasión del Señor se representaba antes de Cristo dentro de los templos de misterios; Jesús representó ese drama en los templos y más tarde lo vivió dolorosamente en la ciudad querida de los profetas.

El primer maestro de Jesús fue Elchanam, el segundo fue el rabino Jehosuah Ben Perachiah, estos fueron sus preceptores en Palestina. Ahora el Budha victorioso cargaba su cruz en Egipto, había superado a sus antiguos instructores, se había convertido en Budha.

Del cuerpo mental se extrae un extracto anímico que se fusiona con el Íntimo, esto se realiza en el templo. Así terminó Jesús victoriosamente su cuarta iniciación de misterios mayores.

El fuego sexual arde terriblemente en el templo de la mente.

La quinta serpiente

Era tiempo de invierno y hacía frío en Egipto cuando el Maestro Jesús se fue al desierto; allí había un viejo templo de misterios, solitario y derruido. El maestro entró a un salón y, poniéndose de rodillas ante los grandes hierofantes, pidió con toda humildad la entrada a los terribles

misterios de la quinta serpiente de fuego ardiente.

Los grandes sabios egipcios lo aceptaron y el maestro salió del salón y entró en un pequeño santuario del templo solitario. Era tiempo de invierno y los maestros se protegían del frío abrigándose con mantos religiosos de colores blanco y celeste. Así fue como el maestro ingresó a los misterios de la quinta serpiente, la cual sube por el canal central de la médula espinal del alma-voluntad.

Ya dijimos que el Íntimo tiene dos almas: el alma-voluntad y el alma-conciencia. La sexta serpiente es la del alma-conciencia y la séptima es del mismo Íntimo. Son siete serpientes, dos grupos de a tres, con la coronación sublime de la séptima lengua de fuego que nos une con el Uno, con la Ley, con el Padre. Así pues, el Íntimo, con sus dos almas gemelas, es espíritu puro, inefable.

Los cuatro cuerpos materiales son el templo del triuno espíritu eterno. Pablo de Tarso dijo: «Recordad que vuestros cuerpos son el templo del Dios vivo, y el Altísimo mora en vosotros.» El Altísimo es el Íntimo en nosotros. El Testamento de la Sabiduría dice: «Antes de que la falsa aurora apareciera sobre la tierra, aquellos que sobrevivieron al huracán y a la tormenta alabaron al Íntimo, y a ellos se les aparecieron los heraldos de la aurora.»

La personalidad humana es el carro, la mente es el animal que arrastra al carro, el Íntimo es el cochero, las riendas son la conciencia y el látigo la voluntad. ¡Ay! del cochero que no sepa manejar sus riendas, ¡ay! del cochero que no sepa manejar el látigo, porque se quedará con látigo y

riendas sin poderlos usar; la bestia sin control arrastrará el carro al abismo y entonces el Íntimo perderá su carro. Actualmente hay muchas personas perversas separadas del Íntimo, son multitudes que siguen una evolución terriblemente tenebrosa en el abismo; todas esas personas tienen cuernos en la frente, esos son los demonios y muchos de ellos se declaran profetas y avataras, fundan escuelas espiritualistas y están dotados de chispeantes intelectualidades, algunos de ellos tienen finos modales y exquisita cultura. Entre las altas capas sociales de la aristocracia hay millares de personas selectas, cultas, intelectuales y hasta de costumbres místicas, ya totalmente separadas del Íntimo; esas almas son demonios tenebrosos que tienen cuernos en la frente y sólo poseen los cuatro cuerpos de pecado: físico, etérico, astral y mental. El triuno espíritu inmortal, desgraciadamente, ya no mora en ellos y, aunque viven en el mundo físico, moran internamente en el abismo.

Hay que azotar a la mente con el látigo de la voluntad y hay que aprender a manejar el látigo. Hay que cristificar al alma-voluntad transmutando la voluntad humana en voluntad-Cristo, esos son los misterios de la quinta serpiente.

La voluntad-Cristo sólo sabe hacer la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos y tiene toda la majestad de las nueve sinfonías de Beethoven. La voluntad-Cristo es música inefable y refleja la majestad del Verbo.

Los hombres ponen su voluntad al servicio de la bestia y

por eso fracasan. El Divino Maestro dijo: «Padre, si es posible, pasa de mí este cáliz, pero no se haga mi voluntad sino la tuya.» Gracias a su sacerdotisa, el Divino Maestro pudo levantar su quinta serpiente sobre la vara. El iniciado entra al templo cuando despierta su quinta serpiente, entonces el altar está adornado con el sagrado paño de la Verónica. El divino rostro con la corona de espinas es el símbolo viviente de la voluntad-Cristo, que es sacrificio total en favor de la pobre humanidad doliente.

En el mundo de la voluntad todos los iniciados cargan su cruz.

La voluntad-Cristo sólo sabe obedecer las órdenes superiores, respeta el libre albedrío de los demás y no ejerce coacción sobre nadie, ni siquiera por juego, porque eso es magia negra. En el mundo de la voluntad el alma se crucifica para salvar a la humanidad.

El ascenso de la quinta serpiente por la médula espinal del alma-voluntad es muy lento y difícil. El Budha Jesús de Nazareth entró en un sagrado recinto cuando la quinta serpiente llegó hasta el quinto centro sagrado del corazón; en esos momentos una gran iniciada egipcia dijo: «Al maestro se lo pelean mucho.» En verdad, hermanos míos, todas las sectas, religiones y escuelas se lo pelean mucho. Luego entró el Maestro Jesús en un gran salón del templo; allí había varios ancianos maestros practicando magia sexual con sus mujeres, luchando heroicamente, esforzándose por levantar a la quinta serpiente; un gran hierofante sonreía contemplando a los venerables ancianos.

La magia sexual es el secreto indecible del Gran Arcano. En Egipto, aquellos que se atrevían a divulgar el Gran Arcano eran condenados a pena de muerte, se les cortaba la cabeza, se les arrancaba el corazón y sus cenizas eran arrojadas a los cuatro vientos. En la Edad Media, aquellos que divulgaban el Gran Arcano eran muertos, ya por las camisas de Nesus, el puñal, el veneno o el cadalso. Nosotros entregamos el Gran Arcano públicamente para iniciar la nueva Era de Acuario; el Gran Arcano es la magia sexual.

Jesús, al levantar totalmente la quinta serpiente, se levantó, pues estaba caído.

La fiesta iniciática del Budha Jesús fue grandiosa; las bailarinas sagradas danzaban alegres en el templo. La música y las danzas sagradas encierran claves de inmenso poder oculto.

Adorando a la mujer, amándola y practicando con ella magia sexual fue como el alma-Jesús se levantó en Egipto. No necesitó levantar la sexta ni la séptima serpiente porque esas son del Maestro interno y él nunca se cae, quien se cae es el alma humana o bodhisattva del maestro.

En esta edad negra hay muchísimos bodhisattvas caídos, uno de ellos es Andramelek, que convertido en horrible demonio hoy está encarnado en la China. Esos bodhisattvas son hombres comunes y corrientes y muchos de ellos están ahora llenos de vicios y maldades. Yahvé, el genio del mal, es un ángel caído. Los bodhisattvas se reencarnan incesantemente pagando karmas, sufren y go-

zan, son hombres como todos; naturalmente, en ellos no puede entrar el Maestro interno hasta que no se levanten del lodo de la tierra. Daniel, Salomón y muchos otros están caídos.

Esta edad del Kali Yuga fue fatal para los bodhisattvas que caídos son peores que demonios. Un arcángel compadecido quiso ayudar a una ramera y el débil bodhisattva se cayó con ella, perdió su espada y se hundió en el lodo de la tierra; naturalmente ese bodhisattva quedó separado del Íntimo y sólo después de muchas dolorosas reencarnaciones volvió a levantarse, pudiendo al fin volver a fusionarse con el Íntimo.

Últimos momento de Jesús en Egipto

El Budha Jesús, después de haber levantado sus cinco serpientes caídas, resplandecía lleno de gloria, ya no le hacía falta sino la coronación. La corona de Jesús tiene una historia más antigua que el mundo; con verdad dijo: «Antes que Abraham fuese, Yo Soy.»

El *Apocalipsis* dice: «Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.» La corona de la vida es el Ser de nuestro Ser, es el auténtico y legítimo Yo Soy. Es necesario que muera el yo para que nazca el Ser en nosotros. Más tarde el Ser recibe la corona de la vida que es el resplandeciente y divino Yo Soy. El Yo Soy es tan distinto al yo como el día a la noche, como el invierno al verano, como Dios y el demonio. Aquellos que hablan de un yo inferior y otro superior, lo que están es buscando escapatorias

para eludir el proceso del yo. Nosotros, los gnósticos, no buscamos escapatorias, porque sabemos que el yo es la larva horrible del umbral y queremos acabar con esa larva para Ser; sólo así podemos recibir la corona de la vida, encarnando en nosotros al resplandeciente Yo Soy.

En Egipto, el maestro aprendió a salir en cuerpo astral vocalizando el mantram *FARAON*. El maestro salía a voluntad en cuerpo astral así: se acostaba en su lecho exactamente en la misma forma con que los aztecas representaban al Chac Mool, dios de la lluvia; apoyaba su cabeza sobre una almohada y se adormecía vocalizando el mantram *FARAON* mentalmente. Al vocalizar este mantram se reparte en tres sílabas: la primera es el *FA* que resuena en toda la naturaleza, la segunda es el *RA* egipcio y la tercera es el *ON*, que nos recuerda al famoso *OM* de los indostanes. Es importante alargar el sonido de cada una de las letras que forman el mantram *FARAON*.

El cuerpo físico se duerme y el alma se va hacia los planos internos con la conciencia despierta. Así viajamos en cuerpo astral a voluntad. El faraón de Egipto entregó a Jesús una condecoración sagrada esotérica que fue puesta sobre su corazón, consistía en unas pequeñas alas que simbolizan a las alas ígneas.

Por aquellos tiempos había en Egipto un iniciado que estaba extraviándose, intentó extraviar a Jesús, pero fracasó en su empeño; Jesús amonestó a ese hombre, pero fue inútil, ya andaba muy mal.

Esta es la sabiduría oculta que nosotros los gnósticos es-

tamos difundiendo para iniciar la Era de Acuario. Somos, pues, los iniciadores de esta nueva era. «Mas hablamos sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta, la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria. La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció, porque si la hubieran conocido nunca hubieran crucificado al Señor de Gloria. Empero Dios nos lo reveló a nosotros (los gnósticos) por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña aun lo profundo de Dios.» (Cor. II. 6, 7, 8 y 10)

Todas las religiones y escuelas de este siglo adoran y explotan a la persona humana de Jesús, pero rechazan la doctrina secreta del Yo Soy. Nadie quiere buscar internamente a su resplandeciente y luminoso Yo Soy. Esa fue la doctrina que él nos enseñó, pero las gentes rechazan estas enseñanzas porque: «El Hombre animal no percibe las cosas del espíritu de Dios porque le son locura; y no las puede entender porque se han de examinar espiritualmente.» (Cor. II, 14). «Empero hablamos sabiduría entre perfectos, y sabiduría no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo que se deshacen.» (Cor. II, 6).

Pasadas estas cosas, el Maestro Jesús montó en su camello y se alejó de las pirámides; luego estuvo en la tierra sagrada del Indostán, en el Tíbet oriental, y entró a las escuelas de misterios.

El Maestro hizo grandes profecías en la India y en el Tíbet. En las nevadas cumbres tibetanas el Maestro entró en un gran templo de misterios donde hubo grandes reuniones de maestros. Después de esta visita regresó a Tierra Santa; por aquel tiempo Herodes ya había muerto. Jesús es un verdadero hierofante de los grandes misterios.

Capítulo 14

En Tierra Santa

El Gran Budha Jesús de Nazareth regresó a su tierra para cumplir la misión más grandiosa de todos los siglos. Sin embargo, es muy cierto y de toda verdad que ningún profeta en su tierra tiene honra.

Hasta el nacimiento carnal de Jesús encierra una tragedia moral muy dolorosa. El Sepher Toldos Jeshu dice que un hombre llamado José Panther forzó y violó a una virgen llamada María, y que así fue engendrado el cuerpo de Jesús. Cuando esto sucedió, María amaba a un joven llamado Jochanam, el cual, lleno de profundo dolor, se fue a morar a Babilonia. La tragedia dolorosa de Jesús comienza desde su misma concepción. Los ángeles que asistieron a esta concepción sufrieron terriblemente. ¿Quién puede redimirnos del pecado sino el que conoció el pecado? Él se levantó desde las tinieblas a la luz, pasó por todos los dolores humanos y, por lo mismo, él es el único que puede redimirnos de los dolores humanos.

El pueblo de Israel fue escogido para rodear al Maestro y redimir al mundo; así se comprende por qué ese pueblo tuvo tantos profetas y tantos santos. Sobre los muros invictos de Sión resplandeció la gloria de Salomón, hijo de David, rey de Sión; sobre los muros de Jerusalem resplandeció la faz de Jehová; sobre las calzadas de Jerusalem brillaron llenos de luz Isaías, Samuel, Jeremías, Ezequiel y muchos otros; ese fue el pueblo escogido para acompañar al Señor. Desgraciadamente, en la hora suprema de la prueba final, liberó a Barrabás y crucificó al Cristo, su Mesías prometido. Cuando el pueblo tuvo que escoger entre el Cristo y Yahvé, crucificó al Cristo y adoró a Jahvé, que es el jefe de la logia negra. Jahvé es un ángel caído, el genio del mal, un demonio terriblemente perverso.

Así fue como el pueblo de Judá crucificó a su Cristo prometido; así fue como se hundió en el abismo el pueblo que había sido escogido para difundir la sabiduría crística por toda la faz de la tierra. ahora ese pueblo sigue a Jahvé y está totalmente fracasado; ese es el pueblo que traicionó a su Maestro y lo crucificó. Si no hubiera sido crucificado el Señor otra hubiera sido la suerte del mundo occidental, ahora tendríamos por todas partes sublimes rabinos iluminados predicando el esoterismo crístico.

El esoterismo crístico, la cábala secreta judía y la santa alquimia unidos, hubieran iluminado y transformado al mundo totalmente. Los misterios de Levi hubieran resplandecido con la luz del Cristo, la gnosis hubiera brillado esplendorosamente en todas partes. El mundo no hubiera caído entonces en el cristianismo muerto del catolicismo romano y nos hubiéramos salvado de las horribles tinieblas de la edad negra. Desgraciadamente fracasó el pueblo escogido y toda la humanidad se hundió en el abismo. Tembló la tierra terriblemente y se rasgó el

velo del sanctum sanctorum en dos pedazos, entonces el Arca de la Alianza quedó visible para todos como única esperanza de salvación. Esa arca representa a los órganos sexuales -dentro de los cuales está el Gran Arcano- y a la magia sexual -clave suprema de la redención-.

El bautismo de Jesús

El Budha Jesús estaba lleno de majestad, lo único que le faltaba era la coronación. Jesús se encaminó hacia el Jordán, donde moraba Juan, el que tenía su templo en el que oficiaba. Juan es un gran maestro de la Logia Blanca. Juan era un hombre de mediana estatura, venerable anciano de blanca barba. Juan puso en la puerta del templo una inscripción que decía: «Se prohíben las danzas profanas.» Cuando oficiaba se revestía dentro del templo con su regia túnica sacerdotal; fuera del templo vestía sencillamente envolviendo su cuerpo con una piel de camello y así, semidesnudo, este venerable anciano estaba lleno de majestad y todos lo respetaban; su cuerpo, lleno de fuertes músculos y amplia frente, reflejaba la majestad de su resplandeciente Ser. Juan tenía que vivir hasta la llegada del Mesías, tenía que ser el gran iniciador del Budha Jesús, así estaba escrito en los libros del destino.

Jesús entró al templo y Juan le ordenó quitarse las vestiduras. Juan estaba revestido con su túnica sacerdotal y Jesús, desnudo, sólo cubrió sus órganos sexuales con un paño blanco, luego salió del vestíbulo y entró al santuario. Juan ungió con aceite puro al Señor y echó agua sobre su

cabeza. En esos instantes tres estrellas resplandecieron internamente en el cielo del Espíritu; la tercera estrella era roja como fuego vivo. Entonces descendió del cielo el Espíritu de sabiduría. Ese fue el instante supremo, el Espíritu de sabiduría entró en Jesús por la glándula pineal. El Padre no entró en esos instantes en el cuerpo de Jesús, solamente asistió en su regio carro de fuego, visible sólo para los ojos del espíritu. Así fue la coronación del Budha Jesús. El Apocalipsis dice: «Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.» Jesús fue fiel y así recibió la corona de la vida, que es el hálito eterno para sí mismo profundamente ignoto, un hálito del Absoluto en nosotros, aquel rayo puro de hilo átmico de los indostanes, nuestro Yo Soy. Al que sabe, la palabra da poder; nadie la pronunció, nadie la pronunciará, sino aquel que lo tiene encarnado. Él lo encarnó en el bautismo.

«En el principio era el verbo, y el verbo era Dios, y el verbo era con Dios; este era en el principio con Dios; todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que es hecho fue hecho. Y la luz en las tinieblas resplandece, mas las tinieblas no la conocieron.»

Los orientales llaman Cristus al Cristo Cósmico, los egipcios lo llamaban Osiris, los indos Vishnú y los tibetanos Kwan-yin, la voz melodiosa, el Ejército de la Voz, el Gran Aliento, el Sol Central, el Logos Solar, el Verbo de Dios.

Después del bautismo gnóstico resplandeció el Cristo en Jesús, lleno de gloria, con luz blanca inmaculada, divina, radiante como el sol. Así fue como Jesús encarnó a su resplandeciente y luminoso Yo Soy. Desde ese instante Jesús se llamó Jesucristo.

«Y aquel verbo fue hecho carne y habitó entre nosotros, lleno de gracia y de verdad. Aquel era la luz verdadera que alumbra a todo hombre que viene a este mundo.» En él no existen diferencias jerárquicas, en él todos somos uno. «Juan dio testimonio de él, y clamó diciendo: Este es del que yo decía: el que viene tras de mí es antes que yo, porque es primero que yo.»

«Porque de su plenitud tomamos todos, y gracia por gracia.» Todo aquel que encarne a su Cristo interno será también él. En el pasado varios lo encarnaron, en el futuro muchos lo encarnarán.

Nadie puede recibir la corona de la vida sin haber levantado sus siete serpientes sobre la vara. Todo aquel que diga «Yo recibí la corona de la vida», miente, el que la recibe no lo dice, sólo se conoce por sus obras. La corona de la vida es un secreto terrible.

Tenemos que convertirnos en moradas del Señor «y como Moisés levantó la serpiente sobre la vara en el desierto, así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado.» Tenemos que encarnar al Cristo en nosotros para subir al Padre; nadie llega al Padre sino por el Hijo. Cristo no es un individuo, es el Ejército de la Voz, el Verbo de Dios. En el Cristo todos somos uno, en el Señor no existen diferencia entre hombre y hombre porque en él todos somos uno. En él no existe la individualidad, el que lo encarne es, entonces, Él, Él, Él. La variedad es unidad.

Tenemos que acabar con la personalidad y con el yo para que nazca el Ser, tenemos que acabar con la individualidad.

Si en éxtasis un místico abandona sus siete cuerpos para investigar la vida del Cristo, entonces se verá a sí mismo representado en el drama de la Pasión del Señor haciendo milagros y maravillas, se verá muerto y resucitado al tercer día; ocupará ese místico el puesto del Cristo y, en esos instantes, será Él, Él, Él, porque en el mundo del Cristo no existen individuos, en el Cristo sólo existe un solo Ser que se expresa como muchos.

Al terminar con el yo y con la individualidad sólo quedan los valores de la conciencia, los atributos del eterno espacio abstracto absoluto.

Sólo él puede decir «Yo Soy el camino, la verdad y la vida», Yo Soy la Luz, Yo Soy la vida, Yo Soy el buen pastor, Yo Soy la puerta, Yo Soy el pan, Yo Soy la resurrección. El Ser recibe al Ser de su Ser, al Yo Soy, aquel hálito del Gran Aliento en cada uno de nosotros, nuestro rayo particular, Él, Él, Él.

El Yo Soy es el Cristo interno de todo hombre, nuestro Divino Augoeides, el Logos. El que recibe la corona de la vida tiene derecho a decir Yo Soy Él, Yo Soy Él, Yo Soy Él.

A los teósofos les decimos que él no es la mónada, pero que de él sale la Mónada. Él es nuestro rayo particular y ese rayo es una tirada perfecta. Solo él nos liberta de la Ley del Karma. Él es el rayo logoico de cada hombre. El fin de la ley es Cristo. La Ley del Karma es tan sólo la

madrastra, el curandero que nos sana, eso es todo. En Cristo somos libres. Cristo es el Logos, el Verbo y él nos hace reyes y sacerdotes libres y poderosos. El que recibe la corona de la vida se liberta de la Ley del Karma.

Él es el Ejército de la Voz, nuestro resplandeciente dragón de sabiduría. Él es la corona de la vida, la fe, el Verbo, la corona de la justicia. En la ley somos esclavos, en el Cristo todos somos libres porque el fin de la Ley del Karma es el Cristo. «Sé fiel hasta la muerte y yo te daré la corona de la vida.»

Los atributos del eterno Yo Soy son el Ejército de la Voz.

Abandonad todas vuestras idolatrías, religiones, escuelas, sectas, órdenes y logias, buscad a vuestro resplandeciente y luminoso Yo Soy que mora en lo hondo de vuestro Ser. Él es vuestro único Salvador.

Cristo es el Ejército de la Voz, el Ser único, el Ser de todos los seres, la suma total de todos los atributos del eterno espacio abstracto absoluto, el Cristo cósmico total, impersonal, universal, infinito.

Cristo es una unidad múltiple. La luz vino a las tinieblas, pero las tinieblas no la conocieron. Cristo es el Logos Solar. El Ejército de la Voz es una unidad múltiple, eterna, incondicionada y perfecta. Él es el Logos creador, el Verbo del primer instante, el Gran Aliento emanado de entre las entrañas del espacio abstracto absoluto, el Ejército de la Palabra.

El eterno espacio abstracto absoluto es el Ser del Ser de

todos los seres, el Absoluto, el Innombrable, el ilimitado espacio.

Todo el que encarne a su Cristo se cristifica e ingresa a las filas del Ejército de la Voz. En Egipto al Cristo lo llamaban Osiris, y el que lo encarnaba era un osirificado; entre los aztecas el Yo Soy es Quetzalcoatl.

Los tres aspectos de la corona

La corona de la vida tiene tres aspectos: el Anciano de los Días, el Padre; el Hijo muy amado del Padre y el Espíritu Santo, muy sabio. Padre, Hijo y Espíritu Santo son la triada perfecta dentro de la unidad de la vida. Esta triada más la unidad de la vida son el santo cuatro, los cuatro carpinteros eternos, los cuatro cuernos del altar, los cuatro vientos de la mar, el santo y misterioso Tetragrammaton cuya palabra mántrica es *IOD HE VAU HE*, el nombre terrible del Eterno.

Cada hombre tiene su propia corona original que es el rayo propio que nos conecta al Absoluto; el Íntimo es el Hijo muy amado de la corona de la vida. De nuestra original corona emanó todo el septenario teosófico, ella es el Yo Soy que los teósofos no conocen.

El Anciano de los Días

El Anciano de los Días es original en cada hombre, es el Padre, y hay tantos Padres en el cielo como hombres en la tierra. Él Anciano de los Días es lo oculto de lo oculto, la misericordia de las misericordias, la bondad de las bondades, la raíz de nuestro Ser, el «gran viento». La cabellera del Anciano de los Días tiene 13 bucles, la barba 13 mechones.

Sólo venciendo a la muerte podemos encarnar al Anciano de los Días. Las pruebas funerales del Arcano 13 son más espantosas y terribles que el abismo. El Arcano 13 es el del Anciano de los Días.

Necesitamos una muerte suprema para tener derecho a encarnar al Anciano de los Días; sólo aquel que lo encarna tiene derecho a vestir internamente la cabellera y la barba del Venerable Anciano. Sólo en presencia de los ángeles de la muerte, después de salir victoriosos de las pruebas funerales, podemos encarnar al Anciano de los Días. El que lo encarna es un viejito más en la eternidad. El Anciano de los Días es la primera emanación terriblemente divina del espacio abstracto absoluto.

La primera pareja divina

Del Anciano de los Días emana la divina pareja, que es el Cristo y su virgen esposa, el Espíritu Santo, que parece una mujer inefable en todo hombre; esta Divina Madre viste túnica blanca y manto azul. La Bendita Diosa Madre del mundo lleva en su mano una lámpara preciosa. El divino varón parece un Cristo completo y está simbolizado por el falo en erección, por el cetro de poder en alto, por la torre, por toda piedra aguda y por la túnica de gloria; él es el origen divino. La divina mujer es una

virgen inefable, esta Divina Madre está simbolizada por los aztecas por una virgen misteriosa que tiene una boca en su garganta, simbolizando que la garganta es el útero donde se gesta la palabra; los dioses crean con la laringe. «En el principio era el verbo, y el verbo estaba con Dios, y el verbo era Dios.»

El Espíritu Santo es el Hacedor de luz. «Dijo Dios: Hágase la luz, y la luz fue hecha.» El sentido esotérico es: Porque lo dijo, fue.

La virgen azteca tiene cuatro manos que significan que ella recibe la vida del Padre y que da vida con el verbo a todas las cosas; ella es la Madre del mundo. Dos extrañas serpientes enroscadas forman una rara cabeza, esas dos serpientes son los dos cordones simpáticos de la médula espinal y es por entre esos dos canales por los que sube nuestra energía sexual hasta el cerebro; esos son los dos testigos del Apocalipsis, los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra, las dos olivas que vierten de sí aceite como oro puro, las dos serpientes que se enroscan en el Caduceo de Mercurio.

Los brazos de la diosa son las dos serpientes: la tentadora del Edén y la de bronce que sanaba a los israelitas en el desierto.

La falda de la virgen azteca está formada por serpientes, en el pecho tiene una que significa muerte, lo que nos indica que hay que morir para vivir, que hay que perderlo todo para ganarlo todo. En el templo de las serpientes, llamado de Quetzalcoatl, se adoraba al Espíritu Santo. Antes de salir el sol un sacerdote, con túnica y manto de colores blanco, negro y rojo, echaba entre ascuas de fuego caracoles en polvo, para ello utilizaba caracoles marinos blancos, negros y rojos; el blanco es el espíritu puro, el negro simboliza la caída del espíritu en la materia y el rojo es el fuego del Espíritu Santo con el cual regresamos a la blancura del espíritu puro. El incienso subía hasta el cielo, el sacerdote oraba por la vida y florecían las plantas, porque el Espíritu Santo es el fuego sexual del universo. El rito se verificaba en el templo de Quetzalcoatl antes de salir el sol, porque el Espíritu Santo es el Hacedor de luz. El sacerdote vocalizaba los mantrams *IN*, *EN*.

Jonás, el profeta, también verificaba el rito del Espíritu Santo exactamente igual que los aztecas y usaba para ello las mismas vestiduras y sahumerios. También vocalizaba los mantrans *IN* y *EN* cuando echaba el sahumerio entre el fuego.

Este rito debe establecerse en todos los santuarios gnósticos. Los caracoles están relacionados con el agua de mar, y el agua es el habitáculo del fuego del Espíritu Santo. Así pues, resultan los caracoles marinos el sahumerio perfecto del Espíritu Santo.

La Madre o Espíritu Santo nos da poderes y sabiduría. Los símbolos de la Virgen María son el yoni, el cáliz y la túnica de ocultación.

Al no eyacular el semen la fuerza sexual total de la divina pareja retorna hacia su origen, abriendo centros y despertando ígneos poderes terriblemente divinos. Moisés, en el monte del Oreb, alcanzó a encarnar a la madre y quedó iluminado. Otros encarnan a la divina pareja, pero muy pocos logran encarnar al Anciano de los Días; estos son los tres aspectos de la corona: Padre, Hijo y Espíritu Santo, la trinidad dentro de la unidad de la vida.

Antes de Jesús muchos Budhas recibieron la corona de la vida, después de Jesús algunos la hemos recibido y muchos la recibirán en el futuro. El Espíritu de sabiduría vive siempre crucificándose en la materia para salvar al mundo.

El santo cuatro, el Tetragrammaton o Iod He Vau He, el divino Yo Soy, está simbolizado por los cuatro colmillos de la virgen azteca. En Kábala, Kether es el Padre, Chokmah es el Hijo y Binah es el Espíritu Santo; ésta es la corona sefirótica, la corona de la vida. Esta triada más la unidad son el santo cuatro, el santo y misterioso Tetragrammaton, el Iod He Vau He.

Las siete columnas dobles del templo

Las siete columnas del templo de la sabiduría son dobles y son fuego ardiente; esos son los siete grados de poder del fuego, las siete serpientes. Después de recibir la corona tenemos que levantar el doble de cada columna, es decir, las siete serpientes de luz del Yo Soy.

Necesitamos convertirnos en moradas del Señor encendiendo nuestro candelero de siete brazos. Nace Cristo en nuestro corazón, ese niño Dios, como un niño de Belén. Inútilmente habrá nacido Cristo en Belén si no nace en nuestro corazón también. Inútilmente habrá sido crucificado, muerto y resucitado al tercer día de entre los muertos, si no es crucificado, muerto y resucitado al tercer día de entre los muertos, si no es crucificado, muerto y resucitado en cada uno de nosotros. El Yo Soy nace en nosotros como un niño pequeño y tiene que ir creciendo poco a poco, porque la naturaleza no da saltos. El nacimiento de Cristo en nosotros es la Navidad del corazón. Antes de Jesús muchos iniciados lo encarnaron, después de él algunos lo hemos encarnado y muchos lo encarnarán en el futuro.

El Espíritu de sabiduría nace constantemente en el pesebre del mundo para salvar a la humanidad.

Jesús, el Cristo, tuvo que levantar pacientemente cada una de sus siete serpientes de luz. Existen siete serpientes de fuego y siete de luz.

El ascenso de cada una de las serpientes de luz es muy arduo y difícil, verdaderamente es terror de santidad, de amor y de ley.

Jesús empezó por levantar la primera serpiente de luz, o sea, la del cuerpo físico; esta serpiente nos hace reyes del abismo y es uno de los siete secretos indecibles. Cada vértebra exige difíciles virtudes y espantosas santidades. Vamos entrando en cada una de las 33 cámaras sagradas del templo conforme la primera serpiente de luz va llegando a cada vértebra; terminado el ascenso de esta ser-

piente viene la primera iniciación en los misterios de la fe y de la naturaleza, a estos misterios pertenecen las siete serpientes de luz; estos son los siete calvarios eternos.

Cuando el iniciado despierta la segunda serpiente de luz, entonces sólo puede practicar magia sexual una sola vez cada semana; muchísimo más tarde el iniciado se vuelve asexual, es decir, ya entra a gozar de las delicias del amor sin contacto sexual, entonces somos dioses omnipotentes; estas son leyes inviolables, el viernes es el día de la magia sexual. Con esta segunda serpiente se cristifica absolutamente el cuerpo etérico y regresamos al Edén, donde nos recibe el Señor Jehová; así nos convertimos en habitantes del Edén.

El cuerpo etérico cristificado es el cuerpo de oro, el traje de bodas del alma; con este traje podemos entrar en cualquier departamento de la naturaleza y podemos viajar para servir en la Gran Obra. El traje de bodas del alma, el soma puchicón, es cristalino como el agua, parece hecho de vidrio puro y nos confiere la conciencia continua, está gobernado por la luna y parece una niña inefable.

La tercera serpiente transfiguró el cuerpo astral de Jesús y resplandeció como el sol con la majestad del Yo Soy en el monte de la transfiguración.

La cuarta serpiente de luz cristifica absolutamente a la mente, entonces tenemos la mente del Señor y él, expresándose a través de esta mente, nos convierte en dioses inefables, resplandecientes como el Cristo.

La quinta serpiente convierte al alma voluntad en un

Cristo inefable, entonces tenemos la voluntad del Señor.

Cuando la sexta serpiente de luz cristifica a la conciencia tenemos la conciencia del Señor.

La séptima serpiente de luz cristifica absolutamente al Íntimo, entonces decimos: Padre mío, en tus manos encomiendo mi espíritu. Esa es la séptima palabra y entonces somos el Cristo inefable, poderoso y divino.

Estos son los siete Gólgotas terriblemente divinos. A estas cumbres se llega amando a la mujer, queriéndola.

Los hombres y mujeres tenemos los mismos derechos.

Estas siete serpientes de luz son los siete sellos del Apocalipsis que sólo el Cordero, el Yo Soy, puede desatar.

El amor es la dicha más grande del universo, el amor nos convierte en el Cristo. Los hogares gnósticos están llenos de castidad, belleza y amor.

En los patios de los templos aztecas hombres y mujeres permanecían meses enteros amándose y conectándose sexualmente sin llegar a eyacular el semen, así era como los hombres y mujeres se realizaban.

Esta es la doctrina que Cristo enseñó en secreto a sus setenta discípulos, esta es la santa doctrina del Yo Soy. «Yo Soy el pan de vida, Yo Soy el pan vivo. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí mora y yo en él. El que come mi carne y bebe mi sangre, tendrá la vida eterna y yo le resucitaré en el día postrero.» Tenemos que comer la carne y beber la sangre del Yo Soy para convertirnos en dioses.

Nosotros conocemos a todos esos super trascendidos del espiritismo, teosofismo, rosacrucismo, etc., y sabemos que toda esa gente tiene mucho orgullo y cree que todo en la vida es como soplar y hacer botellas. No nos extraña que este libro venga a ser profano, pues ahora esos super trascendidos resultarán dizque recibiendo la corona de la vida; ahora aumentarán los abusadores por todas partes y aparecerán los Cristos a montones y cosecha de super coronados. Mucho cuidado «porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y darán señales y prodigios para engañar, si se pudiere hacer, aún a los escogidos.» (Mc. XIII, 22). Sed vigilantes, «porque vendrán muchos en mi nombre diciendo yo soy el Cristo, y engañarán a muchos.» (Mc. XIII, 6). Inclusive dentro del Movimiento Gnóstico aparecerán falsos Cristos.

No habrá médium espiritista al que no le dé la manía de haber recibido la corona de la vida.

Nosotros, los habitantes de la Isla Sagrada, os hacemos estas advertencias para que no os dejéis engañar por los anticristos.

«Entonces, si alguno os dijere: He aquí al Cristo, o allí, no lo creáis.» (Mt. XXIV, 23).

Con este libro iniciamos la Era de Acuario, aunque sabemos que la humanidad todavía no está preparada para entenderlo; por lo tanto, advertimos el peligro para que no caigáis en el abismo de perdición. Con este libro abusarán peor que con la Biblia. Buscad a vuestro resplandeciente y luminoso Yo Soy, practicad magia sexual y santificaos totalmente.

«El cielo y la tierra pasarán, más mis palabras no pasarán.» Ahora, los dos testigos están muertos por la fornicación y vosotros debéis resucitarlos; los cuerpos de los dos testigos están echados en las plazas de esta Sodoma. Cuando vuestros dos testigos resuciten con la magia sexual se espantarán los tenebrosos. «Y si alguno les quisiere dañar, sale fuego de la boca de ellos y devora a sus enemigos.»

Ahora tened cuidado porque como los dos testigos están muertos no disponéis todavía de vuestros poderes crísticos y, por lo tanto, los tenebrosos pueden engañaros fácilmente. Cuidaos de los falsos Cristos, cuidaos de los teosofistas, rosacrucistas, acuarianistas, espiritistas, etc., esas gentes dicen que siguen al Cristo, pero la realidad es que siguen a los «divinos» impostores; ni siquiera saben qué cosa es el Cristo, ninguno de esos tenebrosos sabe qué es el Yo Soy.

El Divino Maestro dijo: «Yo Soy el camino, la verdad y la vida», pero esas gentes no entienden eso y, en lugar de buscar adentro de ellas mismas a su resplandeciente y luminoso Yo Soy, prefieren andar detrás de sus sublimes impostores y ¡dizque siguen al Cristo! ¡Qué cínicos, Dios mío! Abandonan a su resplandeciente Yo Soy y luego nos salen que con cualquier camino se llega. ¡Qué cínicos! El Maestro no nos habló de tantos caminos, Él sólo nos dijo: Yo Soy el camino, la verdad y la vida.

Capítulo 15

Las bodas de Caná

El primer milagro que hizo Jesús fue transmutar el agua en vino; este es el primer milagro que tienen que hacer nuestros discípulos, por ahí se entra a la iniciación. Este milagro lo hizo Jesús en bodas.

Es también muy cierto que, dentro del matrimonio, a través del contacto sexual, tenemos que transmutar el agua (semen) en el vino de luz del alquimista; la magia sexual es el camino. El Cristo Jesús, al abrir la senda de la iniciación públicamente para toda la humanidad doliente, empezó por enseñarnos la transmutación sexual, la magia sexual. El Cristo Jesús representó en carne y hueso todo el drama de la iniciación, el cual comienza con la transmutación sexual. Con la magia sexual nos convertimos en dioses. Sólo cuando los cónyuges se levantan al estado de dioses pueden gozar de las delicias del amor sin contacto sexual, eso ya es cosa de dioses.

Cuando estudiamos los anales akashicos de la naturaleza vemos un gran palacio de madera. Las bodas de Caná fueron fastuosas. La prometida era una joven aristócrata de aquel viejo palacio, de rostro trigueño, nariz roma, labio superior saliente y cuerpo de mediana estatura; vestía el blanco traje nupcial y en su cabeza portaba una corona de flores. La fiesta fue solemne y Jesús asistió a la misma. De pronto se terminó el vino y todos se miraron entre sí como diciendo: Esto ha terminado. Jesús atravesó el salón y se dirigió a un rincón del fastuoso palacio donde había un tonel lleno de agua pura, era cuadrado y sobre el agua flotaban algunas hojas de oliva; el Cristo Jesús extendió su mano derecha sobre aquella agua pura de vida y entonces transmutó el agua en vino. Todos se regocijaron y continuó la fiesta. Con este milagro enseñó públicamente la magia sexual.

Tenemos que transmutar el agua de vida (semen) en el vino de luz del alquimista, así despierta el fuego sagrado, así se desarrollan nuestros fuegos espinales. No olvidemos que, dentro de toda semilla vegetal, animal y humana, reside el Cristo Cósmico.

El mayor en el Reino de los Cielos

«En aquel tiempo se llegaron los discípulos a Jesús diciendo: ¿Quién es mayor en el reino de los cielos? Y llamando Jesús a un niño le puso en medio de ellos y dijo: de cierto os digo, que, si no os volviereis y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos. Así que cualquiera que se humillare como este niño, este es el mayor en el reino de los cielos.» (Mt. XVIII, 1 a 4).

Aquellos que se dicen sus seguidores no quieren seguir su ejemplo, ahora nadie quiere volverse niño. Los papas, cardenales, arzobispos, obispos y sacerdotes de la tenebrosa Iglesia de Roma viajan en lujosos coches y ni remotamente tienen ganas de volverse niños, están llenos de orgullo y soberbia, de intelectualismos, de títulos de alto rango y tienen enormes riquezas. Los pastores de las distintas sectas religiosas de esta bárbara edad gozan con el título de pastores y, llenos de soberbia y orgullo, se sienten dichosos con los agasajos y reverencias de sus ignorantes ovejas; tampoco tienen ganas de volverse niños.

Por estos tiempos todo el mundo quiere ser gran señor y sentarse en las primeras sillas de las sinagogas, todos quieren ser grandes avataras y grandes maestros, nadie tiene ganas de ser niño, todos saben demasiado, predican las enseñanzas, pero no las aplican y ninguno quiere tener mente de niño, no les agrada. Los hermanos de las distintas escuelas, órdenes, logias, etc., son ratones de biblioteca, creen que saben mucho y eso de volverse niños hasta les parece ridículo, pero sí se auto declaran tales sólo por orgullo, esa es la humanidad actual.

Todos se dicen reencarnación famosa, ninguno quiere ser chaparrito, ninguno quiere ser el último de todos.

Para recibir la corona de la vida hay que tener mente de niño.

Tenemos que libertarnos del orgullo intelectual, acabar con el miedo teosofista y con el intelectualismo rosacrucista, libertarnos de las aberraciones espiritistas, limpiar el entendimiento de toda clase de intelectualismos y teorías, de partidos políticos, conceptos de patria y bandera, escuelas, etc.

Debemos practicar magia sexual y matar no sólo el deseo sino hasta el conocimiento mismo del deseo. Tenemos que acabar con los razonamientos para tener mente de niño. El niño no razona, intuye, sabe instintivamente, no codicia dinero, no fornica, no adultera ni es asesino.

Durante la violencia política en la república de Colombia los curas pagaban asesinos para matar a los ciudadanos; esos clérigos ni remotamente pueden ser niños, serán asesinos, pero no niños, esa es la verdad. ¿Cómo puede ser niño el que mata, el que roba, el que fornica? Por tres puertas se entra al abismo: ira, codicia y lujuria.

El elixir de larga vida

En la cuarta iniciación de misterios mayores el iniciado se gana el Nirvana, entra en el mundo de los dioses donde sólo reina la felicidad sin límites. Al llegar a la quinta iniciación de mayores se llega a la montaña de los dioses, la cual tiene dos caminos que nos llevan hasta la cumbre: uno es el camino espiral que, dando vueltas a la montaña, nos lleva hasta la cima, otro es el sendero del deber, largo, amargo, estrecho y difícil que nos lleva directamente al Absoluto.

Max Heindel nos habla de la montaña de los hombres, pero no conoce la montaña de los dioses. La montaña de los hombres tiene también dos caminos: el espiral, por donde sube toda la humanidad, y el recto, angosto, estrecho y difícil, transitado por los iniciados. La cima de esta montaña es el Nirvana y para llegar a allí hay

que atravesar nueve iniciaciones de misterios menores y cinco de mayores.

Al llegar el iniciado a la cima de la montaña de los hombres se encuentra ante los dos caminos de la montaña de los dioses, allí aparece un guardián terrible ante el iniciado que le muestra el camino espiral nirvánico y le dice: «Este es un trabajo bueno»; y el iniciado ve los mundos infinitos del espacio, los soles que ruedan a través de la eternidad, los dioses del Nirvana llenos de felicidad, morando dichosos en sus inefables paraísos. Luego le muestra el angosto y difícil sendero del deber, largo y amargo, que nos lleva directo al Absoluto, y dice: «Este es un trabajo superior, tenéis que resolver ahora mismo por cuál de los dos caminos vais a seguir.» Si el iniciado intenta pensar esto, el guardián le dice: «No lo penséis, decidlo ahora mismo.» Este es un momento terrible, pues de él depende el destino de muchas eternidades; este es el momento más terrible de nuestra evolución cósmica.

El iniciado que renuncia al Nirvana por amor a la humanidad es confirmado «tres veces honrado» y después de muchas eternidades, de Nirvanas ganados y perdidos por amor a la humanidad, al fin gana el derecho de entrar al Absoluto. Los de la senda espiral del Nirvana tienen épocas de actividad y épocas de profundo reposo entre la felicidad nirvánica, se reencarnan en los mundos sólo a través de larguísimos intervalos y se sumergen nuevamente durante eternidades entre la felicidad infinita de las esferas. Como no usan los cuatro cuerpos de pecado, gozan de la felicidad sin límites entre la música de las

estrellas; así, a través de eternidades sin límites, lentamente, muy lentamente, llegan al Absoluto; este camino es extremadamente largo.

El 19 de febrero de 1919, a las 3:40 h. de la tarde, el Nirvana entró en actividad y ahora las jerarquías nirvánicas están luchando por el retorno de la evolución hacia los mundos superiores.

Hay nirvanis cargados de deudas kármicas, las pagan durante sus ciclos de manifestación cósmica. En la reencarnación, el gran peligro para los maestros es la caída de sus bodhisattvas. Actualmente existen en el mundo millares de bodhisattvas caídos en los cuales no pueden encarnarse los maestros. Las caídas se deben a que el alma-voluntad no está bien desarrollada y no crece mientras exista el deseo en el cuerpo astral; hay que matar al deseo.

Un maestro puede ser muy resplandeciente en el «glorian», pero con el bodhisattva caído no puede servirle a la humanidad doliente, esto significa horrible sufrimiento para el maestro.

El maestro y su bodhisattva son una doble individualidad misteriosa. El bodhisattva que renuncia al Nirvana por amor a la humanidad tiene derecho a pedir el elixir de larga vida, con él puede conservar el cuerpo físico durante largas eternidades todo el tiempo que quiera.

El conde Saint Germain vive actualmente con el mismo cuerpo físico que tuvo durante los siglos XVII y XVIII en Europa. Zanoni vivió millares de años con un mismo cuerpo físico. Sanat-Kumara vive con el mismo cuerpo que hace 18.000.000 de años tuvo en la Lemuria. Los grandes maestros de la Muralla Guardiana que protege a la humanidad viven con los mismos cuerpos que tuvieron hace millones de años. Los maestros Moria y Kuthumi y muchos otros conservan sus cuerpos de hace millares de años, la muerte no ha podido vencerlos; así se han evitado el peligro de las reencarnaciones y que los bodhisattvas puedan caerse expuestos al medio ambiente, a las tentaciones, a la herencia, etc.; sólo los de voluntad de acero nunca se caen.

Capítulo 16

El dios murciélago

En el edificio de Bellas Artes, en México, D.F., encontramos una escultura azteca del dios murciélago; vamos a hablar de él, aunque los tenebrosos nos calumnien y califiquen de magos negros. Esta escultura es un precioso símbolo azteca de uno de los principales jerarcas de la muerte.

Los ángeles de la muerte trabajan bajo la influencia de Saturno y desencarnan a las almas de acuerdo a la Ley del Karma; tienen como símbolos al murciélago, la lechuza y la hoz; ellos sacan al alma del cuerpo y rompen el cordón plateado que une el alma al cuerpo.

Las almas pueden viajar durante el sueño a cualquier parte y volver al cuerpo gracias al cordón plateado. Cuando los ángeles de la muerte están oficiando asumen la apariencia esquelética, después de su trabajo asumen hermosa presencia; realmente son ángeles.

El dios murciélago es un ángel de la muerte que mora en el centro del Edén y así como tiene poder para matar lo tiene para sanar. Los aztecas formaban una cadena en forma de herradura para invocarlo; esa cadena se abría por los lados del altar y sus eslabones quedaban sueltos, es decir, nadie se tocaba las manos ni el cuerpo; los asistentes al rito permanecían llenos de respeto, en cuclillas, acurrucados. El mantram *ISIS* era vocalizado por todos en dos sílabas y alargando el sonido de cada letra, sosteniendo el sonido de cada letra lo más posible:

iiisss...

La S suena como el canto del grillo (chapulín) o como los cascabeles de la serpiente, tan sagrada entre los aztecas; esa es la sutil voz con la que pueden hacerse maravillas y prodigios. El mantram era vocalizado muchas veces seguidas. El sacerdote echaba en un braserillo un sahumerio de caracoles marinos reducidos a polvo blanco; los caracoles y el fuego sagrado se hallan asociados internamente. Los braserillos se colocaban sobre una mesa y en el altar se colocaban dos lumbres, símbolos de la vida y de la muerte. El sacerdote, vuelto el rostro hacia los asistentes, bendecía con un afilado cuchillo y con su corazón llamaba al dios murciélago, así asistía el terrible jerarca de la muerte. Este rito puede practicarse hoy en los santuarios gnósticos.

El dios murciélago puede sanar a los enfermos si la Ley del Karma lo permite y cualquier grupo de personas puede practicar este rito para sanar enfermos graves. Los aztecas practicaban este rito en un templo de oro macizo, el cual aún existe en jinas.

El dios murciélago asiste a las pruebas funerales del arcano 13. Cuando Jesús llegó al arcano 13 vagó entre los sepulcros de los muertos; los terribles espectros de la muerte lo asediaron entre los terrores de la noche horrible, los cadavéricos fantasmas de la muerte le recordaron cosas horribles del pasado y Jesús tuvo que vencer al supremo consejo de los ángeles de la muerte; la lucha fue terrible, pero él venció, no tuvo temor. Entonces, el Anciano de los Días entró en él como un soplo terrible, así el Hijo y el Padre son uno; esto se realiza en el arcano 13. Este proceso siempre es igual en todo aquel que recibe la corona. Esto pertenece a la segunda iniciación de los misterios de la fe y de la naturaleza.

«Te alabo Padre, Señor del cielo y de la tierra, que hayas escondido estas cosas de los sabios y de los entendidos y las hayas revelado a los niños. Así, Padre, pues que así agradó en tus ojos.»

«Todas las cosas me son entregadas de mi Padre; y nadie conoció al Hijo sino al Padre, ni al Padre conoció alguno sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiere revelar.»

La cena en Betania

Realmente el elixir de larga vida es un gas blanquísimo, poderoso, electropositivo y electronegativo. Cuando el iniciado pide el elixir de larga vida entra en el templo de Sanat-Kumara, el cual le lee al iniciado todas las condiciones y requisitos sagrados. Sanat-Kumara es el fundador del colegio de iniciados de la Logia Blanca y vive en un oasis del desierto de Gobi con otros iniciados lemures, todos conservan sus mismos cuerpos desde hace 18.000.000 de años. Sanat-Kumara felicita al iniciado di-

ciéndole: «Eres un inmolado más en el ara del sacrificio»; luego bendice al iniciado. Después de esto se entra en otro templo de los mundos internos en cuya portada hay una inscripción que dice: Templo gnóstico de los que alargan la vida. El iniciado concurre a esos templos en cuerpo astral y allí recibe el elixir de la larga vida durante una ceremonia. Ese gas queda depositado en el fondo vital.

Más tarde hay que vencer a la muerte en las pruebas del arcano 13, que son verdaderamente horribles y muy pocos seres humanos tienen tanto valor como para afrontarlas con éxito. Al que sale victorioso se le advierte que siempre tiene que morir; realmente muere, pero no muere. Al tercer día, después de muerto, el iniciado se acerca en cuerpo astral a su tumba para invocar a su cuerpo; en esa labor le ayudan los espíritus del movimiento, los ángeles de la muerte y otras jerarquías. El cuerpo obedece y, al levantarse del sepulcro, penetra totalmente en los mundos suprasensibles; entonces las santas mujeres lo tratan con ciertas drogas y las jerarquías divinas le infunden vida y movimiento. Luego, obedeciendo órdenes supremas, el cuerpo entra en el iniciado por la glándula pineal; esta glándula es la flor de loto de los mil pétalos en el cuerpo astral, la corona de los santos, el ojo de diamante. Así es como se resucita de entre los muertos.

Todos los maestros que han resucitado viven con sus cuerpos físicos a través de millones de años. Zanoni cometió el error de tomar mujer después de haber resucitado de entre los muertos, por eso perdió la cabeza en la guillotina durante la revolución francesa.

En semejantes cumbres el iniciado sólo vive para dirigir la corriente de vida de los siglos y ya no necesita mujer, este es el regalo de Cupido. Aunque el cuerpo del iniciado queda en estado de jinas, se hace visible y tangible donde quiere y trabaja en el mundo físico de acuerdo con la Logia Blanca. Desde ese momento maneja la Gran vida, tiene poder sobre el fuego, el aire, el agua y la tierra, la naturaleza entera se arrodilla ante él y le obedece, puede vivir entre los hombres y es hombre-dios. Naturalmente es indispensable pasar las pruebas del arcano 13 para llegar a estas cumbres.

El cuerpo es embalsamado para la muerte, la cena de Betania corresponde a este acontecimiento del arcano 13. Después de embalsamado el cuerpo para la muerte está sometido a una evolución especial para la tumba, la cual se desarrolla dentro de los números 30 y 35 que sumados dan 11: «el león domado»; hay que domar a la naturaleza y vencerla. Cuando el cuerpo está listo para el sepulcro vienen los procesos de muerte y resurrección y en este caso los ángeles de la muerte no rompen el cordón plateado, así muere, pero no muere. El cerebro físico del iniciado es sometido a una transformación especial, haciéndose más sutil, delicado y radiante. La cena de Betania corresponde a estos procesos en Jesús, el Cristo.

«Hallándose Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso, se llegó a él una mujer con un frasco de alabastro lleno de costoso ungüento y lo derramó sobre su cabeza mientras estaba recostado a la mesa. Al verlo se enojaron los discípulos y dijeron: "¿A qué este derroche? Podría haberse vendido a gran precio y darlo a los pobres". Dándose Jesús cuenta de esto, les dijo: ¿Por qué molestáis a esta mujer? Obra buena es la que conmigo ha hecho. Porque pobres, en todo tiempo los tendréis con vosotros, pero a mí no siempre me tendréis. Derramando este ungüento sobre mi cuerpo, me ha ungido para mi sepultura. En verdad os digo, dondequiera que sea predicado este evangelio en todo el mundo, se hablará también de lo que ha hecho ésta para memoria suya.» (Mt. XXVI, 6 a 13).

Los misterios de la muerte son grandiosos. Jesús, en la soledad del desierto, conoció a la adorable diosa de la muerte después de haber subido del Jordán. La diosa madre muerte es conocida entre los aztecas con el nombre de Mictlancihuatl y ella es el jefe supremo de los ángeles de la muerte. Ella es la única que nos liberta del dolor y de la amargura. Ella nos saca millones de veces de este valle de lágrimas, siempre llena de inmenso amor maternal, llena de caridad, adorable y buena.

Las tres claves del dolor son: la luna, la mujer fornicaria y las aguas turbias, todo esto es del reino horrible de Santa María¹, el abismo.

¹ En las primeras obras escritas del V.M. Samael Aun Weor, se refería a «Santa María» (no se confunda con la Virgen María), como una maga negra. Pero en investigaciones posteriores corrige el Maestro este error. Y por ello en el capítulo LIX: LOS KLIPHOS, de su libro Tarot y Cábala, dará una explicación muy amplia de «Santa María», esta vez como un maestro auto realizado: «¿Quién de los que se hayan ocupado de estudiar los viejos sucesos de la Alta y Baja Magia del Medioevo no han oído hablar alguna vez de María de la Antilla (Santa María)?... ¡hay tantos secretos escondidos entre el polvo de muchas bibliotecas!...Yo tenía que aclarar, ¡claro que lo supe! Y aclaré cuando precisamente en el Mundo de Tiphereth, invoqué pues, a esa entidad. Fui oído y para mi asombro me encontré con un Maestro Auto-Realizado.»

La bendita diosa de la muerte es amor y caridad; los aztecas la representan con una diadema de 9 cráneos, 9 es la iniciación. El que realice al arcano 13 se libera totalmente. Ella recibe y da, por eso la representaron con cuatro manos.

Ehecatl, dios del viento

Ehecatl, dios del viento entre los aztecas, intervino en la resurrección del Cristo Jesús. El día tercero entró en la tumba de Jesús y clamó con gran voz: Jesús, levántate de entre tu tumba, con tu cuerpo. Ehecatl indujo la actividad y el movimiento en el cuerpo de Jesús.

Ehecatl, espíritu del movimiento, es un precioso ángel. Los señores del movimiento regulan todas las actividades del movimiento cósmico. Los aztecas rendían culto a Ehecatl.

«Y el primer día de la semana, muy de mañana, vinieron al sepulcro las santas mujeres (en cuerpo astral), trayendo las drogas aromáticas que habían aparejado, y algunas otras mujeres con ellas.»

El cuerpo físico de Jesús fue sumergido dentro de los mundos internos, quedó en estado de jinas; la tumba quedó vacía. «Pedro corrió al sepulcro y como miró dentro, vio sólo los lienzos echados y se fue maravillándose de lo que había sucedido.» El cuerpo de Jesús fue tratado con las drogas aromáticas y los ungüentos sagrados, luego penetró por la glándula pineal astral del maestro; así quedó resucitado con su cuerpo que, en estado de jinas, pudo hacerse visible y tangible a los discípulos en Emaús.

«Y aconteció que, estando sentado con ellos a la mesa, tomando el pan, bendijo y partió y dióles. Entonces fueron abiertos los ojos de ellos, y le conocieron; mas él se desapareció de los ojos de ellos». «A los once les parecía imposible que Jesús hubiera resucitado, y cuando él se puso en medio de ellos y les dijo: Paz a vosotros, entonces ellos, espantados y asombrados, pensaban que veían espíritu (sencillamente porque les parecía imposible que un cadáver pudiera tener vida); mas él les dice: ¿Por qué estáis turbados y suben pensamientos a vuestros corazones? Mirad mis manos y mis pies, que yo mismo soy; palpad y ved, que el espíritu ni tiene carne ni huesos como veis que tengo yo. Y para acabar de probarles que tenía cuerpo de carne y hueso comió con ellos a la mesa.»

El enseñó y demostró a la humanidad la doctrina de la resurrección de los muertos. Practicando magia sexual, adorando a la mujer, sabiendo querer, todo ser humano puede llegar a las elevadísimas cumbres de la resurrección.

Más tarde, el Maestro se fue al Tíbet oriental.

Sambhala

El Sambhala es un país secreto del Tíbet oriental, allí vive actualmente Jesús, el Cristo, con su mismo cuerpo físico resucitado y tiene también su templo de misterios. Ese país se halla en estado de jinas, allí existen los principales monasterios de la Logia Blanca.

Allí viven muchos maestros cuyos cuerpos datan de edades antiquísimas, y están en estado de jinas.

Cuando Jesús caminó sobre las aguas llevaba el cuerpo en estado de jinas. Cualquier discípulo puede viajar en igual forma. El discípulo se adormecerá ligeramente y luego, lleno de fe, se levantará de su lecho como un sonámbulo, conservando el sueño; luego dará un saltito con la intención de sumergirse en los mundos suprasensibles; al saltar flotará en el ambiente, eso se llama estado de jinas y así se flota en el espacio y se camina sobre las aguas. Algunos triunfan inmediatamente, otros tardan meses y hasta años.

En todos los rincones del mundo hay monasterios de la Logia Blanca en estado de jinas. En cuerpo astral o en jinas, nuestros discípulos pueden visitar el Sambhala y hablar con el Cristo. Para llegar al Sambhala se toma un camino que está al noroeste de la ciudad de Gandhara hasta llegar a los ríos Shita y Bahstani, tras de los cuales se encuentran las dos columnas sagradas; luego hay un lago en donde un anciano iniciado guía al caminante hasta el país secreto Sambhala. Con este país jamás darán los profanos porque está muy oculto.

Jesús, el Cristo, volverá en el cenit de Acuario con su mismo cuerpo que resucitó y aún conserva en estado de jinas. Más tarde, el Maestro volverá al continente antártico para iluminar a la sexta raza de koradhi. Mucho más tarde volverá para instruir a la séptima raza.

Él es el Salvador del mundo, realmente el único que puede salvarnos, el resplandeciente y luminoso Yo Soy. Jesús, el Cristo, trajo la doctrina del Yo Soy y por eso él es el Salvador. Los curas romanos se robaron la doctrina secreta del Señor. Cualquier místico en estado de éxtasis puede ver dentro de toda escuela espiritualista, religión o secta, al Cristo amarrado a la columna donde le dieron 5.000 azotes. Todas esas escuelas y religiones están azotando diariamente al Señor.

Los teosofistas todavía creen que sobre Jesús, el Cristo, hay seres más elevados. Se equivocan esos pobres extraviados, porque Jesús, el Cristo, es un Paramarthasatya que renunció al Absoluto por venir a este valle de lágrimas. El Cristo Jesús es el jefe de todas las almas, un habitante del Absoluto.

Los acuarianistas han cometido el error de afiliarse a un perverso ingeniero francés que se hace pasar por Jesucristo, un tal Laferriere, un malvado; esta larva horrible ya está separada del Íntimo, es un perverso demonio del abismo. Ese monstruo impostor recibirá su castigo, esos son los perros que no entrarán a la Jerusalén celestial; en la guerra a los traidores los fusilan por la espalda.

¿Qué castigo merecen aquellos que traicionan al jefe de las almas, aquellos que cambian al Cristo por un impostor?

«Padre mío, perdónales porque no saben lo que hacen».

Todos nosotros decimos así: El que se convierte en discípulo de un demonio irá al abismo a hacerle compañía a su adorable gurú-demonio.

Capítulo 17

El Movimiento Gnóstico

El poderoso Movimiento Gnóstico Revolucionario Universal avanza victorioso en todos los frentes de batalla, y ya nada ni nadie podrá detenernos en esta marcha luminosa y triunfal. Nuestro jefe es nuestro Señor el Cristo Jesús, quien mora en el Sambhala del Tíbet con el mismo cuerpo resucitado de entre los muertos; con él moran muchos otros maestros cuyos cuerpos son hijos de la resurrección.

Nosotros somos los iniciadores de la nueva Era de Acuario. En la nueva Era estableceremos sobe la tierra gobiernos gnósticos, y entonces desaparecerán las fronteras, las aduanas, las guerras, los odios, etc.

Nosotros, los maestros de la Logia Blanca, no hemos autorizado al señor de Laferriere, ni a Estrada, para abrir colegios iniciáticos; esos tenebrosos malvados son peligrosos impostores, en presencia de ellos hay que cuidar bien los portamonedas.

La sede central del movimiento Gnóstico en el occidente del mundo, es el *Sumum Supremum Santuarium* Gnóstico de la Sierra Nevada de Santa Marta, República de Colombia, Sur América.²

Entre las montañas de la Sierra nevada tenemos nuestro templo subterráneo; todos los templos de la Logia Blanca son subterráneos, y están ocultos entre las selvas y montañas del mundo entero.

La Sede Suprema del Movimiento Gnóstico es el Sambhala, en el Tíbet oriental.

En toda América viven millares de gnósticos.

La bandera gnóstica tiene dos franjas, la superior es roja y la inferior blanca, entre estas dos franjas horizontales lleva una gran cruz dorada; sobre el asta lleva una cruz de hierro.

Nosotros somos los seguidores del Yo Soy. Yo Soy el auténtico avatara de Acuario.

Permítasenos afirmar que el Movimiento Gnóstico no es una escuela, sino un movimiento revolucionario internacional universal. Permítaseme a mí, pobre siervo del Señor, mísero pecador, afirmar la majestad de mi luminoso Yo Soy, ante quien me arrodillo por sentirme flaco en la virtud y gordo en el pecado.

Yo Soy el avatara de Acuario. «Yo Soy el pan vivo que he descendido del cielo, si alguno comiere de este pan

² El Maestro Samael, cuando escribió este libro en el año 1.956, estaba recién llegado a México y la sede Mundial del Movimiento Gnóstico se encontraba en ese momento en el Sumum Supremum Santuarium de la Sierra Nevada de Santa Marta, Colombia.

vivirá para siempre, y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.» Yo Soy el iniciador de la nueva era. «Yo Soy alfa y omega, principio y fin, el primero y el postrero.» «Yo Soy la fuerza que palpita en cada átomo y en cada sol.» «Yo Soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas, mas tendrá la lumbre de la vida.» «Yo Soy la fuerza fuerte de toda fuerza, y en mí toda fuerza se refleja.» Yo Soy quien Soy. La fuerza más grande del mundo entero es la fuerza del amor. Yo Soy la fuerza del amor.

Abandonad las escuelas espiritualistas y las perversas religiones, arrodillaos humildemente ante el resplandeciente y luminoso Yo Soy. Él, Él, él, es vuestro único Salvador.

Tradición gnóstica

Nosotros fuimos echados a los leones en los circos de Roma y celebramos nuestros rituales en las catacumbas, fuimos quemados vivos en las hogueras de la Inquisición católica-romana. Nosotros acompañamos al Cristo Jesús en la tierra santa, fuimos los místicos esenios de Palestina y no estamos improvisando doctrinas oportunistas de tipo ferrierista o estradista. Estuvimos ocultos durante veinte siglos y ahora volvemos otra vez a la calle llevando sobre nuestros hombros la vieja cruz tosca y pesada.

Pablo llevó nuestra doctrina a Roma y fue gnóstico nazareno. Cristo enseñó nuestra doctrina en secreto a los setenta discípulos. Los setianos, peratas, carpocratianos, nazarenos y esenios son gnósticos. Los misterios egip-

cios, aztecas, de Roma, Troya y Cartago, de Eleusis, de la India, druidas, pitagóricos, kabires, de Mitra y de Persia, etc., son en su conjunto eso que llamamos gnosis o gnosticismo.

Ahora volvemos a abrir los antiguos santuarios gnósticos que se cerraron al llegar la edad negra. Nosotros estamos abriendo ahora los colegios iniciáticos auténticos.

Prácticas y no teorías

Ya las gentes están cansadas de estudiar y quieren por fin saber, ver, oír, tocar y palpar por sí mismas. La nueva Era de Acuario es para ocultistas prácticos. Es necesario que aprendan a salir a voluntad en cuerpo astral y viajar con el cuerpo físico en estado de jinas, volar con cuerpo de carne y hueso, meterse dentro de los mundos internos, visitar a las almas de los muertos, meterse en el mundo de los ángeles con cuerpo físico, todo esto sí es una victoria gigantesca del espíritu. Así podemos transportarnos a todos los templos de la Logia Blanca, estudiar a los pies de los grandes maestros, conocer los grandes misterios de la vida y de la muerte; así nos libertaremos de tantas teorías y de tantos intelectualismos absurdos. Nosotros aconsejamos a nuestros discípulos que eviten cuidadosamente el trato con gentes tenebrosas del reino de Santamaría, del abismo.

Los tenebrosos acuarianistas os dirán que salir en cuerpo astral es peligroso, así lo han aprendido del peligroso impostor que se hace pasar por Jesucristo. Los teósofos os llenarán de miedo y confusión con sus complicadísimas teorías. Los espiritistas tratarán de confundir vuestras mentes para convenceros de que las sesiones espiritistas son lo mejor de lo mejor; en todos los centros espiritistas, repugnantes y horribles demonios del abismo suelen presentarse como santos inefables o como Jesucristos en persona; esas pobres gentes son víctimas de las repugnantes larvas y demonios del abismo, y lo más grave es que están convencidos de hallarse en la luz, ningún tenebroso cree que va mal. Los rosacrucistas os dirán que salir en astral es peligroso y que todavía no es tiempo, estos están firmemente convencidos de su superioridad sobre los profanos.

Todas esas gentes son del abismo, tienen terrible y espantoso orgullo y están llenas de miedo y fornicaciones, derraman el semen miserablemente y por eso son magos negros, sin embargo, jamás aceptan que lo son; defienden su adorable fornicación con finas argucias y sutiles filosofías acompañadas de dulces sonrisas y aparente dulzura. Toda asociación de fornicarios es logia negra. Cada escuela de esas es un negocio y tiene su mandón o jefe al que veneran como santo y maestro; estos mandones viven de su escuela, ese es su negocio y lo defienden con dulcísimas e hipócritas palabras. A estos que se hacen pasar por maestros, gurús, avataras, hermanos mayores, grandes reformadores, príncipes de la India, etc., no les conviene que sus discípulos aprendan a salir en cuerpo astral, pues temen verse descubiertos por sus propios discípulos; además ellos tampoco saben salir en astral y

menos pueden enseñarlo a otros. Naturalmente, tratan de entorpecer a sus pobres seguidores con sus teorías y metemiedos. Hay otros que, con el pretexto de organizar la gran fraternidad universal sin distinción de razas, credo, casta o color, se dejan crecer la barba y el cabello, y tratan de monopolizar todas las escuelas; las pobres víctimas de la infamia terminan por convertirse en rebaños de cabritos, fanáticos intolerantes y dañinos. Esa es la realidad de estos tiempos, por eso aconsejamos a nuestros discípulos evitar cuidadosamente el trato con esas escuelas del abismo; realmente, como están las cosas, lo mejor es no seguir a nadie, es peligrosísimo. Adoremos a nuestro Yo Soy.

Capítulo 18

Estados jinas

En las prácticas de jinas lo primero que necesita el discípulo es tener mucha fe; el que tenga la mente llena de dudas es mejor que no se meta en estos estudios porque podría enloquecerse.

Lo segundo que se necesita es tener más tenacidad y paciencia que las del santo Job. La falta de tenacidad en estas prácticas conduce al fracaso inevitablemente. Aquellos que comienzan estas prácticas y pronto, cansados, las suspenden, no sirven para estos estudios, retírense.

Lo tercero es tener método y orden en las prácticas.

El discípulo puede utilizar las fuerzas del dios Harpócrates para aprender a viajar con el cuerpo físico en estado de jinas.

Práctica:

Entíbiese un huevo de gallina en agua y con un instrumento punzante hágasele un pequeño orificio en su extremo más agudo, luego sáquesele la yema y la clara. La corteza del huevo contiene las fuerzas del dios Harpócrates, que son una variante de las fuerzas crísticas. El estudiante pondrá la corteza o cáscara sobre la cabecera de la cama o cerca de la misma, luego se adormecerá invocando al dios Harpócrates. Sólo un poquito de sueño es lo que se necesita y muchísima fe; debe dormirse orando lleno de fe la oración del dios Harpócrates, así: «Creo en Dios, creo en Cristo, creo en Har-po-crat-ist. Har-po-crat-ist llevadme con mi cuerpo a la Iglesia Gnóstica.» El discípulo rezará mentalmente esta oración muchas veces seguidas y luego, adormecido como un sonámbulo, se levantará del lecho, cogerá el huevo y caminará diciendo: «Har-po-crat-ist, ayudadme porque voy con mi cuerpo.»

Antes de salir de la casa se saltará lo más largo que se pueda y se marcará el sitio exacto donde se ha caído al saltar; a la otra noche repetirá el experimento en el mismo lugar, tratando de superar la marca anterior; debe conservarse el sueño como un tesoro, el poder está en el sueño y en una fe intensísima. Diariamente se marcarán los nuevos avances; así hay que perseverar días, meses o años hasta triunfar. El aumento progresivo en la distancia recorrida es señal evidente de un grandioso progreso, eso demuestra que poco a poco va entrando en estado de jinas. Más tarde, el discípulo llegará a dar saltos de 3, 4 o más metros. La tenacidad es importantísima, sólo así se triunfa. Al fin, el discípulo logra realmente sostenerse en el espacio más allá de todo límite normal, entonces su cuerpo está en estado de jinas y la gente no puede verlo, se ha hecho invisible. En ese estado el cuerpo se ha sumergido dentro de los mundos internos, queda entonces sujeto a las leyes de los mundos suprasensibles, a la levitación, elasticidad, plasticidad, porosidad, etc., sin perder sus características fisiológicas. Esta es una modificación del sonambulismo, es un sonambulismo voluntario y consciente.

La fuerza del sueño y de la fe son terribles; así podemos recibir las enseñanzas directamente en los templos internos.

En la India los yoguis entran en estado de jinas practicando un *sannyasi* sobre el cuerpo físico. El *sannyasi* consta de concentración, meditación y éxtasis instantáneos, simultáneos. Nosotros entramos en jinas con la práctica de Harpócrates. Cuando el yogui practica su *sannyasi* vuela, camina sobre el agua, pasa por el fuego sin quemarse y entre las rocas y cavernas de la tierra. El que llega a estas alturas de la meditación es ya un *sannyasin* del pensamiento. En occidente utilizamos la yoga occidental, de la cual forma parte la práctica de Harpócrates, las condiciones para poder realizarla son: fe, tenacidad y silencio, porque el que ande contando sus victorias a los demás pierde sus poderes y se convierte en un bribón; esos sujetos habladores, imbéciles, deben ser expulsados del Movimiento Gnóstico.

En carne y hueso, en jinas, podemos visitar el Tíbet y hablar con el Cristo Jesús y los maestros. La Sra. Neel nos habla, en su libro *Los ascetas semivolantes del Tíbet*, de lamas tibetanos que recorren grandes extensiones en estado sonambúlico sin cansarse; imitemos a estos ascetas, nosotros somos totalmente prácticos, no nos gusta

perder el tiempo en vagabunderías intelectuales; así hablamos los gnósticos, a lo macho.

Ahora la gente quiere cosas prácticas, no más teorías, no más vagabunderías intelectuales, no más explotación, vamos a los hechos prácticos, vamos al grano.

Desdichado aquel que utilice estos poderes para sus fornicaciones y maldades. Aquellos que adquieran estos poderes sólo deben utilizarlos para visitar los monasterios de la Logia Blanca o para estudiar las maravillas de la naturaleza.

Después de cada práctica de Harpócrates acumulamos en nuestros cuerpos internos enormes cantidades de energía con la que vamos poco a poco logrando el poder para poner el cuerpo en estado de jinas; para esto se necesita mucha paciencia.

El que haga mal uso de estos poderes se hundirá entre las tinieblas exteriores donde sólo se oye el llanto y crujir de dientes. A esos más les valiera no haber nacido o colgarse una piedra al cuello y arrojarse al mar. Esta es una ciencia divina, desgraciadamente la humanidad sólo quiere dinero, coito y crimen. Los hermanos espiritualistas son víboras entre ramos de flores, son peores que los profanos.

Advertencia: Con mucho sueño se sale en astral, con poco sueño y fe ardiente se viaja con el cuerpo en estado de jinas; aprended, pues, a graduar el sueño.

Imaginación, inspiración, intuición

La **imaginación** es la misma clarividencia, imaginar es ver.

El inventor que imagina su invento lo que realmente está haciendo es verlo clarividentemente. Todo invento existe en los mundos internos antes de aparecer en el mundo físico, todos los inventos ya existían en los mundos internos y el inventor los imagina y luego los concreta en el mundo físico. El pintor imagina el cuadro que ha de pintar, ese cuadro ya existe en los mundos internos.

Para desarrollar la clarividencia es necesario saber callar; el vidente que cuenta sus visiones no sirve, debe ser expulsado de los santuarios gnósticos por sacrílego.

Cuando hacemos girar el chakra frontal las imágenes se reflejan llenas de luz, color y sonido, esa es la clarividencia ejercitada. El clarividente debe saber sufrir, saber callar, saber abstenerse y saber morir.

Inspiración. Cuando aprendemos a interpretar las imágenes simbólicas de los mundos internos hemos llegado al conocimiento inspirado. Las imágenes internas se interpretan basándonos en la ley de las analogías filosóficas, en la ley de las analogías de los contrarios y en las leyes de las correspondencias y de la numerología. ¿Qué se parece a un enemigo? Un toro furioso. ¿Qué se parece a la lluvia? Las lágrimas.

Intuición. Cuando sabemos sin necesidad de razonar, cuando vemos una imagen simbólica en los mundos su-

periores y sabemos instantáneamente su significado, hemos llegado al conocimiento intuitivo. El intuitivo sabe todo sin necesidad de razonar.

La nueva Era de Acuario es la era de la intuición.

El mantram *OM* tiene el poder de despertar los chakras frontal y cardíaco, es decir, clarividencia e intuición. Meditando en *OM* llegamos a la iluminación.

Imaginación, inspiración e intuición son los tres caminos obligatorios de la iniciación.

Advertimos que los iluminados que anden contando sus cosas esotéricas a los demás se convierten en profanadores del templo; esa clase de gnósticos deben ser severamente amonestados por los instructores.

Capítulo 19

El apostolado

El que quiera tener poderes debe sacrificarse por la humanidad. Los poderes son pagos que el Logos gobernador le hace al hombre cuando le debe algo. Al que nada se le debe nada se le paga. El Gobernador del sistema solar se llama *Atín*, este gran ser siempre paga lo que debe.

Los clarividentes no deben espiar la vida ajena ni juzgar a nadie porque eso es malo, cada quien es cada quien y a nadie le debe importar la vida ajena. Lo que debe hacerse es trabajar en la Gran Obra y así le pagarán su salario. Las iniciaciones, los grados y los poderes se consiguen practicando magia sexual, acabando con nuestras malas costumbres y trabajando desinteresadamente en la Obra del Padre.

El que quiera iniciaciones y grados estudie este libro, luego practíquelo y enseñe la doctrina a todos por los lugares, vuélvase apóstol, líder gnóstico; mucho se recibe de gracia, mucho como pago. Podéis formar santuarios gnósticos en todas partes, en cualquier sala humilde. Llamad a vuestros amigos, reunid a las gentes y enseñadles esta doctrina, convertíos en líderes del poderoso Movimiento Gnóstico Revolucionario Universal.

Hombres de genio, enseñad esta doctrina, pero no hagáis negocio con ella, tampoco uséis la clarividencia para espiar la vida ajena; formad santuarios puros con gente humilde, obreros simples y sencillos. Vamos a transformar el mundo, a la batalla por la nueva Era de Acuario. ¡Abajo cadenas!, vamos a la lucha con esta doctrina, vamos a plantar la bandera gnóstica sobre las ruinas humeantes del Vaticano. ¡A la batalla! ¡A la batalla! ¡A la batalla! Vamos a luchar contra todo lo podrido, malo y perverso de estos tiempos. Por ahí escucharemos a esos señoritos de la aristocracia, -en el vestir-, a esos señoritos de cuello almidonado, y ¿qué dirán?; en verdad todo está podrido por estos tiempos.

Trabajad en la Gran Obra del Padre, así pagareis vuestras deudas y os libertaréis de la Ley del Karma, más tarde seréis justificados por la fe en el Cristo y entonces viviréis bajo la gracia. Cuando somos siervos del pecado estamos sometidos a la Ley del Karma, cuando seamos siervos del Señor viviremos bajo la acción de la gracia, todo lo recibiremos por la fe y los poderes nos serán conferidos como una gracia o bendición. El obrero recibe su salario, ese es el pago de la ley. Aquellos que ya se cristificaron reciben dones, poderes, gloria y majestad como una gracia o bendición. Donde no existe la ley tampoco existe el pecado. Sacrificaos por la gran Obra del Padre, santificaos.

Hay pocos iniciados que comprenden lo que son los atributos de los grandes iniciados. A los apóstoles gnósticos no les falta un Judas que los traicione, un Pedro que los niegue, un Tomás que los mortifique y una Magdalena

que los llore. Al ser los grandes iniciados tan simples la gente los subestima y desprecia, todos quisieran que se movieran en la vida diaria de acuerdo con las costumbres establecidas por el equivocado criterio. Los hombres juiciosos se equivocan cuando enjuician la vida diaria de los grandes iniciados, la extrema simplicidad no es comprendida por los hombres juiciosos. Los apóstoles gnósticos deben saber callar, saber abstenerse y saber morir.

Orden de las reuniones

Las reuniones deben hacerse con orden y veneración.

A los instructores no se nos debe llamar maestros sino amigos, sólo el Cristo interno es Maestro. El Movimiento Gnóstico es impersonal y de humildes obreros. Rechacemos todo personalismo, no aceptemos mandones, nadie es más que nadie, entre nosotros todos somos obreros, albañiles, mecánicos, agricultores, escritores, médicos, etc.

La idolatría por el Becerro de Oro quedará abolida en la Era de Acuario y en el Movimiento Gnóstico la rechazamos. Un dios del fuego, un gran ser que mora en el estrato ígneo del planeta, nos dijo: «En la Era de Acuario el capital será decapitado.» En la nueva era no habrá intelectuales, son peligrosos por su barbarie y perversidad, evitad el trato con ellos. En la nueva era no habrá ricos ni pobres, sino obreros dignos y decentes de la Gran Obra, eso es todo.

No aceptamos títulos de nobleza ni altisonantes títulos de doctor, licenciado, gurú, maestro, hermano mayor o

avatar, etc., entre nosotros todos somos amigos, Acuario es la casa de los amigos.

Toda reunión debe comenzar con el estudio y comentario de alguna parte de esta doctrina. El único Maestro es el Cristo, unidad múltiple perfecta, los hombres somos más o menos imperfectos.

Yo, el autor de este libro, no soy maestro de nadie y suplico a las gentes que no me sigan, soy imperfecto como cualquier otro; es un error seguir a alguien imperfecto, que cada cual siga a su Yo Soy.

Cuando se forme un nuevo santuario debe darse parte a los directores generales del Movimiento Gnóstico, así recibirán apoyo y serán protegidos; nosotros ayudamos siempre a todo aquel que lo pida.

Selección de personal

Actualmente los hermanos del Gran Colegio de Iniciados de la Logia Blanca están haciendo una selección del personal humano, separando las ovejas de los cabritos para poder iniciar la nueva era; sería imposible iniciar una edad de luz con un personal de asesinos, prostitutas y ladrones. Nosotros decimos: Todo el que derrame el semen se convierte en demonio, aunque sea teósofo o rosacruz; los místicos ladrones, los coléricos y asesinos también se convierten en demonios. Existen actualmente muchísimos millones de almas que tienen cuernos en la frente, entre ellas millares de teósofos, rosacruces, acuarianistas,

etc., están divorciados del Íntimo, son demonios, aunque muchos estén equivocados sinceramente y con buenas intenciones, ya descendieron al grado de demonios y se creen tan santos, ¡qué cándidos! Los demonios se convierten en habitantes del abismo y no podrán reencarnarse en Acuario, que es el milenio del Apocalipsis, serán aplazados hasta Capricornio (era del Espíritu Santo) y allí se les brindará la última oportunidad. Por aquella época Yahvé tendrá cuerpo físico y nacerá en Palestina, será un guerrero; entonces los habitantes del abismo, después de haber experimentado los terrores del mismo, serán llamados al orden y en carne y hueso tendrán que definirse por Cristo o por Yahvé. Los judíos presentarán entonces a Yahvé como el auténtico Mesías prometido y las personalidades definitivamente perversas seguirán con Yahvé en el abismo; al fin se desintegrarán a través de sucesivas eternidades. Las mónadas, los Íntimos de esas personalidades, continuarán su evolución en el escalón de los rezagados con nuevas personalidades y después de eternidades llegarán a la meta inevitablemente.

La evolución humana actual ha fracasado, toda esta Gran Babilonia será destruida a sangre y fuego; más de la mitad de la humanidad tiene cuernos en la frente, estas almas siguen una evolución lenta, ardua, espantosa. La raza aria es toda la humanidad actual y esta gran ramera se precipitará al abismo. Los dioses juzgaron a la gran ramera y fue considerada indigna. ¡Al abismo! ¡Al abismo!

Antes de iniciarse la tercera guerra mundial buscarán la paz con múltiples fórmulas, pero el intelecto fracasará totalmente.

Capítulo 20

Karma mundial

Antes de iniciarse la nueva Era de Acuario todas las naciones tendrán que pagar sus grandes deudas kármicas. Habrá guerra entre el Este y el Oeste para bien de la humanidad, así dice el Señor Jehová. Sabemos que el Oriente ganará la guerra.

«En la Era de Acuario el capital será decapitado y Estados Unidos será castigado», así está escrito en la Ley. El Vaticano será bombardeado y destruido a sangre y fuego, pronto pagará sus horribles deudas. España se transformará, toda Europa se sovietizará totalmente. Las Américas formarán una gran confederación durante el signo de Acuarius. Se peleará en tierra, mar y aire, hasta en los polos, ganará el Oriente. En el año 2018 hasta los focos y lámparas de mano serán atómicos.

Los imbéciles creen que uniendo escuelitas van a iniciar la nueva era, pobres gentes, la nueva era se iniciará sobre las ruinas humeantes de esta perversa civilización de víboras.

En el año 2500 habrá estaciones de naves interplanetarias en las grandes ciudades.

El 4 de febrero de 1962, entre las 2 y las 3 de la tarde, comenzará la Era de Acuario.

Hubo una gran reunión de maestros en los mundos superiores para tratar el problema de la navegación interplanetaria, se trataba de saber si era o no conveniente entregarle a la humanidad las naves interplanetarias. Cada maestro dio su concepto. Se teme que los seres humanos de la Tierra vayan a otros planetas del sistema solar a cometer los mismos crímenes y maldades que ya cometieron aquí durante todas sus conquistas históricas; basta recordar los crímenes de Hernán Cortés en México o de Pizarro en el Perú, para comprender lo que significa entregarle a la humanidad las naves interplanetarias.

Al último que le tocó dar su concepto, en calidad de iniciado de la nueva era, fue a vuestro humilde servidor que escribe este libro. Tuvimos que hacer un estudio comparativo de humanidades: los habitantes de la Tierra, fracasados; los habitantes de Venus están mucho más avanzados, ya conocen lo malo de lo bueno y lo bueno de lo malo; los de Marte están algo más evolucionados que los terrícolas, etc. Este, vuestro siervo, lleno de dolor y comprendiendo la terrible responsabilidad del verbo, se limitó a decir: "Padre mío, si es posible, pasa de mí este cáliz, mas no se haga mi voluntad sino la tuya". Mi Yo Soy dijo entonces: "Establézcase la relación entre los mundos".

Esas naves las tiene cualquier humanidad avanzada, esas esferas voladoras les serán entregadas a los terrícolas. Algunos científicos tratan de hacer estas naves, pero no podrán y su orgullo será herido de muerte; los hombres

de ciencia tendrán que arrodillarse ante los demás habitantes del sistema solar.

Los científicos de este siglo, con el pretexto de conquistar el espacio, lanzan satélites, pero realmente quieren establecer bases para bombardear ventajosamente a pueblos y a naciones indefensas.

En Acuario muchos habitantes de otros planetas se establecerán en la Tierra, ellos serán los instructores de Acuario, algunos ya viven ocultos en el Tíbet. Los viajes a otros planetas del sistema solar serán rutinarios; esa es una ayuda extra que se le brindará a nuestra evolución. El abuso de la energía nuclear despierta los volcanes y, entonces, para el final de la séptima subraza de la actual raza aria habrá grandes terremotos y maremotos que transformarán totalmente la corteza terrestre; la raza aria perecerá en estos cataclismos. Más tarde florecerá la sexta raza en el continente antártico y será más pequeña de cuerpo, pero más grande de alma, sus doce sentidos estarán desarrollados. El avatara de esa raza será Zachariel, el regente de Júpiter, quien tomará cuerpo para enseñar la sexta verdad.

Yo, Samael, humilde siervo de la nueva era, tan sólo os he enseñado la quinta verdad. ¡Escuchad hombres!: La quinta verdad es la magia sexual.

Gabriel fue el avatara de la primera raza, Raphael fue el de la segunda, Uriel fue el de la tercera, Michael fue el de la cuarta y yo, Samael Aun Weor, soy el avatara de la actual quinta raza; Zachariel será el de la sexta y Orifiel será el de la séptima.

Existen siete verdades:

- 1. Conocimiento de los dolores y miserias del mundo.
- 2. Conocimiento de la fragilidad humana.
- 3. Conocimiento del deseo y del pecado.
- 4. Conocimiento de la mente humana.
- 5. El árbol del conocimiento.
- 6. La conciencia humana.
- 7. El árbol de la vida.

Son siete avataras y siete verdades, cada uno enseña una terrible verdad. Jesús, el Cristo, no es avatara, es más que todos, es el Salvador del Mundo, Jefe de todas las almas; él confirma las enseñanzas de los avataras y las amplía; el vendrá en el cenit de Acuario y confirmará las que Samael os ha dado y el reino de Dios se habrá consumado tal como él lo anunció a sus siervos, los profetas.

Cada raza termina con un cataclismo. El pozo del abismo está ahora abierto, el humo que de él sale trae guerras, hambre y miseria. Todo el siglo XX y parte del XXI será de guerras mortíferas; ahora todas las almas que tienen la marca de la bestia en las manos y en la frente están entrando al abismo.

Cada uno de los siete ha tocado su trompeta para el gran cataclismo. ¡Ay de aquellos que no quieran aceptar la quinta verdad, el árbol del conocimiento! Leed los capítulos VIII, IX y X del Apocalipsis. Todos los países serán asolados, destruidos, la Gran Babilonia se hundirá en el abismo.

Capítulo 21

Consagración de talismanes y santuarios

Se pueden consagrar cruces, objetos sagrados, salones para santuarios. Los objetos se ponen sobre la mesa que sirve de altar y en el mismo se colocan tres lumbres. Se comienza orando llenos de fe la Conjuración de los Siete, así:

¡En nombre de Michael, que Jehová te mande y te aleje de aquí Chavajot!

¡En nombre de Gabriel, que Adonai te mande y te aleje de aquí, Bael!

¡En nombre de Raphael, desaparece ante Elial, Sam-gabiel!

¡Por Samael Sabaoth y en nombre de Elohim Gibor, aléjate Andramelek!

 $_{i}$ Por Zachariel y Sachel-Melek, obedece ante Elvah, Sanagabril!

¡En el nombre divino y humano de Shaddai, y por el signo del pentagrama que tengo en la mano derecha, en el nombre del Angel Anael, por el poder de Adam y de Eva que son Jot-Chavah!, ¡retírate Lilith!, ¡déjanos en paz, Nahemah!

¡Por los santos Elohim y los nombres de los genios Cashiel, Sehaltiel, Aphiel y Zarahiel, al mandato de Orifiel, retírate de nosotros Moloch! Nosotros no te daremos a nuestros hijos para que los devores.

Amén. Amén. Amén.

En seguida se consagran los objetos o el lugar que se quiera. Se echa agua sobre el objeto y con fe decimos:

In nomine Elohim et per spiritum aquarum viventum sis mihi, in signum lucis et sacramentum voluntatis.

Se echa humo de incienso sobre el objeto y decimos:

Per serpentem oeneum sub quo cadut serpentes ignis, sis mihi.

Luego se sopla siete veces sobre el objeto que se va a consagrar y decimos:

Per firmamentum et spiritum vocis, sis mihi.

Luego, regando triangularmente sal o tierra, sobre el objeto decimos:

In sale terrae et per virtutem vitae eterne, sis mihi.

Finalmente se bendice el objeto consagrado el cual se convierte en un potente acumulador de fuerzas cósmicas divinas. Estos objetos son talismanes de luz que irradian luz, fuerza, poder y gloria. En todo santuario Gnóstico se tiene una espada para los rituales, se consagra como un talismán. En el astral recibimos joyas sagradas que debemos hacer y consagrar para usarlas.

Invocación de Salomón

¡Potencias del reino, colocaos bajo mi pie izquierdo y en mi mano derecha!

¡Gloria y eternidad, tocad mis hombros y llevadme sobre las vías de la victoria!

¡Misericordia y justicia, sed el equilibrio y el esplendor de mi vida!

¡Inteligencia y sabiduría, dadme la corona!

¡Espíritus de Malkuth, conducidme entre las dos columnas sobre las cuales se apoya todo el edificio del templo!

¡Ángeles de Netzach y de Hod, afirmadme sobre la piedra cúbica de Jesod!

¡Oh Gedulael! ¡Oh Geburael! ¡Oh Tiphereth!

¡Binael sé mi amor! ¡Ruach Hochmael sé mi luz! ¡Sé lo que tú eres y lo que tú serás, oh Ketheriel!

¡Ischim, asistidme en nombre de Shaddai!

¡Cherubim, sed mi fuerza en nombre de Adonai!

¡Beni-Elohim sed mis hermanos en nombre del Hijo y por las virtudes de Sabaoth!

¡Elohim, combatid por mí en nombre del Tetragrammaton!

¡Malachim, protegedme en nombre de Iod-He-Vau-He! ¡Seraphim, depurad mi amor en nombre de Eloah!

¡Hasmalim, iluminadme con los esplendores de Elohim y de Schechinah!

¡Aralin, obrad!
¡Ophanim, girad y resplandeced!
Ha-Jot-Ha Kadosh.
Gritad, hablad, rugid, mugid.
Kadosh, Kadosh, Kadosh.
Shaddai, Adonai, Jot-Chavat, Eieazereie.
Hallelu-Jah. Hallelu-Jah. Hallelu-jad.
Amén. Amén.

Esta invocación se pronuncia antes de los rituales o mentalmente al estar adormeciéndonos, así nos transportamos a los más elevados planos de conciencia cósmica durante el sueño, así podemos pedir auxilio a las altas jerarquías divinas. Esto es mejor que las invocaciones espiritistas mediumnímicas. Los médiums terminan locos, desequilibrados, buscando entierros, engañados por tenebrosos que los poseen y que se hacen pasar por santos, genios, etc.

Ceremonias de alta magia

Antes de comenzar las ceremonias de alta magia se exorcisan los cuatro elementos.

Exorcismo del aire

Se exorcisa al aire soplando hacia los cuatro puntos cardinales y luego se dice con fe lo siguiente:

Spiritibus Dei ferebatur super aquas, et inspiravit in faciem hominis spiraculum vitae. Sit Michael dux

meus, et Sabtabiel servus meus, in luce et per lucem. Fiat verbum halitus meus, et imperabo spiritibus, aeris hujus, et refrenabo equos solis volontate cordis mei, et cogitatione mentis meae et nutu oculi dextri. Exorciso igitur te, creatura aeris, per pentagrammaton, et in nomine tetragrammaton, in quibus sunt voluntas firma et fides recta. Amén. Sela Fíat. Que así sea (Tomado de Eliphas Levi).

Obedecedme silfos, por el Cristo, por el Cristo, por el Cristo.

Récese con el rostro al Oriente y con una pluma de águila en la mano.

Exorcismo del agua

Se manda a las criaturas del agua con la cara hacia el Occidente y teniendo una copa con agua en la mano se dice:

Fiat firmamentum in medio aquarum et separes aquas ab aquis, quae superius sicut quae inferius, et quae inferius sicut quae superius ad perpetranda miracula rei unius. Sol ejus pater est, luna mater et ventus hanc gestavit in utero suo, ascendit a terra ad coelum et rursus a coelo in terram descendit. Exorciso te, creatura aquae, ut sis mihi speculum Dei vivi in operibus ejus, et fons vitae, et ablutio pecatorum. Amén. Amén. Amén (De Eliphas Levi)

Exorcismo de la tierra

A los gnomos se les exorcisa con la vara y de cara al Norte, así:

¡Por el clavo de imán que atraviesa al corazón del mundo, por las doce piedras de la ciudad santa, por los siete metales que corren dentro de las venas de la tierra y en nombre de Gob, obedecedme obreros subterráneos, en nombre del Cristo, por la sangre del Cristo, por el amor del Cristo! Amén. Amén.

Luego el devoto, concentrado en Gob, formulará su petición.

Exorcismo del fuego

A los elementales del fuego se les manda con la espada. Se exorcisa al fuego echando en él sal, incienso, resina blanca, alcanfor y azufre, pronunciando tres veces los tres nombres de los genios del fuego. Con la cara al Sur se dice:

¡Michael, rey del sol y del rayo!; ¡Samael, rey de los volcanes!; ¡Anael, príncipe de la luz astral!, asistidnos en nombre del Cristo, por el Cristo, por el Cristo. Amén. Amén.

Luego sé echa incienso en un braserillo, con carbones encendidos.

Secreto para hacerse invisible

Si muere un ser querido no os aflijáis, transmutad esas energías del dolor en ondas de paz, alegría y dicha, transmutad el luto en el poder para haceros invisibles a voluntad cada vez que queráis. «Cambia tu naturaleza y encontrarás lo que buscas.» Todo poder se consigue con la ciencia de las transmutaciones; Jesús tenía ese poder. «La muerte es la corona de todos.» No debemos afligir con

luto y llanto a las almas que desencarnan, oremos por los muertos brindándoles alegría y paz.

Magia vegetal

Para defenderse de los magos negros se procederá como sigue: Trazaréis un círculo alrededor de un árbol de limón, en el suelo. Haréis un pozo de agua cerca del árbol y clavaréis adentro del mismo 9 palitos en grupos de a tres. Encenderéis una hoguera y rogaréis al elemental que os sirva, cada árbol tiene su alma y esta tiene un poder terrible. Miraréis fijamente un limón del árbol, lo cogeréis y los arrojaréis al fuego, si estalla produciendo detonación es que los magos negros están trabajando.

Ordenad al elemental que os defienda y arrojad al fuego 9 limones de uno en uno cogiéndolos de tres en tres; cada limón caído al fuego estallará en el astral como una bomba, destruyendo los trabajos de los magos negros. El elemental saldrá del árbol y, tomando la forma de un perro, atacará a los tenebrosos.

Invocaciones

Si necesitamos resolver algún problema personal debemos invocar a Anubis, gran maestro del Karma, y a sus 42 jueces de la Ley. Se procede así: Se oran los exorcismos del fuego, aire, agua y tierra y se invoca a Anubis:

En nombre de Cristo, en nombre de Cristo, en nombre de Cristo te invocamos, Anubis, Anubis, Anubis. Amén.

Los asistentes van pasando uno a uno ante el altar don-

de conversan mentalmente con Anubis pidiendo lo que desean. Los jueces del Karma remediarán nuestras necesidades de acuerdo con la Ley, ellos no pueden violar las leyes; cuando no se nos concede lo pedido no debemos protestar, será por falta de méritos, debemos inclinarnos ante el veredicto.

Para curar enfermos se invocará a Raphael, Paracelso, Esculapio, etc.; los enfermos pasarán al pie del altar.

Podemos también trabajar con los siete genios planetarios, cada uno de ellos es especialista en su ramo: Gabriel se relaciona con la reproducción, Raphael con la medicina y Uriel con el amor, la familia, los hijos, etc. Michael se relaciona con los altos dignatarios, Samael con la fuerza, Zachariel con las autoridades y Orifiel con la tierra, minas, etc. Podéis llamarlos pronunciando tres veces sus nombres, por ejemplo:

En nombre del Cristo, por el Cristo, por el Cristo, te llamamos glorioso (nombre del invocado) para (aquí se hace la petición).

Así es como se trabaja en magia ceremonial blanca. Los santos seres nos ayudan de acuerdo con la Ley, ellos no la violan.

No debemos usar la fuerza mental para obligar a los demás ya que eso es magia negra; respetemos la Ley.

Exorcismos

Los exorcismos deben aprenderse de memoria, pues pueden necesitarse para dar de beber a un enfermo, profetizar en el agua, alejar una tempestad, conjurar a los silfos del espacio, detener un incendio o mandar a las salamandras, a los gnomos, etc. El buen sentido nos indica cuándo utilizar estos conocimientos; necesitáis desarrollar la clarividencia para ver estas cosas.

La Conjuración de los Siete sirve para conjurar a los demonios de los posesos y para defendernos de los tenebrosos.

Capítulo 22

Problema sexual de los solteros

El pranayama es un sistema de transmutación sexual para los solteros de ambos sexos. Ya sabemos que, de los testículos en el varón y de los ovarios en la mujer, salen dos cordones ganglionares que, enroscándose en la médula espinal en forma de ocho, llegan hasta el cerebro; estos son los dos testigos de los que habla el *Apocalipsis*, las dos olivas de las que nos habla Zacarías, los dos candeleros que están delante del Dios de la tierra. Estos nervios, huecos por dentro, son finos canales por donde suben las energías sexuales hasta el cerebro.

El estudiante inhala el aliento por la fosa nasal izquierda, lo exhala por la derecha y viceversa. Con los dedos pulgar e índice controlará las fosas alternativamente. Al inhalar por la fosa nasal derecha imaginemos intensamente a los átomos solares radiantes y sublimes subiendo por el cordón ganglionar izquierdo hasta el cerebro, reténgase el aliento y luego llevémoslo al entrecejo, cuello y corazón sucesivamente; se exhala fijando esa energía en el corazón con imaginación y voluntad. Al inhalar por la fosa izquierda imaginemos a los átomos lunares como agua pura de vida subiendo por el canal derecho, haciendo el

mismo recorrido hasta fijarla en el corazón, luego exhalamos con fe profunda. Así es como los solteros y solteras pueden transmutar sus energías sexuales. Los solteros deben buscar esposa si quieren cristificarse.

El gnóstico esoterista sólo podrá tener contacto sexual al casarse. Sin la magia sexual no se pueden despertar los fuegos, sin castidad no se consigue nada en estos estudios. Matad al deseo, al yo, a vuestros pensamientos y seréis un liberado.

El verdadero matrimonio nada tiene que ver con los formulismos sociales o religiosos de esta humanidad bárbara, el matrimonio auténtico es la unión de una pareja en espíritu, alma y sexo; el verdadero matrimonio debe ser puro como la flor de loto.

Vocalización esotérica para solteros

La vocal *I* despierta el chakra frontal y nos hace clarividentes.

La vocal *E* despierta el chakra tiroideo y nos hace clariaudientes.

La vocal *O* despierta el chakra del corazón y nos hace intuitivos.

La vocal *U* despierta el plexo solar y nos vuelve telepáticos.

La vocal *A* despierta los chakras pulmonares para recordar las pasadas encarnaciones.

Las vocales mencionadas se vocalizan sosteniendo el sonido muy largamente en cada una, combinando mentalmente la vocalización con el pranayama. Se pueden vocalizar en el siguiente orden:

> Iii... Eee... Ooo... Uuu...

Se imitará mentalmente el sonido del aire, del huracán de la brisa; cada letra debe vocalizarse por separado.

Con estos estudios y prácticas el hombre puede alcanzar el grado de Cristo, la mujer alcanza el grado de Virgen³. Litelantes, la Virgen de la ley, es poderosa. Las once mil vírgenes incas –que son divinas e inefables–, la Virgen del Mar –que fue María, la madre de Jesús–, la Inmaculada –que dirige las inmaculadas concepciones–, la Virgen

Yo conozco mujeres cristificadas, las he visto, soy amigo de ellas. Hay una que vive en la vieja Europa, resplandece por su belleza, tiene al Cristo íntimo en su interior (es de raza céltica). Se trata de una dama-resurrecta, inmortal. Conozco otra, también, del Círculo de la Humanidad Consciente que opera sobre los distintos centros superiores del Ser; es druida también, inmortal.

Así que el concepto aquel de que "sólo los hombres pueden llegar a la cristificación", resulta falso, porque Dios es mujer también.»

³ La realización gnóstica de la mujer. SAW: «Así que resulta absurdo suponer que sólo el varón puede llegar a la auto realización íntima del Ser; resulta incongruente pensar que solamente los hombres pueden cristificarse. En nombre de la verdad diremos que si "Elohim" es "diosas y dioses", las mujeres tienen los mismos derechos que los hombres, ellas también pueden llegar a la cristificación; ellas pueden llegar tan alto como el varón; el varón no puede nunca más que la mujer ni la mujer es más que el varón; si el varón puede encarnar al Cristo en su naturaleza íntima, también la mujer tiene el mismo derecho.

de las Estrellas, etc., son distintas mujeres que alcanzaron la perfección, el Nirvana.

Cuando una virgen quiere encarnar a su Yo Soy, debe renunciar al Nirvana y encarnar con cuerpo de varón. La Virgen del Mar ha tomado cuerpo de varón en Egipto para elevarse al grado de Cristo.

Hemos terminado este libro. Desgraciadamente contamos con los dedos los que están preparadas para la gnosis, sólo dos personas hemos conocido preparadas para esto: un indio y la Maestra Litelantes.

El que quiera saber tiene que matar al gran destructor de la realidad: la mente.

Instrucción final

Los gnósticos deben saludarse entre sí con el mantram «paz inverencial», deben reconocerse con la señal con que pintan al Cristo Jesús: pulgar, índice y del corazón de la mano derecha extendidos y deben tratarse con los términos de señor, señora, caballero, etc.; se prohíbe el uso de la palabra «hermano» debido a que esto ha conducido al abuso, a la pérdida del mutuo respeto, al desorden, fornicación, adulterio, hurto, etc.; la humanidad no está preparada para usar tan noble palabra. Conservemos el mutuo respeto, la decencia y la caballerosidad.



Cronología de la obra escrita del Maestro Samael Aun Weor

1.	Puerta de Entrada a la Inic. o Matrimonio Perfecto de Kinder	1950
2.	La Revolución de Bel	1950
3.	Curso Zodiacal	1951
4.	Apuntes Secretos de un Gurú	1952
5.	El Libro de la Virgen del Carmen	1952
6.	Mensaje Supremo de Navidad 1952 (Gnosis s. XX)	1952
7.	Las Siete Palabras. Ocultismo Elemental para Principiantes	1953
8.	Rosa Ígnea	1952/53
9.	Segundo Mensaje de Navidad 1953 (Gnosis s. XX)	1953
10.	Mensaje de Navidad de 1954 (Gnosis s. XX)	1954
11.	Tratado de Alquimia Sexual	1954
12.	Voluntad Cristo	1955
13.	Mensaje para el 27 de octubre de 1955 (Gnosis s. XX)	1955
14.	Mensaje Supremo de Navidad de 1955 (Gnosis s. XX)	1955
15.	Mensaje de Navidad de 1956 (Gnosis s. XX)	1956
15a	Misterios Mayores	1956
16.	Mensaje de Navidad de 1957 (Gnosis s. XX)	1957
17.	Nociones Fundamentales de Endocrinología y Criminología	
18.	Tratado Esotérico de Teúrgia	1958

19.	Mensaje de Navidad para 1958 (Gnosis s. XX)	1958
20.	Mensaje de Navidad 1958-1959 (Gnosis s. XX)	1959
21.	Logos, Mantram, Teúrgia	1959
22.	El Libro Amarillo	19594
	Supremo Mensaje de Navidad de 1959-1960 (Gnosis s. XX)	
24.	Mensaje de Acuario	1960
25.	Supremo Mensaje de Navidad 1960-1961 (Gnosis s. XX)	1961
26.	El Matrimonio Perfecto	1961
27.	Supremo Mensaje de Navidad 1961-1962 (Gnosis s. XX)	1962
28.	Magia Crística Azteca	
29.	Los Misterios del Fuego	1962
30.	El Libro de los Muertos	
31.	Supremo Mensaje de Navidad 1962-1963 (Gnosis s. XX)	1963
32.	Supremo Mensaje de Navidad 1963-1964 (Gnosis s. XX)	1964
33.	Mensaje de Navidad 1964-1965	1965
34.	Mensaje Supremo de Navidad 1965-1966	1966
35.	Educación Fundamental (s.V.)	1966
36.	La Transformación Social de la Humanidad	
37.	La Plataforma del P.O.S.C.L.A.	
	El Cristo social (s. V.M.G.R.)	
39.	Mensaje de Navidad 1966-1967. El Collar del Buda	1967
40.	Tratado Esotérico de Astrología Hermética	
41.	Mensaje de Navidad 1967-1968. Los Cuerpos Solares	1968
42.	Mens. de Navidad 1968-69. Curso Esotérico de Magia Rúnica	1969
43.	Tarot y Cábala	1969
	Mensaje de Navidad 1969-1970. Mi Regreso al Tíbet	

⁴ Tenemos noticia de que la primera edición absoluta de este libro se imprimió en (Colombia) Medellín en 1959, pero no hemos conseguido ningún ejemplar.

45.	Mensaje de Navidad 1970-1971 - El Parsifal Develado	1971
46.	Mens. de Navidad 1971-1972 - El Misterio del Áureo Florecer	1972
47.	Mensaje de Navidad 1972-1973 - Las Tres Montañas	1973
48.	Sí, hay Infierno; sí, hay Diablo; sí, hay Karma	1973
49.	La Gran Rebelión	_
	Tratado de Psicología Revolucionaria	
51.	Mensaje de Navidad 1973-1974 (?)	1974
52.	Mens. de Navidad 1974-75. La Doctrina Secreta de Anahuac	1975
53.	Pistis Sophia Develado	1977
54.	Tratado de Medicina Oculta y Magia Práctica (M. Nav. 77-78) ⁵	1978
55.	Siete Cátedras de Antropología Gnóstica	1978
56.	Hermanos del espacio sideral (Recopilatorio)	_
57.	La revolución de la dialéctica (Recopilatorio)	=
58.	Siete conferencias y los Ejercicios de lamasería (Recopilatorio)	_

